

UNIVERSIDAD
POLITÉCNICA
SALESIANA

REVISTA ACADÉMICA ALTERIDAD

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN



Molécula de agua

Índice

Presentación.....	3
<i>Jaime Padilla</i>	
TEMA CENTRAL: COMUNICACIÓN Y SOCIEDAD	
La ética y los medios de comunicación.....	6
<i>Freddy Álvarez</i>	
La tecno-comunicación: una moneda de tres lados.....	20
<i>Victorino Zecchetto, sdb</i>	
¿Qué hay detrás de la palabra? Ensayo para la inconformidad	31
<i>Jaime Torres</i>	
Comunicación, cultura y música.....	36
<i>Javier López Narváez</i>	
CONTRIBUCIONES ESPECIALES	
La iglesia y el socialismo del Siglo XXI	46
<i>Francois Houtart</i>	
La irracionalidad de lo racionalizado. Una crítica desde la materialidad ética	58
<i>Luis Fernando Villegas</i>	
El Centro Psicológico Salesiano “Dr. P. Emilio Gambirasio”. Trayectoria y perspectivas.....	69
<i>Eduardo Morán</i>	
FOROS Y ACONTECIMIENTOS ACADÉMICOS	
Vinculación con la colectividad.....	80
Cursos abiertos semipresenciales sobre interculturalidad y desarrollo.....	80
Seminario Taller Economía Alternativa - Educación y Constituyente.....	81
SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA	
Novedades.....	84
GALERÍA DE ARTE	
Obras del artista Antonio Romoleroux.....	87

Antonio Romoleroux es un artista quiteño con más de 20 años de trayectoria que ha explorado las posibilidades de diversas técnicas tales como el grabado en metal, la serigrafía, el fotograbado y la fotografía digital, entre otras. Los motivos gráficos de este número han sido inspirados en una serie de obras compuestas en láminas de cobre delicadamente trabajadas sobre papel hecho a mano que evocan temas ancestrales. Reproducimos al final de la revista una muestra de sus obras para apreciar el contexto, la textura y el color de los motivos centrales que para fines de diseño hemos reproducido en blanco y negro.

La ilustración de portada se titula *Alimento espiritual*. La ilustración que abre cada sección es un detalle de la obra *Bioindicadores*. Las cenefas inferiores recuperan un detalle de *Paz para hoy*.

Romoleroux.



Presentación



Bioindicadores

Estimados lectores, tengo el agrado de presentarles el cuarto número de *Alteridad*, Revista de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación de la Universidad Politécnica Salesiana. Éste número se convierte en una de las metas del desarrollo de la revista, puesto que el Consejo Directivo Académico de la Facultad resolvió asignar en su sección central, a partir de ahora, una temática vinculada a cada una de las Carreras. Se mantiene la segunda sección para las contribuciones especiales.

En concordancia con esa decisión, el tema central de este número es “Comunicación y Sociedad”. En su artículo, Freddy Álvarez cuestiona a quienes creen que por pretender a la objetividad y a la neutralidad ya están en la ética, e in-

tenta replantearla de manera que vaya más allá de las intenciones; ve el problema en las lógicas, los valores y aquello a lo que se da valor, los intereses en los que se inscriben y lo que se oculta cuando se hacen visibles ciertas situaciones. Victorino Zecchetto analiza el fenómeno de las ‘experiencias mediáticas’ que nos proporcionan los medios de comunicación social y las nuevas tecnologías; concluyendo que las proyecciones educativas y culturales que asumen las ‘experiencias mediáticas’, especialmente en los jóvenes, no pueden ser pensadas como algo neutral, sino que van asociadas a un abanico de ‘responsabilidades ideológicas’ repartidas en varios estamentos. Jaime Torres analiza el valor, sentido, uso y significado que tiene la palabra, como un discurso en



continua resignificación; lo cual implica que puede tener sentido también desde el pensamiento latinoamericano. Finalmente, el ensayo de Javier López realiza un análisis semiótico y discursivo de los grupos musicales “La Grupa” y “Curare” como base para la construcción de la identidad mestiza ecuatoriana.

Entre las contribuciones especiales están “La Iglesia y el Socialismo del siglo XXI” de Francois Houtart, “La irracionalidad de lo racionalizado. Una crítica desde la materialidad ética” de Luis Fernando Villegas, y “El Centro Psicoló-

gico de la UPS: trayectoria y perspectivas” del Dr. Eduardo Morán.

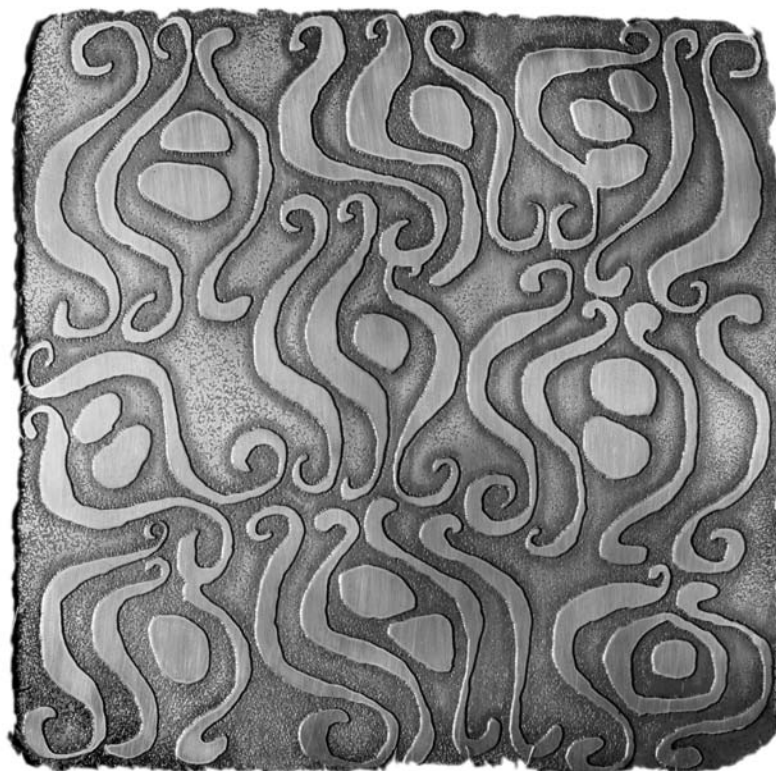
El próximo tema tratará sobre la Educación Intercultural Bilingüe. Les recordamos que esta revista constituye uno de los espacios de y para que los investigadores, estudiantes y docentes del área de las Ciencias Sociales y Humanas puedan socializar sus conocimientos e inquietudes. Auguro puedan disfrutar de su lectura.

Jaime Padilla
Decano



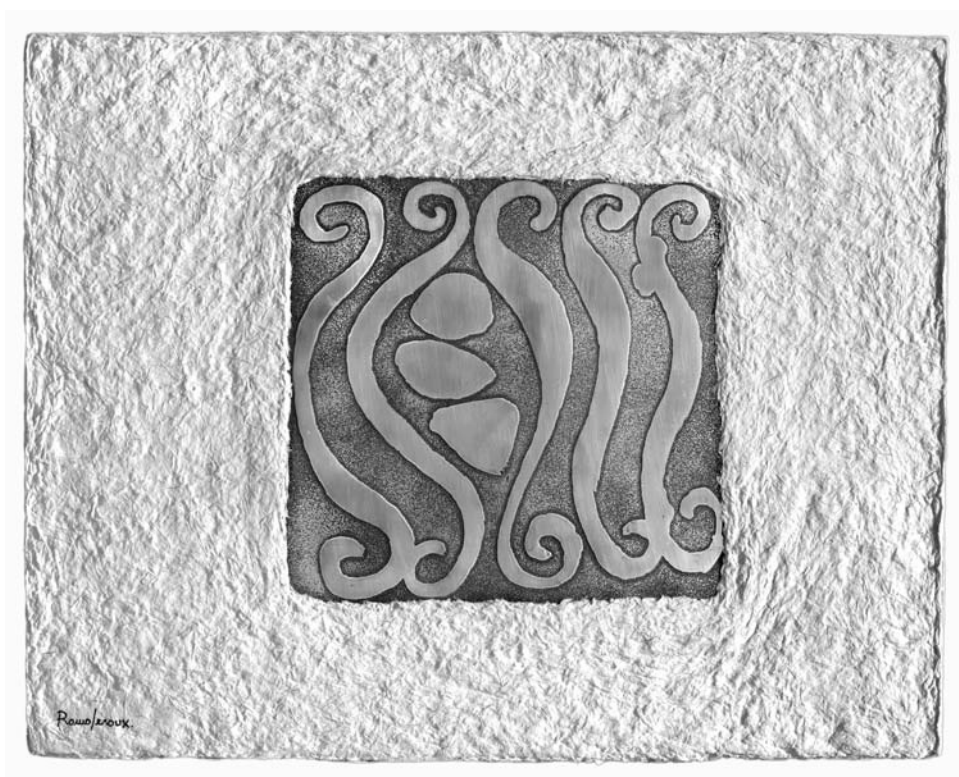
Tema central

Comunicación y sociedad



La ética y los medios de comunicación

Freddy Álvarez*



Paz para hoy

Preámbulo

Preguntarse por la ética y los *Mass Media*, no es fácil. Es una interpelación impregnada de complejidad por la pluralidad de los *Media*, uni-

da a la dificultad para entender un fenómeno relativamente actual. Además, para lograr acercarnos a una respuesta seria y profunda es importante replantear la ética de otro modo. Los *Media*, en tanto que tecnologías, como todas las ciencias,

* Doctor en filosofía por la Sorbona (París VIII). Profesor investigador de la Carrera de Comunicación Social de la UPS y autor de artículos y publicaciones varias sobre filosofía, conocimiento y desarrollo.



debido a la influencia del cartesianismo, han estado fuera de toda relación ética. Quienes los manejan, todavía creen que por pretender a la objetividad y a la neutralidad ya están en la ética. Veamos un poco las derivas en las que ingresan los *Media* a causa de su disyunción con la ética y los grandes olvidos en los que ha caído, sobre todo en lo que se refiere a la ética y a la verdad.

Los medios y la comunicación entre el bien y el mal

Los *Mass Media* se encuentran en el ojo del huracán. Algunos todavía piensan que los *Media* dependen de quien los utilice. Al respecto, existen tres posiciones que son bastante corrientes:

Primero, quienes piensan que los medios de comunicación son claves en la organización de cualquier civilización; bastaría con mostrar los inminentes cambios que se provocan con la implementación de los nuevos medios. Estar en el “boom de la comunicación” corresponde perfectamente a uno de los niveles ascendentes del “progreso”. Los medios de comunicación pueden ser vistos como el signo evidente de una nueva época.

Segundo, hay quienes consideran que los medios de comunicación son *el inicio del fin* —frase utilizada por Jean Baudrillard—. Los medios de comunicación son el inicio de la destrucción, el ocaso de la civilización y la muerte del sujeto. Se trata de una visión apocalíptica.

Tercero, hay quienes piensan que la influencia de los medios y los cambios en la sociedad siguen dependiendo del uso que les den quienes se sirven de ellos.

Más allá de esta distinción, el problema es que las posiciones se polarizan cada vez más. Veamos algunos de los matices de tales argumentaciones.

Una sociedad globalizada produce un universal sin totalidad, afirma el filósofo ficcionario, Pierre Levy. La universalidad de la modernidad estaba contenida en sus promesas de la razón, el

progreso y el desarrollo. Las universalidades, sin embargo, nunca fueron universales y su llenura aparece ahora como un fiasco. La totalidad hegeliana lograda por la dialéctica no arribaba al respeto de las singularidades, como bien lo expresa el filósofo argentino Enrique Dussel. La universalidad fue más bien el triunfo de una particularidad, afirma el lingüista Todorov. Los *media* nos han dado una abundancia real, sin término, con la sensación de incompletitud. Por primera vez sabemos que la abundancia no es llenura. Con la precariedad de los *media* el universal ya no está lleno, como aparentemente se creyó. En otras palabras, tal como afirma Baudrillard, *los sistemas obesos de información son iguales a la nada*. No tenemos el sentimiento de estar en el pecado capital, pues el exceso en la obesidad hambrienta no es un pecado, es la falta que sigue en la carencia. Aunque las comunicaciones se extiendan al infinito, el sentimiento de vacío es inevitable. Las asimetrías se amplían, por ello no podemos decir que estamos en el final. Podemos intentar romper la frontera, ampliar el margen sin que podamos decir que hemos logrado hacer todo lo que queríamos o que el borde ha sido integrado en sus expectativas. Más bien pareciera que los bordes han sido tomados en cuenta para decretar su inexistencia definitiva, porque el problema ya no está en los marginales sino en los excluidos aunque no sean marginales. En fin, los sistemas pueden crecer en la voracidad ligada al hambre y con el hambre de la abundancia acrecentar las asimetrías. Así, lo incompleto es lo no-total perteneciente a la abundancia de la mediocridad y a la marginalidad de la exclusión.

Ahora vivimos en una nueva y original forma de conocimiento: el conocimiento sin totalidad. Los conocimientos pueden ser infinitos. El infinito de las informaciones ya no puede ser recibido como *en la no-receptividad de la finitud de lo mismo*, pensaba Levinas, sino que el infinito es finito, a pesar de la medida de su obesidad. Las dificultades no están fuera del infinito sino en el infinito mismo. Siempre pensamos que el infinito es la totalidad. Sin embargo, lo infinito es lo in-



Todo vale porque todo cabe en una universalidad que no tiene fondo, no por profunda, sino por epidérmica, dermatológica.

completo y la suspensión de la totalidad. Ergo, si algo puede ser infinito es por ser incompleto.

La nueva universalidad sin totalidad es un diluvio, *el segundo diluvio* dice Levy. Todo cabe, la derecha y la izquierda, las mujeres y los fascistas, la mediocridad y las matemáticas. Todo puede ser una gran aglomeración, de todo para casi todos. No importa lo que seamos o queramos ser: un crítico social dedicado a depilarse las uñas y comer caviar. Un neoliberal que por la noche cuenta poemas a sus hijos después de haber explotado durante catorce horas a cientos de personas. Un travesti que dirige un banco. Un comerciante que estudia filosofía, o una filosofía hecha para vender Coca-Cola. Un hombre público con perversiones que las sacia en las páginas de los pedófilos. La cibercultura es un nuevo diluvio. Todos los animales entran en la barca, todo enemigo ha de ser tomado en cuenta. Una página para la guerrilla, otra para los paramilitares, otra para los violentos sin causa. Los mercenarios se confunden con los ideólogos. Se puede hacer filosofía hasta para matar a la filosofía. Todo vale porque todo cabe en una universalidad que no tiene fondo, no por profunda, sino por epidérmica, dermatológica, pues como diría Gilles Deleuze siguiendo a Nietzsche, *lo más profundo está en la piel*.

En efecto, la WEB no está encerrada semánticamente en el tiempo. Los cierres son juegos que se establecen para cernir identidades y congregar categorías. La apertura es un candado segregacionista. Pareciera ser una autoridad central, sin ningún llamado al orden. El segundo diluvio sucede en la sociedad informacional. Se trata de un desorden para lo mejor o lo peor. No hay nada que nos lleve a tierra firme o a paisajes

estables. Todo puede ser visto, pensado, imaginado, dicho, cuando ya nada podemos decir, ver y pensar. En efecto, pensar es un lujo en una sociedad de experimentación como la nuestra.

El punto de quiebre acontece en el siglo XVIII, donde nos encontramos con un equilibrio frágil. El antiguo mundo con sus bellos fuegos y las humaredas de la revolución industrial cambió el color del cielo. Diderot y D'Alambert lograron publicar la Enciclopedia. Todo lo que queríamos saber lo podíamos encontrar en un libro. No cabía duda sobre tal absurdo. Se esperaba la dominación sobre el saber, saberlo todo y sobre todo. El conocimiento se debía terminar. No sabíamos sobre su final cuando todo podía ser dicho. El final del conocimiento estaba en la constatación de un abarcamiento sin límites. Llegamos al final del conocimiento sabiendo que no podíamos abarcarlo.

La totalidad se pierde cuando el mundo se amplía. El siglo XIX amplía el mundo, hay un descubrimiento progresivo de la diversidad, hay un crecimiento de los conocimientos científicos y técnicos. Desde ese momento sabemos que ni un grupo, ni un individuo, ni un universal pueden dominar el conocimiento. Cualquier dominio es una ilusión o una mentira enunciada desde el poder. El conocimiento es intotalizable e inmanejable. En el ciberespacio el todo está fuera de la lista de espera. No hay como saber absolutamente. De esta manera, *de la gran arca hemos pasado a una flotilla de arcas, con sus pequeñas totalidades, diferentes, abiertas, provisionales*, piensa Levy. El nuevo conocimiento es producto de la navegación del surf. Somos surfistas en la actualidad de la despolitización de la reflexivización global, en el caos, en los desequilibrios absolutos demandado orden, sin certezas, en las equivocaciones continuas, y convencidos que esto es lo más correcto y veraz.

Ahora el saber universal sin totalidad es re-estructurado en redes. Redes que conectan nuevos puertos y enredan otros. Sólo bastaría con entrar al sistema para que el milagro ocurra. El sistema ayuda a condensar la memoria y a ga-



rantizar su dominio intelectual, sin embargo es la red la que domina. La nueva memoria son los grandes bancos de datos. La memoria histórica es reemplazada por las nuevas memorias tecnológicas. La desterritorialización de la biblioteca es, paradójicamente, el inicio de un gran silencio. Todos pueden hablar de todo sin fundamentos y profundidad a pesar que el todo se refugie en la incompletitud. El saber es soportado por los TIC's y ya no por las colectividades humanas; el saber ya no pertenece a los sabios o a los científicos, como nunca ha pertenecido a las comunidades ancestrales, ahora el saber pertenece a las máquinas.

El mecanismo del conocimiento ya no tiende a los conceptos abstractos. El mecanismo era la abstracción teórica, hoy se tiende a las cartas finas de singularidades, a una descripción detallada de los grandes objetos cósmicos, de los importantes fenómenos de la vida, de la actualidad siempre vieja de la guerra. Describir es conocer; informar es saber; hablar de lo mismo es diferenciarse. La instrumentalidad es el menú del día.

El espacio euclidiano se ha roto; se rompe el espacio con el precio del tiempo. Nace el espacio topológico con el cual se puede hacer topografía sin geografía. El espacio topológico es una liberación del espacio y el tiempo, una emancipación de la materialidad bruta. El espacio topológico no es una sustitución. No es porque escribimos que dejamos de hablar. La escritura no sustituye al hablar. No es porque hablamos por teléfono que dejamos de encontrarnos. El espacio topológico es la **complejización de la ecología de transportes**. No es el cambio de un medio por otro. Se escribe de otra manera desde que se envían telecopias. Se escribe mucho más desde que se tiene el correo electrónico. Se experimenta sin compromiso desde el momento que tenemos el mundo frente a nuestra mirada.

¿Cómo llegamos a estos espacios? La comunicación comenzó con un dispositivo mediático. El emisor de prensa, radio, TV, alcanzaba a un gran número de receptores aislados, disper-

Miles de personas construyen el mundo virtual; es todo un movimiento social: estar conectado es el imperativo categórico kantiano de los tiempos contemporáneos.

sos, pero en ellos no había regreso ni reciprocidad. Muchas personas se representaban el mensaje si compartían el mismo sistema. Un segundo dispositivo es la carta y el teléfono. Existe una verdadera reciprocidad pero únicamente de punta a punta. Sólo entre individuo e individuo. Un tercer dispositivo busca un mayor contexto común, una comunidad que no es producida por especialistas. Miles de personas construyen el mundo virtual; es todo un movimiento social: *estar conectado* es el imperativo categórico kantiano de los tiempos contemporáneos. Supuestamente nace una inteligencia colectiva, construida por relaciones transversales no-jerárquicas. ¿Qué tan cierto es esto? ¿No es acaso que los *Media* crean una gran fantasía desde la cual no se puede ver ni sentir la crueldad de la razón comunicativa?

La nueva democracia nos hace olvidar los desmanes de los fanáticos de la democracia. La ingenuidad de los comunicadores es evidente. Pierre Levy dice que los nuevos sistemas son el apoyo para una democracia directa con el máximo de inteligencia colectiva de la civilización. Tener un celular y una computadora conectada al internet es estar en la cultura, comenzar definitivamente la democracia y aprovechar de sus beneficios modernos, que locura y atrocidad.

Los primeros grandes cambios fueron las invenciones de la agricultura, la maquinaria increíble de la ciudad y el Estado. Ellos fueron un cambio en nuestra relación con el mundo, en la manera de percibirnos con otros y nosotros mismos. Una segunda mutación es el universo industrial. Se unifica la tierra por los medios de transporte y el desarrollo del mercado. Se en-





Qué devolvemos a la naturaleza. Detalle

gendra la laicidad. La tercera mutación es la des-territorialización del conocimiento por el desarrollo de la comunicación. Si antes el conocimiento sin mayores modificaciones se ejercía hasta finales de su vida, éste se transmitía a sus hijos, influía en varias generaciones, ahora una sola generación está afectada por rápidos cambios en los conocimientos. La biodegradabilidad del conocimiento es más evidente. La rapidez de los cambios nos despoja de toda certeza e impiden la respuesta inmediata a la pregunta ¿quiénes somos? Por tal motivo, ya no nos interesa el saber sino el hacer y el hacer con el saber. El por qué aparece como una pérdida de tiempo. Todo se resuelve en el cómo sin tener conciencia del por qué, debido a que se cree que el cómo tiene la magia de todos los por qué. Además, la multiplicidad de sentidos sin relación son las fragmentaciones que nos sitúan en el

mayor cinismo ético: *esto que pasa no tiene que ver con nosotros.*

¿No es está una ilusión escéptica? ¿No es éste el universal de los medios, de las técnicas? ¿Podemos estar seguros que una técnica pueda crear un universal? Las técnicas abren las posibilidades o ¿son los actores históricos los que hacen la universalidad? Para algunos hay democracia porque hay alfabeto. El medio hace posible la condición. La Internet es un medio donde cualquiera puede comunicarse y no hay ningún Estado que interfiera. Nos podemos comunicar sin que un editor o productor lo impida. La revolución francesa y americana no eran pensables antes de la llegada de la prensa; una vez inventados los periódicos, ellas fueron inevitables. *El medio es el mensaje*, dirá el filósofo canadiense McLuhan.

Oponerse a los medios es volver al totalitarismo. Supuestamente, no hay ningún problema de manipulación ni de poder detrás de los medios. Ellos afirman que son las sociedades y los regímenes totalitarios los que han detestado los

medios de comunicación. Mussoline y Stalin tenían como único medio a la radio. En su tiempo, las máquinas de escribir fueron confiscadas con el papel carbón. Las fotocopadoras fueron encarceladas. En este sentido pensamos en la necesidad de que haya TV no unidireccional sino TV por satélite. En el momento en que existe el fax y el micro ordenador, esos regímenes se debilitan.

Levy habla de una inteligencia colectiva que nace en la virtualización debido a las redes que se establecen entre los seres humanos. Esta es una idea muy común. El ecologista Lovelock hablaba de ella con su hipótesis de la GAIA. Joel Rosnay, biólogo, ve en las redes la emergencia de un mega-organismo. Marshall McLuhan y sus sucesores hablan de un sistema nervioso planetario. Douglas Rushkoff se refiere a la llegada del cerebro global. La inteligencia colectiva está centrada en la persona. Hay una inteligencia emer-



gente del colectivo y ésta es un beneficio para la humanidad.

Por el contrario, la euforia de los medios es contrastada fuertemente por sus efectos. No podemos olvidar que todo medio de comunicación crea nuevos excluidos, por ejemplo, el alfabeto crea el analfabeto. Sergio Latouche piensa que estamos embarcados en un vehículo que ha perdido su chofer. Tendemos al colapso y estamos frente a un precipicio. Esto se lo debemos a la tecno-socio-economía. Para Latouche, el mundo ha alcanzado el frenesí del carácter mecánico. Los seres humanos hemos devenido ruedas de ese mecanismo. Lo social ha quedado absorbido en la tecno-economía. Las leyes de la técnica y de la ciencia se encuentran por encima del Estado. La capacidad de legislar se reduce. El crecimiento del poder de la técnica lleva a la abolición de la distancia, a la emergencia de la Aldea y la caída inmediata del espacio político. La desaparición de la distancia crea la desaparición del espacio nacional, provoca la emergencia del caos que destruye la base del Estado-Nación y engendra fenómenos de descomposición, nacionalismos, etnicismos, racismos, xenofobias. La economía se transnacionaliza. Ella ya no es auto-centrada, es extrovertida. Además, la división del trabajo se internacionaliza. Por último, la autonomización de la economía hace que lo social se vacíe de toda sustancia.

A los mecanismos y automatismos se les ha colocado nuevas ruedas. Los consumidores, condicionados por la publicidad, responden a demandas del sistema de producción, así como los productores reaccionan a las obligaciones y señales del mercado. Los ingenieros contribuyen al crecimiento de la técnica. Las técnicas siempre están llenas de medios que despojan al individuo del dominio de su propia vida. Los responsables políticos son redes de este mecanismo. De hecho, la política se transforma en un mercado.

Los *mass media* crean esferas transnacionales. La velocidad de los media hacen arcaicas las reglamentaciones nacionales y exigen una organización mundial. El anonimato generalizado

de las mega-máquinas tecno-sociales desmoraliza las relaciones sociales y políticas. De este modo se abandona toda consideración ética cuando la eficiencia es el único valor reconocido por la máquina anónima.

Estas máquinas han devenido algo no dominable. Una de las consecuencias es el fin de la política, es la pérdida del dominio sobre su destino por las colectividades en provecho del crecimiento de una administración tecnocrática. Dicha uniformización no sólo funciona con la unificación sino también con la exclusión. Asistimos a una universalización planetaria de modos de vida, a una dictadura de la mediocridad, a la exaltación de lo banal. Además, cuando los seres humanos más se parecen, más odios aparecen, puesto que las diferencias persisten en la identidad.

La dinámica tecno-económica desarraiza a los pueblos y conduce a una desculturización dramática. La pérdida de identidades culturales, el desencanto del mundo, la exclusión económica, favorecen el desamarre desesperado de explosiones de identidad. Lo político queda desposeído del saber del poder y del decir. El único lugar de ciudadanía pasa a ser la empresa.

Baudrillard plantea una serie de tesis premonitorias que insisten en la fatalidad que acecha a la tierra. Para él, este tiempo es el “tiempo del descuento” -el juego llega a su fin-. Son los segundos de la pantalla en permanente titileo, es el último respiro de opción antes de la barrida final a consecuencia de la tecnología.

“Lo actual” de los medios de comunicación es un registro en relación con un hecho y “fuera de foco” con respecto al espacio y el tiempo. Existe una gran diferencia entre el acto y el hecho actual. Existe una transmutación en cuanto a un espacio y un tiempo. No es el problema del periodista. Es un claro síntoma entre la desigualdad por identidades diferentes en tiempos diferentes. Además, “lo actual” está determinado por el poder. Entre “lo actual” y lo “factual” no hay relaciones de naturaleza, no hay una historia lineal como para la historia clásica. Sólo existen relaciones de naturaleza. El acto y el facto se en-



cuentran en un mismo orden y en una misma distancia.

El efecto de tal separación es la configuración de unas masas que no tienen una historia para escribir, ni pasado, ni futuro, no tienen energías virtuales para liberar, ni deseo para realizar. Su fuerza es actual, presente y autosuficiente. El único sentido de las masas es dejarse desentrañar por los profetas del devenir y por los efectos tecnológicos. Las masas tienden a ser gelatinosas, imbuidas en la cultura del simulacro. Habitamos en una guerra semiótica que se ha encargado de borrar los significados de la existencia social.

El único fin de la simulación es el instrumental. La simulación tiene un carácter de premeditación, esto la hace racional. Ella conoce el objeto para posteriormente pasar al efecto de simulación. La simulación es el fin en sí mismo. Ella es la conducta inevitable para los que están sumergidos en una realidad sin certezas. La simulación es del orden de la alteridad absoluta, como causa y como destino. No se acepta el origen constitutivo de los acontecimientos. Ella es la negación simultánea de los hechos. La simulación supone un ir más allá de su objeto. El orden y la ley no son más que simulación. La alteración absoluta de lo real nos lleva a un estado de indiferenciación. Lo real se desintegra como en un juego electrónico.

Por los medios de comunicación hemos logrado una masificación uniforme de conductas y actitudes. Lo humano vive colectivizado por el tejido umbilical electrónico. Para Baudrillard todos los hombres nos encontramos ligados a algún tipo de tecnología por acción o por omisión. Por acción, el sujeto forma parte de su propia condena y es doblemente culpable. Goza del privilegio de la elección y actúa de acuerdo a ella. El sujeto conoce cuál es el camino que conduce hacia la masa que lo espera. Por omisión, el sujeto es inocente, él no eligió ser atravesado por la tecnología, pero no puede escapar a la desgracia de ser alcanzado por sus efectos. El camino hacia

la masificación tampoco puede ser mitigado por ninguna razón (económica, social, cultural o geográfica). En fin, nadie escapa a la lobotomía colectiva de la independencia, los únicos que pueden escapar son quienes no han nacido en este planeta.

La masa es una entidad vacía en sí misma, entre ingenua y voraz, gracias a la tecnología. Sus significantes son ajenos, por ello adquiere el status de una maravillosa gelatina adherible a toda situación. Lo social no será sino un *slogan* sociológico, una fórmula de comprensión, una entelequia en manos de la masa. Lo social vive herido de muerte por la masa. Lo social desaparece por la variedad nueva dentro de un universo simbólico. La masa será alguien capaz de engullirse todo lo social. La masa no ocupa ningún lugar, es multiforme en los caminos de la significación sin contenido, sin significado, sin objetivo, sin destino. Consumida por lo espectacular. Como cuerpo no existe, por eso sólo se le puede rastrear por sus signos.

Las info-rutas no pueden ser pensadas como una nueva forma de hacer sociedad, afirma Pierre Levy, es necesario verlas al servicio del capital. Las info-rutas son infomerciales, escenarios de publicidad, cadenas temáticas al servicio de anunciadores. Las tecnologías de la información son utilizadas por la economía capitalista, por la emergencia de una economía mundial con funcionamiento instantáneo.

Ahora nos situamos en el tiempo del instantáneo permanente. *Entramos en un tiempo único*, dirá Paul Virilio. Los tiempos mundiales son tomados por slogan. No existe tiempo para

Por los medios de comunicación hemos logrado una masificación uniforme de conductas y actitudes. Lo humano vive colectivizado por el tejido umbilical electrónico.



la reflexión. La interactividad sucede con la pantalla, con los datos colocados como autoridad, con los pares, por los expertos.

Deleuze afirma que *la virtualidad se opone a la actualidad y no a la realidad*. La virtualidad está compuesta de realidad. La realidad está compuesta de virtualidad y actualidad. La mundialización de la virtualización está estrechamente unida al desarrollo de los *Mass Media*. Todo empieza con el teléfono. Hoy arribamos a la tele-audición, a la tele-visión, a la tele-acción y a la tele-olfatación. Estamos en la virtualización del sonido, de la visión del cuerpo porque se puede tele tocar, tele sentir, tele amar. El mundo de la virtualización produce desempleados que viven en la virtualización del mercado.

El confort es una virtualización con respecto al cuerpo. Sin embargo, con la virtualización global no hay necesidad de cuerpo. En el momento en que el hombre y la mujer devienen numéricos, no son necesarios para la destrucción. Con la virtualización no queda nada de la realidad activa del cuerpo. El cibersexo es una forma de eliminación del cuerpo, se asienta en *la promesa que se puede amar lo lejano como a sí mismo* -intención de Nietzsche- Se pierde el cuerpo en orden a las impulsiones o las ganancias de la electricidad sexual, como lo decían los futuristas. La electricidad es el futuro, es la caída definitiva del cuerpo. Desde ahora, el amor entre seres puede ser teleguiado por la electricidad.

El ser humano en la virtualidad es un inútil como procreador, como productor, como destructor. Hay crímenes tecnológicos donde el cuerpo no deja huella. Baudrillard piensa que *la Guerra del Golfo nunca ocurrió* porque fue dirigida por la realidad virtual. Antes el sujeto estaba en el mundo, se fundía en el medio ambiente. Hoy, el sujeto se separa del medio ambiente. La tecnología se pone por encima de la ética y el sujeto no vive ninguna regulación posible.

En la ciudad real hay un centro y una periferia. Para el urbanismo virtual el parámetro máximo es lo lejano. La ciudad aparece a domicilio. El noticiero de la noche es una plaza pú-

El hombre de hoy va de ciudad en ciudad sin esperar nada, sin intentar descubrir nada. En realidad, hoy aunque viajemos, no viajamos.

blica. Nos encontramos con los otros en el domicilio. De esta manera va naciendo el hombre planetario.

El ser humano de la virtualidad no es un nómada. El hombre en el avión, en el tren, en el auto, es un sedentario. Él se fatiga, pero tiende a quedarse fijo. La movilidad no está implicada en el nomadismo. Para ser nómadas es necesario marchar, cansarse. No se es nómada cuando se transporta en vehículo. El nomadismo tiene una dimensión de aventura. El hombre de hoy va de ciudad en ciudad sin esperar nada, sin intentar descubrir nada. En realidad, hoy aunque viajemos, no viajamos.

El gran problema que hemos introducido con la realidad virtual es que la máxima preocupación ya no es la pobreza o el hambre sino la eliminación del otro como ser útil, la exterminación de la utilidad del ser. El Babel inferior era el lenguaje, el Babel superior es la información y la confusión. Shakespeare en Hamlet dice: *El tiempo está fuera de sus goznes*. El día ya no persigue a la noche. No hay espacio en el cosmos, no existe el afuera. El espacio se encuentra cada vez más limitado a la habitabilidad. Ya no vivimos en el espacio sino en el trayecto de los vehículos, como cuando se va en un TGV, donde no se puede estar en el paisaje a causa de la velocidad. Los nuevos descubrimientos nos han hecho perder la idea de hábitat, de *ser en el mundo*.

La escala para medir el espacio virtual está en función de la velocidad. Los espacios virtuales ya no se realizan con la escala humana. Dentro del mundo físico, el cuerpo humano era una referencia para la arquitectura. Cualquier espacio, instrumento, era concebido en función de la talla y la morfología del hombre y sus accio-



nes. En la Edad Media, los constructores hacen sus obras en función de la talla del hombre, de su pie y de su pulgar: el hombre es el módulo. El hombre colocaba orden midiendo y para medir, él utilizaba su pie, su codo, su dedo, “era un mundo organizado a su medida” (Le Corbusier). En el mundo virtual, el hombre está ausente, no hay talla para él ni para sus clones. Se trata de un inmaterial que se desplaza.

El ciber mundo es, para Paul Virilio, “la política de lo peor, nacida para hacer ruido”. Uno de los temas amados de Virilio es el tiempo. El tiempo es volúmico y no unidimensional, es cronológico, lo cual implica un pasado, el presente y el futuro. El tiempo de las tecnologías es el del teléfono, del fax, de los medios y de la Internet, en una palabra, el ciber-tiempo nos da la ilusión de un mundo abierto sobre el instante del presente inmediato, entregándonos como resultado una “historia sin historia”, un tiempo reducido que pasa instantáneamente, gracias a las tecnologías, o mejor, a causa de ellas. Virilio cree que el mundo se nos parece a algo demasiado pequeño por el presente inmediato.

Entre más hay relaciones entre los hombres sobre la tierra no es posible saber lo que se sucede al otro lado del globo y más inconvenientes tenemos para conocer a nuestros vecinos. La tecnología parece capaz de destruir las relaciones más íntimas entre los seres humanos y coloca en su lugar las relaciones electrónicas, fácticas y superficiales. Extraordinaria contradicción, entre la tierra es más poblada que nunca y las redes de comunicación se multiplican de manera vertiginosa, los seres humanos devienen más solitarios y aislados que nunca.

Si para Pierre Lévy el crecimiento del ciberespacio corresponde a un deseo de comunicación recíproca y de inteligencia colectiva, la ilusión de las tecnologías, señaladas por Virilio, están en el frenesí por la velocidad, en tanto que poder mismo. Todo poder es freno, sabiduría y aceleración. No podemos entender el poder en términos de represión e ideología. El poder es deseo. Las obras de Foucault y de Deleuze desterritorializan

los agentes colectivos de enunciación del poder.

El mito de la mundialización es asesinado: “no hay mundialización, lo que hay es virtualización”. Además, la ilusión es creer que el acercamiento entre poblaciones nos llevará al amor.

Virilio dice que la Internet depende del Pentágono, Lévy piensa que éste no es un producto solitario. Para Lévy, cualquier intento de rebatir los dispositivos de comunicación es un adefesio puesto que se coloca en contra de todos los intereses económicos, políticos y antropológicos. Él sigue la concepción de Deleuze sobre el deseo: “El deseo es el motor y las formas económicas e institucionales le dan forma, la canalizan, lo refinan” (Anti-edipo).

En suma, los Mass Media se encuentran entre el bien y el mal, por eso la pregunta de si ¿estamos en la verdadera humanidad o en su aniquilamiento total? Preguntarse por la ética en la comunicación es un asunto planetario que desde morales singulares o éticas parciales no es posible contestar. ¿Qué está pasando? ¿Qué deseáramos?

Ir más allá del bien y del mal

En la pregunta sobre la relación entre ética y medios de comunicación nos encontramos con el a priori trascendental de las intenciones. No se puede hacer el juicio ético por el uso o mal uso de los medios de comunicación, el campo ético mediático se sitúa más allá de las intenciones ¿Cuándo algo es malo o bueno? Cuando tenemos la intención de hacer el bien o el mal, diremos desde el siglo XIV con la ética de Pedro Abelardo. La acción no importa, lo que importa es la intención. La intención es el determinante del acto ético. El derecho fue impregnado por esta ética: sólo hay delito cuando se tiene la intención de realizarlo. Por ejemplo, con la afirmación que está hoy de moda: “se recibieron dineros, pero no se sabía que provenían de un presunto narcotraficante, entonces no se cometió ninguna infracción”. Aquí, las intenciones se demuestran a través de averiguar



sobre sí hubo información o no. Luego, haber conocido es constatar la intención. Entonces, los ignorantes no pueden ser culpables de las intenciones que nacen en la información y los tontos son quienes quedan mejor librados de pecado y de culpa o de responsabilidad. El problema se agudiza cuando nos atrevemos a cuestionar esta forma de la ética. Así, el cuchillo no es bueno porque corta la carne en la cocina o malo porque le cortó la mano a cualquiera. Esa modalidad ética es muy imprecisa. Los medios tienen sus efectos más allá del uso o abuso de los sujetos. No queremos decir que estamos confrontados por una ética sin sujeto. La crítica está puesta en las intenciones. El aditamento de la antigua fórmula es doblemente conflictivo por la organización de las disciplinas.

Pero las intenciones no son el único a priori. La pregunta ética se instala en un mundo Neoliberal y globalizado. Hoy la preocupación ética parece ser una preocupación universal. Todo el mundo se refiere a la falta de ética en casi todas las instancias. Sin embargo, encontramos algunas contradicciones sobre todo desde el horizonte de la corrupción: Les exigimos ética a las personas cuando los principales valores que la cultura ha construido son los económicos. Žizek dice que *la economía es lo real y la política un teatro de sombras*. Tener más, consumir más, gozar más son objetivos de una sociedad que también quiere ser ética. Aquello que se presenta como ideal, siendo contrario a la ética, es lo que se quiere moralizar cuando existen asimetrías y culpabilidades profundas. Se insiste en que el único dominio posible es el de las privatizaciones y nos quejamos por la ausencia de una ética de la solidaridad. Volver a la ética dentro de una sociedad que ha tomado estas opciones es una ilusión. El deber ser de la ética no tiene cabida. En efecto, la ética deviene un asunto de héroes que son éticos por nosotros.



Su alma habita en la luz. Detalle

Pero, ¿qué sucede con la ética en el ámbito de la comunicación? No hay duda que todo debate ético pasa hoy por la comunicación. Junto a la comunicación adviene la noción de imagen. La noción de imagen nos envía a la epidermis de la comunicación, la cual subordina el discurso a la producción del audiovisual. La epidermis cree no oponerse a los discursos de la realidad como si se opone la imagen a la actualidad.

La moral hoy pasa por la argumentación y el consenso. En efecto, el discurso es aprobado por la comprensión. La comunicación está en el corazón de la ética y la ética está en el corazón de la comunicación. Pero en la comunicación está el problema de la mentira, de la manipulación de la verdad, de la información, de la justicia, del ejercicio del poder y del control. Comunicar es persuadir, convencer y esto nos obliga a pensar la ética de otro modo. Por tal motivo, Habermas



condena la comunicación al quedar en el plano de lo confidencial. Siendo la comunicación tan importante es imposible no reflexionar socialmente sobre ella.

La responsabilidad de la comunicación comienza en la emisión de un mensaje explícito e implícito. Las emisiones se complejizan con la imagen. La preocupación de la imagen pervierte a menudo las preocupaciones éticas en las elecciones. Se pueden evocar los problemas financieros, económicos, políticos, pero muy rara vez las cuestiones éticas. La paradoja está en que a medida que aumentan las grandes inversiones en los *Media* aumenta la mediocridad en las emisiones y desaparecen los programas difusores de cultura y por supuesto, reflexivos sobre la ética.

La preocupación por el público televidente se realiza bajo el factor de la inversión y de la cantidad de clientes que son los anunciadores. Pero no se puede olvidar que por un lado el ciudadano es el cliente y por otro lado, es el público. Es en ésta ambigüedad donde se reproducen los problemas éticos. Un cliente que no paga no es un cliente, es un público. El cliente en los medios de comunicación privados es quien paga a los asalariados del medio. El cliente no es estrictamente un telespectador. Sin embargo, son los telespectadores quienes justifican un medio. Por tal motivo, pareciera que los medios privados jamás pueden ver en el hombre y la mujer que miran en la TV un fin sino un medio. Además, la satisfacción del verdadero cliente pasa por el público. No olvidemos la afirmación kantiana según la cual desde el momento que el ser humano es considerado un medio, toda moralidad está excluida del acto y de la intención.

El *Audiomat* no puede versar sólo sobre la medición de audiencia, sino también sobre la satisfacción del público. Pero la satisfacción es la gran trampa de los *media*. Por tal motivo es indispensable generalizar la cultura y democratizar las opciones. Con mucha razón Habermas decía: "Comprender lo dicho exige la participación y no simplemente la observación".

El convencimiento de los medios no es un acto violento en un primer momento de la co-

municación, pero lo puede ser si sólo nos interesa convencer. Convencer por convencer puede estar comprendido dentro de una increíble violencia. El convencer para vencer se mezcla con las agresiones múltiples. Tampoco la comunicación puede ser homologada a un juego de estrategias. Habermas (1989: 162) nos pide no confundir la acción estratégica de la actividad comunicacional: "En la acción estratégica, la una influye sobre la otra empíricamente con el fin de obtener la continuación de la comunicación; cada uno está motivado por el otro para actuar conjuntamente y es en virtud de estos compromisos ilocutorios inherentes de hecho que proponemos un acto de palabra". Estrategia y comunicación tienen que ser discutidos en el campo social, ético y político.

Dejar atrapada a la comunicación en el campo de la persuasión o del convencimiento es escapar a los principios de ética. Cuando el único fin es seducir y persuadir al receptor de permanecer en el canal, encadenarlo al medio, estamos fuera de la ética. En este contexto, la ética está siendo aplastada junto con todos los derechos del consumidor. No podemos caer en la creencia de que todos los medios son buenos para persuadir o de creer que la persuasión es un acto bueno en sí. Las vías para convencer han de ser discutidas desde el punto de vista de la ética.

La ética, por tanto, no es un asunto privado que cada uno lo puede decidir de acuerdo a criterios individuales. Pensar en la ética es entrar en escenarios sociales, culturales, políticos y económicos, pero desde referentes muy precisos. La ética es un asunto de muchos. La ética sólo puede ser una exigencia cuando es compartida. Por consiguiente, la ética no es un asunto de imposición de algo que consideramos, de por sí, universal. La universalidad ha de ser discutida, confrontada y reinventada. Ergo, la ética es un producto de la comunicación. Por consiguiente, una ética que se impone es una ética sospechosa y una ética que nace en el lenguaje no es ética pura.

La universalidad de la ética no tiene necesidad de imponerse, pues esto es un contrasentido. No hay porque creer que si no es universal en-



tonces no se puede ser ético. Badiou habla de universal singular. Las pretensiones de universalidad han de ser dialogadas, discutidas y reinventadas de lo contrario es un universal en entredicho. La pregunta es saber si ¿la comunicación tiene la capacidad de señalarnos los nuevos universales?

En suma, las intenciones no son el problema de los *Media*, son las lógicas, los valores y aquello a lo que se da valor, los intereses en los que se inscriben y lo que se oculta cuando se hacen visibles ciertas situaciones.

Pierre Bourdieu demostró que la TV es un formidable instrumento de dominación. La TV pertenece, normalmente, a grandes grupos económicos y políticos. Dentro de la TV, los presentadores pueden triunfar sobre todas las críticas. Los medios tienden a ser incuestionables. Es osado criticar un medio de comunicación. Quienes lo hagan, están condenados. Los entrevistadores son pequeños *showman* que se especializan, en su gran mayoría, en hacer decir a los invitados, lo que ellos quieren que digan. El triunfo de los presentadores está por encima de todas las objeciones. Bourdieu afirma que la TV tiene la imposibilidad de sostener un discurso coherente y autocrítico. En otras palabras, el gran problema de la TV es pensarse a sí misma. Un medio de comunicación no permite críticas.

El juego habitual de los periodistas son los cortes, las interrupciones, los cambios de intereses. Para algunos, el trabajo se parece a una corrida de toros, ser violentos, conducir hacia lo que ellos ya concluyeron desde antes y si no se puede, herir a los interlocutores.

Una de las características ideológicas de la TV global es el silencio o las distorsiones que se les hace a los movimientos sociales. Parece que existiera una incompatibilidad entre los dos bandos. Los argumentos de los presentadores de TV y periodistas son presentados como dogmas, ellos no se atreven a cuestionar y no permiten que otros los cuestionen. La mayor osadía de la TV está en intentar cambiar las proposiciones por otras. Las imágenes de documentales que

sustentan pueden enseñar cualquier cosa y en muchas ocasiones, las conclusiones no tienen que ver con aquello que se discutió. En cierta manera, las reglas del debate son compatibles con la manipulación que se ejerce.

El derecho bueno de la TV para informar y comunicar no deja de ser arrogante, por ello pueden cortar la palabra, decir barrabasadas. Existe una gran equivocación cuando se cree que la TV tiene una gran utilidad y que a través de ella se puede convencer de situaciones más justas, pues el instrumento de manipulación impide cualquier cambio. La manipulación es tal, que lo que se presenta por parte del periodista, bajo la falsa e inexistente objetividad, ya está tejido desde antes en la distorsión.

La TV no permite criticarla porque los dispositivos se imponen a las emisiones y a la crítica de la pequeña pantalla. En suma, la TV como instrumento de comunicación está sometida a una fuerte censura. El periodista impone la problemática a nombre del respeto a las reglas formales y del público. Él representa a la opinión pública e interviene en su nombre con una serie de frases: *es qué, seamos precisos, responda a mi pregunta, explíquese, usted todavía no ha respondido, usted no ha dicho lo que le he preguntado*. Estas son sus armas gramaticales. Su autoridad dice que la ha recibido de los televidentes, escuchas o lectores. Distribuye la palabra para ser neutral y crea la urgencia para censurar, no deja hablar o increpa, porque dice que los auditores no escucharon. Las intervenciones son diferenciadas.

No se puede obviar que una cosa es hablar a un empresario, al político de su simpatía y otra a un sindicalista o a un indígena o al representante de los derechos humanos. Si el periodista se dirige a alguien importante, tiene una postura del cuerpo, una mirada, un tono de voz, palabras inductoras. Puede dar igual de tiempo a todos los que intervienen, pero dentro de desigualdades reales. Si quisiera ser objetivo habría que asegurar la igualdad a los desfavorecidos cuando en realidad se favorece a los favorecidos.



El inconsciente de los presentadores y sus hábitos profesionales están unidos a la sumisión cultural a creer que ellos son intermediarios culturales, semisabios o autodidactas. En realidad son los nuevos sacerdotes. Ellos son el *audiomat*. De hecho, en los problemas sociales ellos son el inconsciente de los privilegiados.

En breve, los *Media* no democratizan a una sociedad pues, además de jugar con partido propio, pertenecen al poder dominador y brutal. Ellos no aceptan el pensarse a sí mismos a través de la crítica. Son medios de poder al servicio de los poderosos y en orden a tener más poder y defender los grandes capitales y las reglas de su circulación libre.

La neutralidad y la objetividad de los medios en una sociedad de la seducción

La neutralidad y la objetividad de los *Media* son imposibles. No hay como ser objetivo y neutral dentro de los medios de comunicación ni fuera de ellos. La objetividad de las ciencias vive entre paréntesis. *Sólo se puede pretender ser objetivo sin paréntesis para imponer y crear obediencia* dice Humberto Maturana. La verdadera objetividad es la que acepta la parte subjetiva de toda objetividad. Por consiguiente es imposible ser neutral. La ética nos exige tomar partido, compromernos, no hacerlo es un cinismo.

Las sociedades de la comunicación siguen ejerciendo una increíble violencia por ser obedientes a la cultura de seducción. Por todas partes quiere instruirse un ambiente de proximidad, de ritmo, de solicitud. Hay música e información las veinte cuatro horas del día. La policía abre sus puertas, el ejército se compromete en tareas civiles. Lipovetsky afirma: "La seducción es el proceso general que intenta arreglar el problema del consumismo, las organizaciones, la información, la educación, las costumbres. Toda la vida de las sociedades contemporáneas es desde ahora dirigida por una nueva estrategia que destrona el pri-

mado las relaciones de producción en beneficio de la apoteosis de las relaciones de seducción"¹.

La seducción a la carta se representa en el espectáculo. En el espectáculo la realidad se convierte en una representación falsa. Así se crea la nueva potencia de la falsedad. El espectáculo no se separa de la dinámica de la alienación. Se seduce y se abusa por el juego de las apariencias. El consumismo revela ampliamente la estrategia de la seducción. El consumismo no se reduce al espectáculo de la acumulación, él se identifica con la sobre-multiplicación de elecciones que hace posible la abundancia. Así, la sociedad posmoderna se caracteriza por una tendencia global para reducir las relaciones autoritarias y direccionales y simultáneamente por el crecimiento de las opciones privadas que privilegian la diversidad y ofrecen fórmulas de programas independientes.

Los comportamientos han caído en la lógica de la personalización. Está de moda la diferencia, la fantasía, desestresarse. Al respecto Lipovetsky dice: "la seducción, una lógica que hace su camino, que no escatima nada, y quien, haciéndose, cumple una socialización suave, tolerante, amarrada a la personalización –personalizar al individuo"².

El lenguaje también hace eco de la seducción, los ciegos son no videntes, los viejos son personas de la tercera edad, las domésticas son gerentes de hogar, a los indisciplinados se les llama niños con problemas. Todo aquello que tenía una connotación de inferioridad, deformación, pasividad, agresividad debe desaparecer para dar paso a un lenguaje diáfano, neutro y objetivo a pesar que la realidad nos sigue mostrando su crueldad.

La seducción no es un proceso de mistificación y de pasividad, sino uno de aislamiento, no por la fuerza bruta sino por el hedonismo, la información y la responsabilidad. Cada persona se convierte en responsable de su propia vida, debe administrar óptimamente su capital estético, afectivo, psíquico, libidinal.

El proceso de individuación no es nuevo, desde la modernidad se inventó la ideología del



individuo libre, autónomo y parecido a los demás; se colocó dentro de una economía libre fundada sobre la independencia del mercado, lo mismo que en regímenes democráticos. La diferencia es que la sociedad postmoderna entra en la cotidianidad con nuevas estrategias de autonomía individual.

La política no se encuentra separada de la seducción, el hombre político reconoce amablemente sus límites y sus debilidades, coloca en escena a su familia, declara no poder sacrificar su vida privada, sale por la TV con el perro que le regalaron o haciendo deporte en las calles. La política personalizada corresponde a la emergencia de los nuevos valores que son la cordialidad, las confianzas íntimas, la proximidad, la autenticidad, los valores individualistas-democráticos ofrecidos para la consumación en masa.

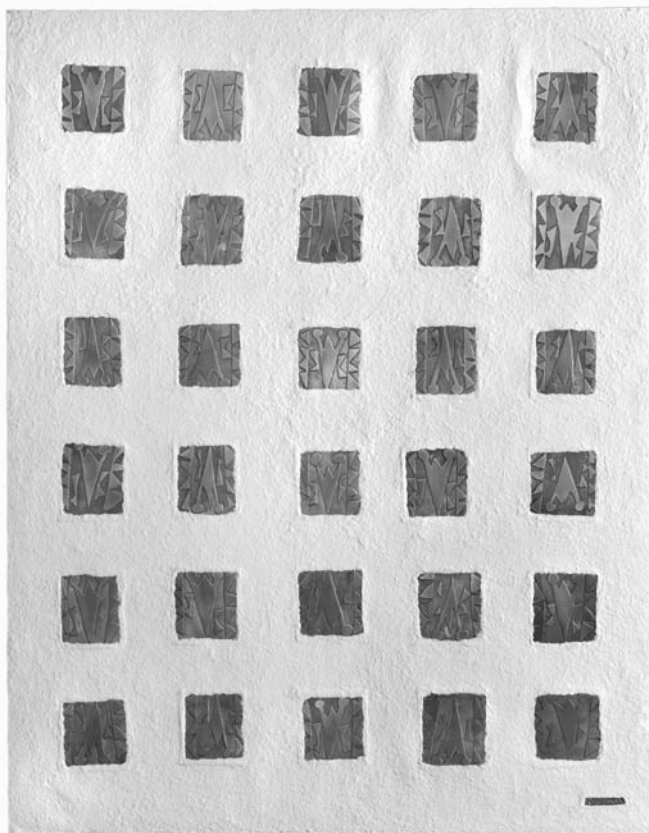
La seducción es hija del individualismo hedonista y del maquiavelismo político. Todo

debe ser psicologizado, seres humanos, plantas, medio ambiente. El efecto, patrimonio es indisoluble de la dulcificación de las costumbres, del sentimiento, de crecimiento del respeto y de la tolerancia y de una psicologización sin límites.

El cuerpo está integrado en la seducción. Hay que mostrar el cuerpo, cuidar el cuerpo y cada uno es responsable de él. Las experiencias vividas son las que valen. La emancipación, la búsqueda de la identidad pasa por la expresión y por la confrontación de experiencias existenciales.

Por consiguiente, dentro de una ambiente de seducción, la argumentación ética desde la objeti-

vidad y la neutralidad pierde mucho más piso. El comunicador cree justificarse desde el descubrimiento o desocultamiento de la verdad, olvidando algo tan fundamental para algunos filósofos: *la verdad no se descubre, la verdad se inventa desde el poder.*



Selva sagrada

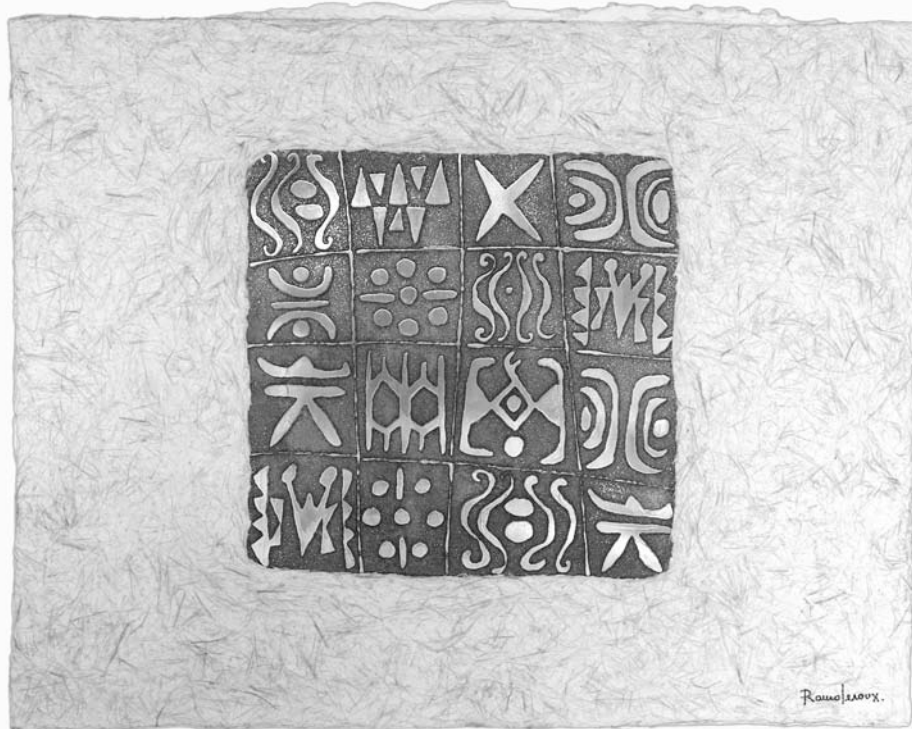
1 GILLES, L., Ed. Seuil, Paris, p. 87

2 Ibíd. p. 32.



La tecno-comunicación: una moneda de tres lados

Victorino Zecchetto *sdb**



Traer la selva a la ciudad

El presente artículo pretende dar cuenta del fenómeno de la 'experiencias mediáticas' que nos proporcionan los medios de comunicación social y las nuevas tecnologías. Dado que las mutuas relaciones entre comunicación y tecnología tienen un evidente perfil 'interesado' -

en el sentido que responden a un objetivo de carácter comercial- su funcionamiento se comprende a partir del diseño 'funcional-económico' que lo sustentan, y no sólo por las características de cada elemento tomado en forma independiente. Desde este ángulo, las proyecciones

* Profesor del Instituto de Comunicaciones Salesiano (COSAL) de Buenos Aires. Autor de diversos artículos y publicaciones de enseñanza universitaria sobre comunicación y semiótica.



educativas y culturales que asumen las 'experiencias mediáticas', especialmente en los jóvenes, no pueden ser pensadas como algo neutral, sino que van asociadas a un abanico de 'responsabilidades ideológicas' repartidas en varios estamentos.

1. La experiencia mediático-tecnológica

La tecnología comunicativa que utilizamos a diario, en la vida social, nos plantea el tema de la vinculación entre las 'experiencias humanas primarias' y las 'experiencias mediático-tecnológicas'.

Las experiencias llamadas tradicionalmente 'primarias' las constituyen los encuentros directos cara a cara con otras personas, en éstos prima la inmediatez de la palabra y el gesto. Acá los sentidos se expresan plenamente en el espacio-tiempo de la realidad física de los interlocutores presentes: un saludo, un abrazo, un beso, su voz y mi voz en diálogo directo, el ritmo y los tonos de las palabras, las risas, los silencios, las miradas, la vista del cuerpo, los modos de vestir, los aromas y los olores, el ritmo y el gesticular de brazos y manos, las expresiones del rostro, de los ojos, de la boca... Los pliegues complejos de las relaciones humanas primarias han sido ampliamente analizados por la psicología, por la cinésica, la proxémica y la etnografía -y mucho antes por el arte: la pintura, la escultura, el teatro, la literatura y la novela. Las gratificaciones que proporcionan estos encuentros primarios, revelan las raíces ancestrales antropológicas de la comunicación como parte esencial de nuestra estructura humana. Pero lo oscuro, es decir, el fracaso de la comunicación, pertenece igualmente a nuestra condición; la experiencia del dolor de la ruptura y del desencuentro, la hipocresía o la violencia, manifiestan el drama de la incomunicación. Tal vez a causa de esta triste realidad tienen tanto éxito las tecnologías de la comunicación, como un escape hacia zonas más apacibles.

Ellas han dado un vuelco a las relaciones humanas, porque han transformado la percepción que tiene el sujeto de sí mismo, su visión del entorno y del mundo. Este proceso se basa en la triple posición y logros conquistados por la tecnología: su gran potencial informativo a nivel planetario, con las repercusiones políticas, económicas y culturales que este hecho conlleva, el servicio prestado a la comunicación personalizada entre individuos ubicados a distancia en cualquier espacio y tiempo, y en tercer lugar, el ingreso de la tecnología a la esfera privada para funciones lúdicas solitarias, como es la fruición individual de música, de imágenes, de lecturas, de datos, de juegos...

A continuación distribuiremos en tres apartados algunas reflexiones sobre estas experiencias que se mezclan -a modo de una mermelada- y que le dan forma a las actuales comunicaciones.

2. Sobre los rieles de la información

El interés por la información se explica por la fuerza y la eficacia que ella tiene en todos los ámbitos de la vida social, económica, científica y cultural. El desarrollo de una nación o de un grupo social, depende del protagonismo que se le atorgue a los datos y a las informaciones para manejar cualquier campo de la actividad humana. El tren que viaja hacia la estación de nuevos progresos, de un mayor desarrollo social y de mejores niveles de vida, se desliza sobre los rieles de la información y de su correspondiente tecnología. La información en este caso asume dos modalidades, una es muy restringida y controlada, la otra en cambio es de circulación masiva dirigida a todo el mundo.

a) La información restringida

Está al servicio de las grandes transacciones financieras y movimientos económicos en-



tre grupos selectos o poderosas empresas en cualquier parte del globo. La autopista mundial de la información permite la transferencia y apropiación ultra rápida de datos y conocimientos relativos a la economía y a los manejos bursátiles. Los países más ricos que disponen de recursos para promocionar las investigaciones científicas y tecnológicas, acaparan también la información más valiosa para sus intereses económicos. Los pueblos pobres viven de lo que esas naciones estén dispuestas a otorgarles, según les convenga, incluso en sectores tan indispensables como es la salud. En el año 2002, varios estados de África y otros continentes, consternados por la gran mortandad que producía el virus del sida, levantaron un pedido a la OMC (Organización Mundial del Comercio) para que aprobara un régimen de patentes que garantizara la protección de todas las innovaciones tecno-

lógicas, incluyendo los medicamentos empleados para combatir el VIH-Sida. Brasil con un volumen de 180 millones de habitantes, tomó la iniciativa de producir un genérico del Kaletra, un medicamento antirretroviral del Sida, cuya patente norteamericana encarecía enormemente el tratamiento de la enfermedad. La batalla legal fue dura y no fue fácil imponer razones humanitarias para que éstas prevalecieran por encima de los intereses económicos.

Las innovaciones tecnológicas concernientes a ciertas áreas claves del desarrollo y del dominio económico, militar o científico, son celosamente custodiadas y su difusión es estrictamente controlada por los países que las poseen. La alta tecnología satelital de las comunicaciones es una de ellas. En el área de las TICs (Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones) se investiga y desarrolla los sistemas de satélites, los de simulación, el análisis y la gestión de información de micro y nanomateriales, módulos bioinformáticos y otros diseños de alta tecnología de la informática avanzada. Está claro que la investigación y la fabricación de sofisticados satélites y otras maquinarias requiere de cuantiosos recursos que sólo pocas naciones poseen. Lo deseable sería que, al menos, esas investigaciones científicas no fuesen militarizadas, sin embargo se sabe que existe una muy sofisticada tecnología aplicada al armamento y a todo el aparato de información militar de la guerra, como también al espionaje donde se utilizan aparatos e instrumentos extraordinariamente desarrollados¹.

b) La información con destino masivo

Tiene que ver con la información manejada por los megagrupos nacionales y transnacionales de las comunicaciones que operan por el mundo entero².



Sólo lo irreal puede perderse. Detalle

Los Estados –una vez que se han reservado el control de la indispensable información estratégica– entregan el resto a la ‘desregularización’, es decir, abandonan el control directo de las informaciones y comunicaciones públicas para favorecer el crecimiento de las empresas privadas y la economía de libre mercado. El Estado liberal se limita a fijar un ordenamiento jurídico básico para el área y la actividad informativa. Sabe que las innovaciones tecnológicas y sus aplicaciones dependen estrechamente de las inversiones económicas, sobre todo, de las que provienen de los centros con poder financiero. La transnacionalización de las comunicaciones se ha convertido en el modo ordinario de operar. No extraña, entonces, que asistamos a frecuentes megafusiones y al surgimiento de megagrupos de comunicación, que afectan a millones de personas a través del mundo.

Mientras las naciones avanzadas son muy avaras para proporcionar a los países pobres alta tecnología e información útil, demuestran gran generosidad en venderles la tecnología que facilita el consumo de sus productos. La industria de ‘hardware’ y ‘software’ está dirigida a las empresas de comunicaciones que operan tanto a nivel nacional como continental, y sin el oculto propósito de internacionalizar el mercado favoreciendo la concentración de los medios en pocas manos. Los ‘holding de las comunicaciones’ poseen capacidad para invertir, con altos costos iniciales, en la compra de los complejos tecnológicos y comerciales que demanda la industria mediática. Pero las consecuencias las pagan los ciudadanos. Los medios de comunicación antes considerados ‘bienes de interés público’ (que no significa ‘interés estatal’) como la radio y la televisión, ahora dependen de entidades privadas que los manejan según la estricta ley del marketing, lo cual implica impulsar una maciza acción de rendimiento económico por encima de cualquier otro valor social. No es de extrañar que ‘la información’ de interés público se convierta en ‘espectáculo cruzado’, donde confluyen publicidad, teatralidad, sensacionalismo y otros adornos para la venta

comercial de productos y de informaciones a menudo banales que no proporcionan a los ciudadanos aquellos datos importantes para conocer y discernir el desarrollo de la vida social y política. Resulta cada vez más difícil distinguir entre noticias importantes y las insignificantes o irrelevantes. Constatamos que, por un lado, el caudal informativo es asombroso, porque la cantidad absoluta de información crece a nivel planetario, mientras que por el otro no está nada claro si contemporáneamente se expande también el grado de comprensión relativa de dicha información en cada individuo. Sabemos que la manipulación informativa abunda. Con la aceleración del crecimiento de las informaciones, se acorta también el tiempo de envejecimiento de éstas y su olvido. Fácilmente sus contenidos se tornan poco novedosos, inútiles y no actuales, de modo que los grandes medios masivos, al necesitar cada vez más nuevas informaciones, gastan tiempo y dinero para captar la creciente marea informativa, mientras el gran público receptor, no posee la tranquilidad para hacer una mínima evaluación acerca de la calidad del material que ve, escucha y recibe. Con razón observa el crítico social Noam Chomsky: “Los hechos reales sólo pueden ser desenterrados si uno se aleja de los medios de comunicación más importantes”.

Los medios de comunicación desempeñan también un rol tendiente a favorecer el ‘consenso social’ en torno a temas económico-sociales, políticos u otros asuntos candentes. El ‘consenso’ opera en la mente de los ciudadanos, pues los predispone a aceptar acuerdos o afirmaciones sin discutirlos. El consenso sirve para absorber el disenso, y se regula a través de ‘lo obvio’ impuesto desde la información y el tratamiento de los discursos sociales. Los ciudadanos aunados en el consenso aprecian el imaginario del ‘orden’, se autocensuran y evitan todo aquello que creen puede llevarlos al caos, ya que éste aparece como contrario a la ‘integración social’, factor necesario para disfrutar del orden. Sobre todo es el capitalismo de consumo el que más se beneficia con el consenso, porque produce la



sensación de ver realizadas las aspiraciones del promedio de la población³. En este terreno de la persuasión y del consenso funciona igualmente la mercadotecnia política que es eminentemente masiva⁴. Episodios sonantes de manipulación informativa los vemos en toda América Latina. Recientemente en Venezuela y Argentina algunos han asumido ribetes trágico-cómicos, pero en cada caso con modalidades opuestas. En Venezuela, el presidente Hugo Chávez (aquí no juzgamos sus logros sociales en beneficio de los sectores más pobres del país, sino únicamente el aspecto de la ‘comunicación’) ‘copa la televisión’, se convierte en vedette político y en showman de espectáculos musicales. En Argentina, el presidente Néstor Kirchner jamás dio una conferencia de prensa a lo largo de todo su mandato de cuatro años, sin embargo, se enfrentó repetidamente a los medios y al mismo tiempo los mantuvo a raya cautivándolos con dádivas. En muchos países, llamados ‘democráticos’, es así como funcionan los medios de comunicación, donde todos son amigos de todos, y desde arriba o desde los costados los profesionales de la comunicación se guían por el ‘delirio del mutuo control’. Bien podemos aplicar acá la frase de un poeta pensador: “Va a llegar el día en que no vamos a saber qué es la locura”⁵.

En el ámbito educativo resulta muy formativo usar la tecnología con creatividad e inteligencia, teniendo en cuenta que hoy los instrumentos pueden ser manejados con gran iniciativa personal, lo cual permite coordinar su uso para promocionar visiones más críticas de la realidad. Es preciso advertir, sin embargo, que aunque las técnicas de información y de comunicación favorecen la educación individualizada, no escapan al peligro de aislar socialmente, en detrimento de la comunicación espontánea y de la observación recíproca. La educación debe sin duda tecnificarse cada vez más, pero sin abandonar las funciones de socialización y relación social⁶.

3. Los deseos de la gente común

A pesar de lo dicho en el párrafo anterior, descartamos la idea de que los medios de comunicación, por sí mismos, influyen de manera determinista en la gente de modo que ésta recibiría pasivamente sus mensajes. Existe más bien una convivencia cultural, a menudo tácita, entre el público y los medios, porque ambos viven inmersos en un mismo mundo. Pero lo esencial y para nada marginal, es el deseo que tiene toda persona de comunicarse, de manera que podemos concebir los instrumentos de comunicación como los portadores de ‘una función vicaria comunicativa’ cuyas raíces están en cada ser humano.

En América Latina, al igual que en otras partes del mundo, la televisión es todavía el medio más socializador y ocupa un lugar central en los hogares como instrumento de información y de entretenimiento familiar. Mirando la televisión en América Latina no se ven grandes diferencias entre las ofertas de un canal de España, Filipinas, China o Europa. Las formas y los contenidos son similares prácticamente en todo el mundo. Las telenovelas brasileñas las miran en Lima, pero también en Lisboa, en Varsovia, y en Moscú. Lo mismo sucede con las noticias provenientes de las agencias internacionales. En todas las cadenas se hallan contenidos similares: informativos, espectáculos musicales, concursos, series...

Hace algunas décadas se discutió en los ámbitos académicos acerca del rol de los medios en la estructuración de la identidad social. Los resultados de esas investigaciones no han sido uniformes. La tendencia fue considerar la identidad individual (sobre la cual se basa en parte también la social), tejida en torno a tres ejes: el ‘ser nacional’, el ‘mercado compartido’ (el consumo) y los ‘medios de comunicación social’. En estos momentos, estos tres pilares –al menos en nuestro continente– ya no parecen unificar a los ciudadanos, debido a la enorme asimetría con que son vividos por millones de latinoamericanos que experimentan la ruptura de su ser en relación con esos componentes, y sufren la profun-



da sensación de sentirse extraños a sí mismos. El 'ser nacional' (más allá de lo meramente folklórico), se arrastra a la deriva por los golpes que recibe de poderes ajenos a los intereses comunes de los ciudadanos. Dentro de un mismo país está el primer y el cuarto mundo, pero los más numerosos son los desamparados, mientras el Estado nacional es un discapacitado impotente y con muy poco control para mejorar la situación. Domina el 'mercado globalizado', sus productos y el consumo de bienes. En América Latina lo más globalizado, sin embargo, ha sido la pobreza que empuja a miles de personas a emigrar hacia países más ricos en busca de nuevas oportunidades. En el 2001, los latinoamericanos en el extranjero enviaron a los familiares de su país de origen, millones de dólares, lo equivalente a una vez y media de todo el dinero que pagó América Latina ese año en concepto de deuda externa⁷.

En este contexto los medios de comunicación también han sido globalizados y transmiten una cultura transnacional. Abundan los relatos del 'dios mercado' y de la política contra el terrorismo, que, actualmente, aparece como primordial y debiera ser la que cohesiona socialmente el mundo occidental. Pero estos relatos no son narrados de cualquier manera, sino que su acción se organiza con acercamientos diversos, por ejemplo, bajo forma de 'democracia de la inmediatez' en la escena política, o bien, con estilo de entretenimiento mediático, a pesar de la desigualdad informativa y tecnológica entre países centrales y periféricos. Un botón de muestra: en lo que va de esta primera década del siglo XXI, cerca del 90% de los beneficios producidos por el cine, la radio y la televisión se lo llevan cinco empresas *holding* de nuestro continente, empresas globalizadas que controlan y venden el idioma internacional de los audiovisuales. Al iniciar el siglo XXI, el 87% de las importaciones audiovisuales que recibía



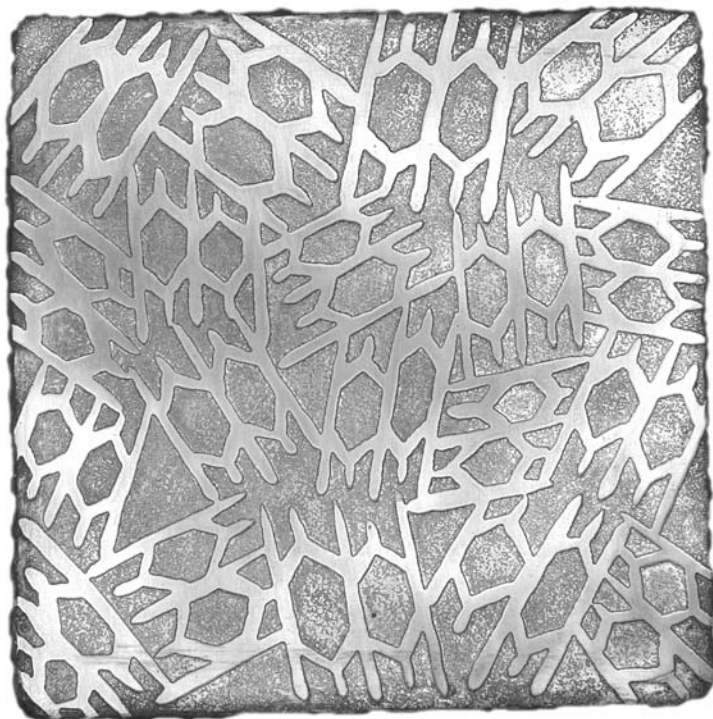
Tenemos derecho a la paz. Detalle

América Latina, provenían de Estados Unidos, el 6% de Europa y el 5% de la propia región. Otros datos de la UNESCO confirman la misma situación hasta el presente⁸.

Con el paso del tiempo la tecnología nos ha entregado nuevas potencialidades de comunicación tanto interpersonales como grupales. En la actualidad están bien asentadas las 'tecnologías sociales', esto es, aquellas herramientas basadas en la Internet que permiten y facilitan las relaciones entre los usuarios, y crear o tejer redes sociales múltiples.

El enorme auge y la rápida expansión que ha tenido la telefonía celular son claros testimonios de esto. Numerosas encuestas revelan que el uso más frecuente del celular no es por razones laborales, sino para intercambiar bromas, saludos, amores y chismes. Prosperan las ganas de enviar y recibir mensajes cifrados, experimentar





Ofidios. Detalle

el encanto de lanzar o de atrapar esos 'papelitos' electrónicos que llenan nuestras soledades. Es en este contexto que debemos comprender las tecnologías de la comunicación, de modo especial 'Internet' y las situaciones comunicativas que pone a nuestra disposición en el intercambio con los demás, sobre todo las siguientes.

El Correo Electrónico con sus diversos formatos: mensajes epistolares personales y/o coloquiales, misivas estándares, instrucciones formales de carácter profesional o institucional, los 'chat' y las notas de 'ciberchismes'. Los sistemas de mensajería instantánea dieron origen a comunidades o grupos con espacio propio para relacionarse entre ellos. En suma, el Correo-electrónico constituye uno de los canales de conversación más apreciados de la tecnología digital, y de mayor incidencia transformadora de la actividad epistolar tradicional. En poco tiempo la red se ha

encontrado plagada de millones de personas escribiéndose, mandándose mensajes de 'sms', hablando y conversando.

Las 'páginas web' con su arquitectura de hipervínculos, abierta al mundo y con infinitas modalidades de contactos con personas. Los 'weblog' han adquirido gran popularidad por su potencial participativo; muchas personas ven realizado su deseo de compartir o enfrentar con otros ideas, informaciones, sentimientos, opiniones.

Según estudios sobre las TICs en lo que respecta a Internet, la mayoría de usuarios se conectan en sus casas o en el trabajo, para cubrir diversas expectativas: desde la búsqueda de información de calidad (con fines laborales o educativos), hasta descargar melodías.

Las discusiones de grupo y los foros con participación de sectores sociales, permiten a los usuarios tomar contactos a distancia, conectarse y acceder a datos y a informaciones de enorme interés para su formación personal o su vida profesional. En el sector educativo

hay padres y docentes que están preocupados por el aumento de las relaciones virtuales en detrimento de las 'presenciales'. Creemos que por el momento, no es este un grave problema en América Latina, pero ciertamente habrá que tenerlo en cuenta en el futuro.

La vía digital permite seleccionar el área individual o el área de participación grupal⁹. En la práctica la línea divisoria entre ambos espacios es tenue por el constante flujo y tráfico que circula en la Internet y que empuja a los individuos a lanzarse al ciberespacio con pasión. No está dicho, sin embargo, que la experiencia navegante realice una mayor interconexión social. Desde el módulo personal de la computadora, los ciudadanos ¿se comunican más o viven más aislados e independientes? Pareciera que la convergencia en los multimedia no llena la separación espacial de gente que por cierto, sigue de-

seando comunicarse, pero sin verse las caras con su presencia física.

4. El territorio individual

Por último, el otro ámbito donde se cristaliza la experiencia mediática es el del territorio individual y privado. Desde su encierro y cara a cara con el medio, el individuo accede a la libertad del 'disfrute en conexión', pudiendo atravesar múltiples niveles de vivencias y de situaciones, a través de la interacción tecnológica. Esta actividad en solitario ha transformado ya los hábitos de comunicación de miles de personas que, bajo los efectos de la tecnología, encaran el mundo y las relaciones humanas, a impulsos constantes de la Internet.

De pronto en los jóvenes, la experiencia estudiantil basada en el uso de la Internet, afecta el modo de proyectar y orientar el estudio personal. La apropiación de conocimientos, la reducción de tiempo en la búsqueda de informaciones de calidad, la eficacia en la realización de los trabajos, da lugar a otra forma de aprendizaje y además produce la satisfacción de conservar el control sobre la propia formación profesional. Así también la actividad laboral, profesional o empresarial basada en el sistema informático, opera en forma multidireccional logrando crear modelos más perfeccionados de empresas y servicios.

Acá, sin embargo, nos interesa detenernos solamente en dos unidades experienciales acotadas a la forma individual del uso tecnológico. Primero apuntamos a la experiencia que se construye en el mundo virtual en general; la segunda visualiza el entretenimiento a través de los videojuegos.

La experiencia virtual

Entre la pluralidad de experiencias comunicativas la 'realidad virtual' ocupa un lugar curioso por la perspectiva que representa. Analicemos brevemente este fenómeno.

Como sabemos, la imagen no es la realidad que ella significa, tan sólo es su representación. En cambio es real la imagen misma. A veces hay sujetos que confunden la imagen con el referente cuando aquélla posee un alto grado de iconicidad. Las actuales tecnologías sofisticadas van produciendo un cambio fundamental en las imágenes, porque les crean nuevos soportes o superficies. Ya no de papel, de película o de otro material, sino imágenes digitales electrónicas. De allí surge la 'realidad virtual'; es decir, la reconstrucción computarizada de las cosas y de los ambientes, con variadas maneras de administrarlas. Lo característico de la técnica virtual, es que crea un ámbito de 'simulación' de la realidad, modelándola en forma puramente simbólica mediante señales numéricas digitales. Los objetos representados en las imágenes virtuales aparecen tridimensionales, y se ven como figuras idénticas a las reales. Hoy, la tecnología virtual, se aplica a muchísimos campos de la vida humana y social, y es una herramienta para obtener importante conocimiento e información en medicina, en arquitectura, en organización ambiental, en aviación civil, en capacitación profesional, en agricultura, en ecología y, por supuesto, también en los juegos y en recreación.

Los usuarios que vivencian situaciones virtuales se sienten transportados en un mundo de realismo impresionante y original. La simulación virtual, sumerge a los individuos dentro de la realidad, sin que ésta, sin embargo, sea verdadera. Se trata de una pseudo-realidad, de una mediación entre lo que de es real y su modelo representado con entornos tridimensionales modulados. También las posturas del cuerpo y los gestos participan de la inmersión en el mundo virtual, donde las distancias, los espacios, los lugares y los tiempos son programados con absoluta fidelidad al entorno real. Las imágenes virtuales nos proporcionan un tipo de visibilidad y movilidad distinto del común. Es una iconografía casi inmaterial que instaura un tipo de presencia y de comunicación distintas. La sensación que se tiene es como la de vivir junto o dentro de objetos



reales: correr sobre una ruta, viajar dentro de un submarino, o conducir un avión por el cielo. En esos casos, se experimentan agudas emociones por el impresionante realismo que brinda la realidad virtual y sus alucinantes imágenes.

El peligro en el que se puede caer –numerosos hechos de crónica así lo confirman igual como pasa ahora con la televisión, pero a un nivel más profundo– consiste en confundir los fenómenos del mundo virtual con la realidad. Los seres humanos tenemos una asombrosa capacidad de invertir las cosas, porque soñar no cuesta nada.

En la experiencia virtual, la fuerza ‘vicaria’ de los sonidos, de las imágenes, nos colocan, pues, en un escenario que bien puede quedar encerrado en sí mismo (individualismo experiencial puro), o bien abierto a una nueva colectividad, hacia horizontes geográficos de navegación planetaria, en contacto y en redes más universales, que despiertan la conciencia de pertenencia al mundo globalizado en acciones comunes de solidaridad. Del punto de vista educativo, este enfoque reivindica la necesidad de definir métodos y usos de lo virtual, a fin de que su aplicación apunte a modos y formas de vida que incorporen las diversas facetas del vivir diario, donde se articule lo personal con lo social; lo subjetivo con los problemas socio-político-económicos; lo privado con los intereses grupales, sin excluir los temas trascendentales acerca del significado de la existencia. Esto quiere decir que la experiencia virtual ha de colocarse dentro de modelos de desarrollo y crecimiento que no miren únicamente lo tecnológico, sino que abarquen lo más posible la realidad completa del ser humano. Son reveladores los testimonios de los usuarios comunes que, al entrar en contacto con las nuevas tecnologías virtuales, perciben no sólo sus asombrosas potencialidades, sino también las incógnitas que presentan para las relaciones interpersonales. Abriendo una página web al azar me encontré con el comentario de un lector al respecto: ‘No se trata de cambiar un mundo por otro. Ni el tacto real, la experiencia directa o el apacible silencio

por el contacto virtual y el ruido desatado. Se trataría más bien de aprender a navegar en un mar mucho más ancho, promisorio, y también embravecido del que hasta ahora teníamos noticia. La expansión del espacio –alcance universal de nuestro sitio en el mundo– y la aparente disolución del tiempo en la instantaneidad en la que sucede todo –quiebra de la distancia para la reflexión– nos deja boquiabiertos. No es para menos. Nos coloca ante nuevos retos que van a poner a prueba nuestra inteligencia emocional para relacionarnos bien con nosotros y con mucha más gente distinta con la que vamos a tener que tratar en todo momento’.

Apuntar al uso educativo del ciberespacio e implementar estrategias virtuales, es una tarea que se está empezando a desarrollar¹⁰.

Las máquinas del yo absoluto

La tecnología digital ha creado los videojuegos y los reproductores de música (en todas sus variantes y los ‘gadgets’ que los acompañan), que se han afirmado como un fenómeno mundial de contundente vigor. Gobernar por sí mismo o adaptar (hasta ciertos límites) esas tecnologías, concede al individuo una sensación de gran poder y autonomía. Uno aparece el dueño de las propias opciones. Es curioso observar que los más conspicuos inventores de videojuegos, son científicos que primero se aplicaron al estudio de la inteligencia artificial. Adam Russell, por ejemplo, es un programador de videojuegos, y crea sus programas como un desafío personal a los jugadores con complejas combinaciones lúdicas y sutiles variantes, por eso afirma: “Sólo hay una inteligencia verdadera en el mundo de los juegos en solitario: el jugador”¹¹.

Con la música en cambio, nos trasladamos al pleno disfrute individual y libre, aislados de cualquier entorno incómodo. Tras el éxito de la primera generación de ‘iPod’, de continuo se perfeccionan las ofertas. El ‘Napster Mobile’ (que pronto será compatible con los ‘iPod’) ofrece



hasta cinco millones de canciones. El diseño del reproductor MP3iPod de Apple es el símbolo de modernidad para los jóvenes. Si a esto le agregamos el 'iBuddy y Spin' tenemos consolas que permiten "hacer música a tu manera" (¡incomparable sueño juvenil!). No es casualidad que precisamente en el 2007 el Premio Nobel de Física haya sido otorgado a dos investigadores –Albert Fert y Peter Gruenberg– que lograron obtener un disco duro muy pequeño aplicable a computadoras y hasta a los 'iPod'. Estos científicos estudiaron los fenómenos de la "espintrónica" relativos a los electrones para almacenar y transportar información, y que están en la base de los continuos perfeccionamientos de los reproductores de sonidos.

El éxito del consumo de las 'tecnologías individuales' no se explica sólo por las ventajas y los refinamientos que ellas aportan, se trata de la configuración cultural en la cual están insertas, es una respuesta a otra demanda, que supera la homogeneización de gustos, y se concentra, en cambio, en la afirmación del espacio privado y personal, en la constitución de la propia subjetividad que se manifiesta –entre otras expresiones– a través de los juegos solitarios y en la escucha individual de música.

Vistas así, estas tecnologías de disfrute privado, representan una revancha o rebelión –sobre todo de los jóvenes (víctimas y protagonistas al mismo tiempo)– hacia un mundo mal configurado. La prepotente expansión de los videojuegos y de los reproductores de música, no es puramente una cuestión económica, debe ser interpretada también como un fenómeno de 'postmodernidad', esto es, como la ruptura de un modelo de vivir. Algunos filósofos al analizar la 'postmodernidad' se preguntaron: ¿cuál es el espíritu de la cultura 'postmoderna' que invade a grandes masas de hombres y mujeres del mundo occidental urbano, incluyendo nuestra América Latina?

Ante todo se trata de un espíritu y de una cultura que no cree ya en los grandes proyectos sociales, es decir, en aquellos ideales o utopías ca-

paces de construir una sociedad más igualitaria y fraterna¹². La gente se repliega sobre sí misma, busca disfrutar del presente sin pensar mucho en el futuro. La vida se vive fragmentariamente, en una cotidianidad irrelevante, sin un pensamiento fuerte que contenga grandes proyectos, ni la búsqueda de elevados valores personales o sociales¹³.

El individuo ahora se pone como centro de todo. Predomina lo subjetivo, interesa la vida privada y lo que ella puede aportar al sujeto. Se aprecia el consumo, 'lo que me gusta, lo que yo siento.' Importa mi éxito personal, la creatividad en mi vida. Se rechazan los valores absolutos, las normas objetivas, las conductas éticas las define cada persona, 'todo vale' es el lema de base, de modo que los compromisos definitivos no tienen cabida. En cambio se quiere la libertad de cada día, las ideas personales, la felicidad en el presente y hacer valer los derechos individuales sobre cualquier otra cosa.

El modelo comunicacional configurado sobre las nuevas tecnologías posee algunas características que lo asimilan al estilo postmoderno. Primero es una comunicación de 'sinergia espacio-temporal', es decir, de aceleración informática y con ubicuidad a nivel planetario y en tiempo real. Ello crea la sensación de un 'mundo en fuga' que siempre corre hacia delante, hacia el futuro, desde un presente precario y volátil. Por eso –y esta es la segunda característica– las comunicaciones sociales operan a modo de verdades fluidas, son sólo 'casi verdades', son unidades culturales efímeras (modas, opiniones, símbolos, creencias, reglas...), hay exaltación de lo banal y de la crueldad. Resulta muy difícil saber si un acontecimiento posee una contextura histórica duradera y fuerte, o bien si se trata de algo que pronto se va a desarmar sin dejar huellas en la sociedad. En consecuencia, los múltiples productos inmateriales de la comunicación tiran sus residuos semióticos en forma de ideología. ¿Qué quiere decir, entonces, ser originales hoy, por más instrumentos personalizados que poseemos? ¿Detrás de qué identidad corremos?



Por último, la información que recorre el mundo es capitalizada por la globalización y el poder económico. Esto hace que los ‘nuevos relatos’ manifiesten más los vaivenes del mercado, que un pensamiento consistente y abierto a la comprensión de la historia. El corolario es la pérdida del significado de la propia historia y de la orientación de la acción social.

La educación apunta a que los sujetos tomen en sus manos la propia libertad para fines constructivos. En la medida que la persona asuma actitudes responsables, será capaz también de enfrentarse con los discursos neo-tecnológicos para no caer en la trampa de otro totalitarismo¹⁴.

Buenos Aires, 2007

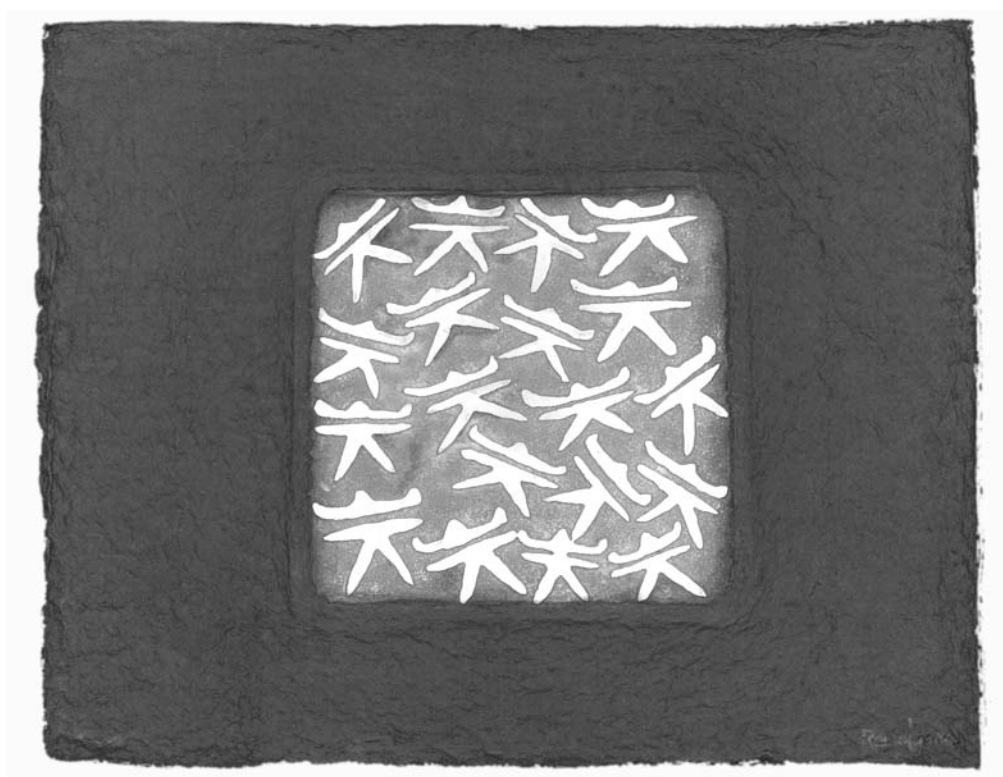
- 1 Noam Chomsky es uno de los estudiosos que más han profundizado este tema. Ver por ejemplo entre sus numerosas obras: *Estados canallas: el imperio de la fuerza en los asuntos mundiales* (2002) Edit. Paidós Ibérica; y *Estados fallidos. El abuso del poder y el ataque a la democracia*. (2007) ed. B
- 2 Sobre el asunto de las megafusiones léase los datos reportados en el artículo de Enrique Maza (2006): “Las megafusiones de la comunicación, el mundo bajo control”, en: www.saladeprensa.org/art277htm
- 3 Resultó clarificador el best seller de divulgación escrito por N.Klein (2002): *No logo. El poder de las marcas*, Edit. Paidós, Barcelona. Un análisis más sociológico lo hace Zigmunt Bauman en: *Trabajo, consumismo y nuevos pobres* (2003), Edit. Gedisa, Barcelona.
- 4 Un estudio de la situación de la prensa mexicana lo realiza Ricardo Martínez M.: *Medios de comunicación, ingeniería del consenso y periodismo en México* (2004) www.rebelion.org/noticia.php?id=8345
- 5 Un minucioso análisis de casos de descarada manipulación informativa protagonizadas en Italia por el magnate de los medios Silvio Berlusconi, la realiza en su obra Marco Travaglio: *La scomparse dei fatti* (2006, Il Saggiatore, Milano), donde demuestra cómo las simples opiniones hacen desaparecer los hechos.
- 6 Interesantes ‘consecuencias educativas’ se deducen del estudio de Maritza López de la Roche: *Representaciones sociales por audiencias infantiles, a partir del análisis de las ‘mediaciones’ ejercidas por los medios y tecnologías de la comunicación*. En: Florencia Saintout / Natalia Ferrante (comp.): *¿Y la recepción? Balance crítico de los estudios sobre el público* – Edit. La Crujía, Buenos Aires, 2006.
- 7 Los estudios sobre la migración latinoamericana no permiten aún dar un juicio definitivo sobre su significación socio-económica-cultural total. Es pertinente, sin embargo, citar como ejemplo, la investigación de José Dionisio Vázquez V. (2006) sobre una región de México de gran migración hacia Estados Unidos, estudio acompañado de una rica bibliografía complementaria: “La migración internacional como estrategia de reproducción familiar en la región oriental de Tlaxcala”. (Tesis doctoral).
- 8 Datos e informaciones de investigación empírica proporciona el estudio de Enrique Sánchez Ruiz (2006) de la Universidad de Guadalajara: “Industrias culturales, diversidad y pluralismo en América Latina”, en *Gobal Media Journal*. www.gmje.mty.items.mx/sanchez_ruiz.html
- 9 Un amplio panorama del ‘diseño comunicacional’ creado por Internet lo presenta Manuel Castells (2002): “La galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad”, Debolsillo, Barcelona.
- 10 Ver: Unigarro Gutiérrez (2004): *Encuentro formativo en el ciberespacio*. UNAB – Colombia.
- 11 [Www.meristation.com](http://www.meristation.com) (6 julio/2005): *La inteligencia artificial vista por Adam Russell* (Entrevista).
- 12 La extrañeza de tanta gente por las propuestas de H. Chávez en Venezuela, que propugna una sociedad con ideales marxistas, me parece que se explica por este motivo: ¿cómo volver a publicitar hoy un ideario social de tipo marxista en una sociedad que ha barrido los proyectos universales y sólo le interesa lo individual?
- 13 Una reciente tesis del investigador del MIT Henry Jenkins (2007) *Cultura convergente*, sostiene que para rescatar a la gente de su desdén por la política, es preciso que los políticos imiten simplemente los lenguajes del consumo cultural mediático. Pero esta es, precisamente, la crítica dirigida a la muchos políticos, la de adaptarse sin criticidad, a los cambiantes y volátiles gustos de las mayorías.
- 14 La obra de Massimo Recalcati (2007): *Forme contemporanee del totalitarismo* (Bollati Boringhieri), sostiene que vivimos en un mundo de un nuevo totalitarismo sin saberlo, pero ya no el del ‘Gran hermano’ que nos espía, sino el de la ideología horizontal que nos llega de los objetos de entretenimiento. Se trataría de la transposición en clave mediática de la famosa ‘biopolítica’ de Michel Foucault.



¿Qué hay detrás de la palabra?

Ensayo para la inconformidad

Jaime Torres*



Mariposas nocturnas

El valor, sentido, uso y significado que tiene la palabra pueden ser ubicados en un escenario multidireccional: en el plano de lo real o en el plano de lo simbólico; en el uso práctico o en la imaginación; en el hacer y en el desear. La palabra nos ha conducido en la historia por el misticismo (la magia), por la verdad de las cosas (la

ciencia), por ello es que nos provoca inquietud y nos atrae; toda palabra genera sospecha, sorprende, domina, ilusiona, entristece y libera; sin ella no podemos existir en el mundo, ni tampoco dar cuenta que caminamos en él, y sin su presencia no podríamos transformarlo.

* Doctor en psicología clínica por la Universidad Central del Ecuador y profesor de las Carreras de Comunicación Social y Psicología de la UPS - Quito.



La naturaleza inhóspita nos obligó a crearla para así nosotros crear el mundo, saber que existe y existimos, y alegrarnos de él, sorprendernos de él, dolernos de él y, en un principio, convivir con la naturaleza para luego dominarla y poseerla apropiándonos de ella, por tanto, surge la interrogante ¿la palabra surgió con el deseo? o ¿fue originario el deseo y luego la palabra?, o será que ¿es la palabra misma la estructura del deseo?, entonces diremos que lo que está detrás de la palabra es el deseo y a partir de allí se estructura el mundo, y en consecuencia el mundo ¿es el reflejo de nosotros, o es la imagen de un deseo?

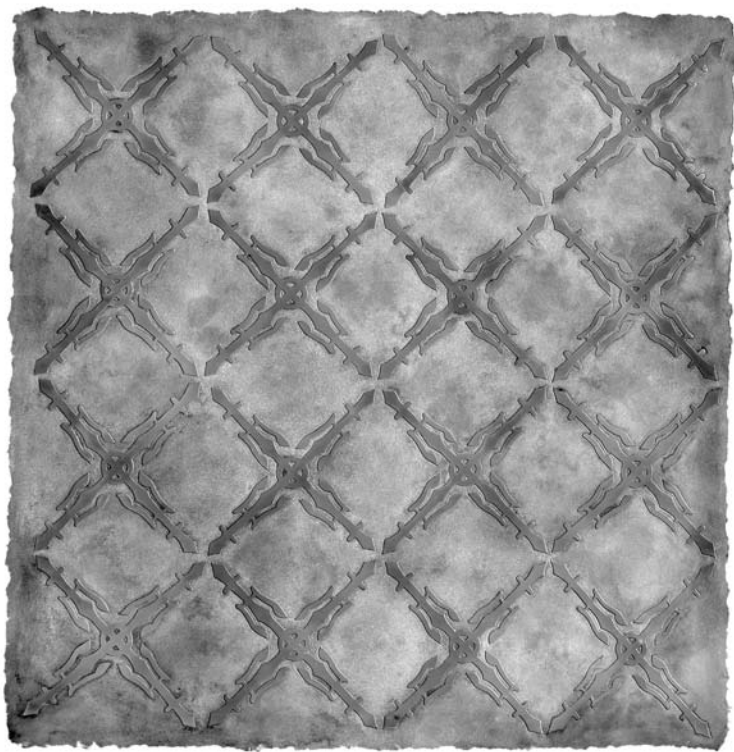
Si la inhóspita naturaleza nos obligó a crear la palabra, entonces es ésta la que circula y da sentido a lo real, existe por tanto una base material que se interrelaciona con nosotros y que no es estática, pues la palabra es la que le dota de movimiento y al moverse existe (animismo), siendo esta condición quizá la más fantástica de

las características que posee la palabra: nominar y dar movimiento al mundo. Es allí cuando el mundo se volvió mágico y al convertirse en mágico se tornó literario (mito).

Pero sucedió en algún momento de la historia que alguien se apropió de la palabra y con ella del mundo, se apropió de su sentido, de su magia, de la verdad, se apropió de las cosas, entonces la palabra del Otro constituyó el sentido del mundo único, germina la palabra que niega; así, el otro (inferior-negado) existe bajo el dominio de la palabra del Otro (superior); sin embargo, el otro posee su palabra, la que se aloja en su interior, es una palabra acumulada en la negación (represión) y el olvido obligatorio, pero que se resiste a su ocaso, que ha buscado infinitamente salir del abismo de la desmemoria, es la palabra que juega, que se esconde, que ríe, que ironiza, que canta, que circula periférica, que se tamiza como contrabando, e identificada por las palabras del Otro como desviadas, folklóricas, neuróticas, malignas, calumniosas, incultas.

Vivimos entonces una lucha de las palabras, una lucha de sentidos diría Patricio Guerrero, lucha que provoca alzamientos, y en cada alzamiento, el estado de contemplación que adopta el otro inferiorizado con respecto a la palabra del Otro se desvanece y esta ruptura se transforma en una fiesta, es la palabra que se emancipa de la tiranía, se emancipa de la tiránica ilusión de la palabra del que posee el poder; el poder que se ejerce sobre el cuerpo, ese cuerpo que transporta las palabras para someterse o liberarse.

Por esta razón, vivimos momentos distintos con la palabra, un momento contemplativo o del espectador y como espectador nos envolvemos en la ilusión de esas palabras, aunque en lo real del cuerpo estas palabras convertidas en deseo anulan la frustración de no ser en esa ilusión como real (la pobreza en un mundo de riquezas), (el ciudadano en el Estado).



Otra capa del alma. Detalle

Vivimos un momento de dicha, esas palabras ahora nuestras desperdigan partículas de objetos reales que satisfacen tangencialmente el deseo, la efimeridad de la palabra hecha dicha nos toca mágicamente y anhelamos eternizarla.

Vivimos intensidades de perenne tristeza cuando el objeto al que las palabras dispusieron como ese lugar para encontrar la dicha se ahuyenta, se escapa, se desprende, y nos genera entonces un vacío, se deshabet el bienestar, en aquel momento, ese vacío, ese abismo tiene que ser llenado y las palabras emergen para lograr conformidad y esto es extraño, es como si existiera un contubernio entre la percepción del tiempo, la tristeza y la conformidad porque se vuelven sempiternas.

Sin embargo, el acumulado de las palabras que conforman el dolor de la pérdida, de la insatisfacción, producen un efecto de aparente liberación, brota la ira y con ésta las palabras desterradas, palabras escondidas, palabras titánicas, palabras crueles que buscan la destrucción del Otro, pero él tácticamente utilizará las palabras que reencausan, que desangustian y se anula toda posibilidad que el otro y su palabra se emancipen, porque hay un paso solamente, cuando la ira nos conduce a derrotar la ilusión, la palabra entonces a construido un nuevo sentido, que con el tiempo será interpelado por nuevas palabras, nuevas tristezas, nuevas dichas, nuevas in-conformidades, nuevas ilusiones. Esa es la dialéctica de la palabra.

Palabra y Sentido¹ (Memoria e inconformidad)

“La amnesia no es el triste privilegio
de los países pobres.
Los países ricos también aprenden a ignorar.
La historia oficial no les cuenta entre
muchas cosas... el origen de su riqueza.

Esa riqueza, no es inocente,
proviene en gran medida de la pobreza ajena, ... “.

Eduardo Galeano

Galeano endereza sus palabras para recordar que la desmemoria, la amnesia son el olvido obligatorio (prohibición de la palabra), es la presencia de una historia sin historia, es la generación de la desvinculación social, de la deshistoricidad, de la desterritorialización, del desarraigo, de los desafectos, una espiral interminable de desencuentros en la lógica de la colonialidad del poder, como diría Aníbal Quijano, con nuevas e innovadas formas de crueldad humana. Efecto que perdura y se replica en la rutina discursiva del poder.

Crear en el pensamiento (la palabra como pasado) latinoamericano es escuchar el pasado, vislumbrar en el presente (la palabra como presente) la enajenación del orden como producto de la historia, y en múltiples direcciones este pensamiento debe contar con la palabra para leer, mirar y escuchar a la vida (palabra como futuro) muchas veces muerta por la vorágine de aquellos que piensan que todo es mercancía, y que permite acumulación de capital, incluso la misma muerte, absolutamente todo se inscribe en aquellos objetos que se compran, se venden y eliminan; hablar y mirar en el pasado, es una apuesta por devolvernos la memoria y la esperanza en el presente-futuro de un mundo más digno.

Es mostrarnos que la pobreza y la violencia -que se revelan en las palabras del discurso oficial, como equivalentes del hambre, y que se exhiben como la fealdad de la vivencia cotidiana- se han naturalizado con el pasar de la historia, del encierro institucional al encierro discursivo mediático; mendigos, pordioseros, prostitutas, niños/niñas trabajadores informales, desempleados, pandilleros, negros, indios y homosexuales son el cáncer social, enfermedad que en el discurso médico oficial del poder engendra los miedos cotidianos, y que desarrollan o masifican *el sentimiento de culpa* por nuestra ineficiencia, pero confirman la eficacia del *narcisismo destructivo* del sistema capitalista y su orden, es poner de manifiesto que históricamente las formas de dominación se han transformado, y que hoy existen



nuevas representaciones del colonialismo, en los actos de sutil eliminación de los otros, como formas de curación moral, neófitas representaciones de la *perpetuación del crimen* (Galeano, 1998: 11).

Ahora, según lo enunciado por Almela (2000), si la palabra “viene a ser la creadora de la identidad” como proceso identificatorio en el encuentro o el vínculo, el surgimiento del sí (individual y colectivo) brota necesariamente en relación con los otros, de allí que el nosotros en el discurso oficial nos constituye como *identidad ausente*, ¿por qué ausente? porque no pertenecemos a las palabras del discurso mediático oficial, y si “la identidad es encausadora del sentido” y “el sentido en acepción de sentir, es² sentir el propio ser”, simplemente no sentimos, posible esquizofrenización del nosotros; de hecho la sociedad de consumo, la sociedad capitalista y su industria cultural han mercantilizado el dolor, la pobreza y la cultura del otro, “exploramos la miseria y la desgracia ajena como una forma negativa de reafirmar nuestra existencia...” (Gutierrez, 1998); entonces, si el mundo vincular se construye a través de la palabra en el acto dialógico, al escucharnos ¡somos ausentes!, resonancia de voces que transitan en el espectáculo mediático. De allí nuestra facultad de negarnos y de proyectarnos en el deber ser; “*en el discurso oficial* se difunde el desprecio, enseñan el auto-desprecio a los vencidos: en plena época de la televisión, los niños indios juegan a los *cow-boys*, y es raro encontrar quién quiera hacer el papel de indio”³.

En todas las culturas los mitos (palabra mágica) permiten explicar la realidad, hoy a través de los medios se manifiestan como fabulaciones de lo real, ya no el mito como escenario

político donde se expresan las contradicciones de las relaciones de poder; poder que se inscribe en la subordinación del otro, o como escenario de ruptura con el orden y como discursos que construyen sueños. Fábulas que los medios las usan para estar y no estar en la historia, desapearnos de los otros, aislarnos, fragmentarnos y establecer los símbolos, representaciones de la sociedad mercantilizada como única vía esencial de la vida, su función a decir de Baudrillard es la de “eliminar todas las formas, psicológicas, ideológicas y morales del otro” y, en definitiva, vivir la fatalidad, circular a través de los medios de comunicación.

Qué proponer entonces desde esta perspectiva irremediablemente fatal o fatalizada, si todo está totalmente cubierto por el mundo del valor, que a sí mismo está diseminado por todos los lugares, qué pasa con nuestro cuerpo, lugar donde se concretiza la identidad, espacio desde donde se puede mirar, oler, tocar, sentir y hablar; el resultado de la historia y la cultura, si pensamos en América Latina y en el Ecuador en particular, podríamos decir que su proceso de resistencia sigue siendo esperanzador, manifiesta en sí mismo un poder de resignificación constante de símbolos, es posible afirmar que es un retorno a los dioses y las palabras olvidadas y quizás su marginalidad se convierten en una oportunidad para resignificar la vida.

Entonces, una apuesta por la palabra que hace mirar y que permite leer, en relación al escuchar, es conjugar las posibilidades en colocar de manifiesto una estética del decir y del mostrar, que nos revele lo que somos y lo que podríamos ser, sin *ser como ellos*⁴, desde la realidad real de América Latina, sin las simulaciones acostumbradas en la estética industrial de la palabra; palabra que nos permita proximidades, nuevos vínculos sociales, de hecho una terapéutica para la determinación, Alfredo Moffat diría lograr una redistribución de la locura (de locus=enunciación), como forma de emancipación.

Esto implica decir que el pensamiento latinoamericano, debe ser el escenario donde se le

Los medios usan los mitos y las fábulas para estar y no estar en la historia, desapearnos de los otros, aislarnos, fragmentarnos ...



de sentido a la palabra del nosotros en relación, generador de fortalecimiento de los vínculos sociales afectivos (intersubjetivo), que el nosotros supere el narcisismo destructivo presente en el discurso mediático oficial, citando a Riviere, es permitir hacer conscientes los motivos inconscientes que le están ocasionando la dificultad de pasar de una situación a otra, en otras palabras porque siendo millones de personas en América Latina excluidos y marginados del poder entender qué es lo que sostiene a algunos cientos en el poder.

Para cerrar citaré a Riviere con respecto al acto de conocer, y el acto de conocer, es el acto del decir y el decir es la palabra :

El objeto de conocimiento representa para el sujeto la madre (cultura), o mejor dicho el cuerpo de la madre. El impulso de conocer se denomina instinto epistemo-fílico. La conducta epistemo-fílica se caracteriza por el deseo de conocer el cuerpo de la madre, su interior sus contenidos, para discriminar desde allí, sin la angustia de quedar aprisionado dentro del cuerpo, cuanto es para el y cuanto para los otros. Esta sería la fantasía de la investigación, su finalidad fundamental. (Pichon Riviere, 1985: 86)

Bibliografía

- ALMELA, R.: *La identidad a través de la imagen*, Centro Integral de Fotografía, Febrero de 2000.
- BEREZIN, A.: "Acerca de la crueldad y hospitalidad" en *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales*.
- CASTRO-GOMEZ, S.: Teoría tradicional y teoría crítica de la cultura, En: *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*, Instituto Pensar/Centro Edit. Javeriana, Bogotá, 1998.
- CHUKWUDI EZE E.: El color de la razón; La idea de "raza" en la antropología de Kant, en *Capitalismo y Geopolítica del conocimiento*, ed. del signo.
- FROMM, E.: "Relación contra narcisismo" en *Psicoanálisis De La Sociedad Contemporánea*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 1977.
- FOUCAULT, M.: "Derecho de Muerte y Poder Sobre La Vida", "En La Voluntad del Saber", *Historia de la Sexualidad*, editorial siglo XXI, México, 2000, 28º edición.
- FOUCAULT, M.: *Enfermedad mental y personalidad*, Edit. Paidós, Barcelona, 1991.
- GALEANO, E.: "Ciento veinte millones de niños" en *Las Venas Abiertas de América Latina*, Edit. Siglo XXI, Bogota, 1988.
- GALEANO, E.: "El Mundo como un Plato" en *Ser Como Ellos y otros artículos*, Tm productores, Sta. Fe de Bogotá, 1996.
- GUTIERREZ, A.: "El fin de la Alteridad" en *Preguntas, Debates y Perspectivas de la Postmodernidad*, Abya-Yala, 1998.
- LANDER, E.: *Ciencias Sociales: Saberes coloniales y eurocéntricos*. s/f.
- PICHON RIVIERE, E.: "Vínculo y Dialéctica del Aprendizaje" en *La Teoría del Vínculo*, Edit. Nueva Visión, Buenos Aires, 1985.
- QUIJANO, A.: *Colonialidad del poder, Eurocentrismo y América Latina*. s/f.

1 Ensayo propuesto por el autor en la maestría de Educación Intercultural en la UPS.
 2 Este (es) es mío lo utilizo para dar sentido a mi argumento.
 3 Idem, 2 en el texto original habla de los medios.
 4 Idem 26 p.115.



Comunicación, cultura y música

**Análisis semiótico y discursivo de los grupos musicales
“La Grupa” y “Curare” como base para la construcción
de la identidad mestiza ecuatoriana**

Javier López Narváez*



Mi esencia libro

La sociedad ecuatoriana es esencialmente mestiza. Las particulares circunstancias histórico-sociales de este mestizaje han dado como resultado la pérdida de la noción de pertenencia a una cultura determinada proceso cu-

ya sintomatología puede encontrarse en algunas prácticas individuales tendientes a la negación y al ocultamiento de una realidad cultural que, se expresa en el actuar social de los ecuatorianos.

* Licenciado en Comunicación Social con especialidad en Desarrollo por la UPS - Quito.



Dado que la cultura existe como resultado del actuar social de un pueblo y se manifiesta en toda la producción simbólica de dicha sociedad, la cultura mestiza existe no sólo como el resultado de un hecho histórico de mezcla genética, sino, además, como el producto del encuentro y la confrontación de dos formas diferentes de percibir la realidad y de entender el mundo; proceso que, hoy por hoy, se complementa necesariamente con los efectos culturales de los medios de comunicación masiva cuyo continuo bombardeo discursivo mantiene una dinámica que permite establecer contactos e intercambios a larga distancia, pero en tiempo real, con otras formas de ver el mundo, es decir, con otro tipo de culturas. Tales culturas, en la actualidad, se han convertido en parte integral del mestizaje, que en el caso ecuatoriano ha resultado en una sociedad única dentro del contexto de América Latina y el mundo.

La música, al igual que todas las manifestaciones artísticas, es un objeto cultural en sí mismo, un elemento simbólico cargado de significados, y se constituye en algo que comunica, dice algo acerca de la sociedad en cuyo seno fue concebido, lleva en sí mismo un cúmulo de significados sociales. Al comunicar, lo hace también en una dimensión cultural.

Resulta evidente, entonces, que una manera objetiva de aproximarse a una sociedad-cultural determinada es deconstruyendo el mensaje implícito en la música en cuyo contexto se produce; entendiendo por música, en este caso, además de a un sistema de timbres y sonidos temperados, ordenados en el tiempo y en el espacio, a todo el proceso de producción, circulación y consumo de tales sonidos, a los textos que los pueden acompañar y al resto de elementos culturales que complementan la experiencia musical, tales como: soportes de fijación (análogos y digitales), complementos gráficos, vestuario de los ejecutantes, puesta en escena, uso de espacios, etc. El objetivo de este trabajo es analizar el mensaje implícito en la música de los grupos musicales “La Grupa” y “Curare”, grupos quiteños de Hardcore y pop-rock respectivamente, en el contexto del grupo mestizo ecuatoriano

y el lugar que ocupa en el actual proceso de globalización.

La comunicación humana es un proceso sumamente complejo, que, lejos de la mera transmisión y percepción de ciertos estímulos que determinan patrones de comportamientos preestablecidos, depende de las mediaciones a las cuales responden los sujetos de la comunicación (actores), del contexto en el que se desenvuelven, de su propia historia, personal o grupal, etc. Para comprender el campo de la comunicación en el ámbito social, es necesario entenderlo esencialmente como una relación compleja, establecida entre dos o más sujetos, ya sean éstos individuales o colectivos, los cuales, al decir de Rosa María Alfaro, “se interpelan intersubjetivamente”. De ello resulta todo un proceso de construcción individual a partir de dicha interpelación que, a nivel social, deviene en lo que nosotros entendemos como cultura.

En lo referente a la música, la circunstancia de que el producto sea tratado como mercancía y esté dirigido hacia grupos específicos de consumo, hace que los perceptores —oyentes, consumidores de música— se encuentren, en su mayoría, en una constante actitud de docilidad, lo cual los vuelve vulnerables y propensos a actuar en función de lo que tal mensaje les indique.

La cultura no es sólo la producción material de una sociedad. La cultura, en última instancia, es la sociedad misma definida a través de su producción material. De ahí que las formas de ser, de actuar y de entender el mundo determinan y moldean a la cultura del mismo modo que la cultura determina y moldea a los individuos.

Los procesos que se generan en torno a la cultura a través de los *mass media* son, hoy en día, procesos de “racionalización del consumo”; “lo que preocupa hoy al capitalismo es la producción de signos e imágenes”, y esos signos e imágenes son consumidos por la inmensa mayoría de personas alrededor del mundo entero.

Es ahí cuando se desterritorializa la cultura, pues las imágenes producidas por los medios generan una particular forma de ver la vida y de-



terminados modelos o estándares de vida; crean nuevas materialidades tangibles e intangibles cuyo resultado es una especie de cultura global a la que todos aspiran.

En la práctica, mientras al interior de los territorios se refuerza la localidad, tanto ante el cotidiano actuar de los individuos como por la búsqueda de una identidad local comercializable a través de la diferencia, por otro lado opera la cultura global que generan los medios, dando como resultado una mezcla de ambas que la posture determina la diferencia local frente a la tendencia homogenizadora.

Los grupos “Curare” y “La Grupa” son un claro ejemplo de esto. Mediante la fusión de elementos culturales diversos —música del folklore andino, música afroecuatoriana, rock anglosajón, *funk*, *jazz*, etc.— reflejan la particularidad de lo local, entendido como el territorio ecuatoria-

no. Y más local aún, si tenemos en cuenta que el sector cultural que realmente está caracterizado por esta hibridación es el mestizo.

El discurso musical es un conjunto complejo de actos musicales, lingüísticos y visuales simultáneos e interrelacionados y que, tal como lo afirma Wodak, significan un ámbito de la práctica social a la vez que se corresponden directamente con la sociedad dentro de la cual aparecieron, afectándola directamente para llegar incluso a modificarla. El discurso musical, en esencia, está formado por cuatro elementos básicos: la música propiamente dicha, es decir, el mensaje musical a nivel semántico; las connotaciones que existen detrás de ese mensaje musical, es decir, los niveles de connotación; el mensaje lingüístico, formado por las letras de las canciones, si las hubiere, y por lo que expresan los músicos de manera verbal o escrita en los ámbitos que oficialmente acompañan al mensaje musical (entrevistas, conciertos, ruedas de prensa, mensajes escritos en discos, etc.); y el mensaje visual, formado por toda la parte gráfica que acompaña a la música (portadas y gráficos de los discos, fotografías, afiches, etc.) así como por otros elementos visuales que ayudan para la contextualización, tales como el vestuario, la presentación física, la apariencia personalizada de los instrumentos musicales, etc.

Un discurso gira en torno a un tema. Más allá de los temas individuales de los que trate cada canción de “Curare” y “La Grupa”, la música de ambas bandas, en conjunto, gira en torno al tema del mestizaje ecuatoriano. De hecho, la música de ambas bandas puede ser catalogada como “música mestiza” puesto que es el resultado cultural de una mezcla de distintas visiones de ver el mundo. A ello apunta, en última instancia, la autodefinición de la música de Curare como “longo metal”, y la de “La Grupa” como “rock tricolor”.

La música es un lenguaje a través del cual es posible articular varios tipos de discursos, y por tanto, se puede establecer comunicación a través de ella.



Oráculo



Al ser la música un lenguaje, es posible explotarla como tal para ampliar sus alcances en materia de comunicación.

Hasta hoy, la música ha sido vista nada más que como un elemento de entretenimiento, diversión y esparcimiento.

Al admitir que la música es un lenguaje con características y alcances comunicativos muy amplios, nos damos cuenta de que la idea de la música como mero entretenimiento implica reducir las posibilidades que ella ofrece.

Es necesario volver a insistir en el siguiente punto: cuando hablamos de música, no nos referimos solamente a los sonidos que la conforman, sino que hemos ampliado el concepto hacia todo el proceso de producción, circulación y consumo que envuelve a la música.

Aun cuando, al definir en el primer capítulo a la música como lenguaje no podemos negar que todo el actuar social que se genera alrededor de ella tiene una carga comunicativa muy grande que complementa en gran medida al discurso estrictamente musical.

Entonces, para poder aprovechar al máximo las posibilidades y los alcances comunicativos de la música hay que tenerla en cuenta en otros planos además del sonido: la música como mercancía, la música como producto cultural, la música como espectáculo, la música como generador y trasmisor de estereotipos, etc.

Además, se debe tener en cuenta que el mensaje que se comunica a través de la música siempre va a estar complementado con una parte gráfica y visual de la cual no se puede desentender, que va desde la forma de vestir de los músicos, hasta los dibujos y la parte gráfica que suele acompañar a los discos, afiches, conciertos, etc.

Podemos poner un par de ejemplos bastante claros referidos a nuestro tema. En el caso de “Curare”, el logotipo del grupo usado como portada de su álbum “Radical Acción”, muestra a dos serpientes que se unen a través de sus colas enroscadas entre sí, las cuales se abren en una serie de cintas de tejidos con motivos indígenas, dos de las cuales muestran los brazos de una gui-

tarra y un bajo respectivamente; mientras que la cinta central se convierte en una quena cuyos huecos se encuentran adornados cada uno con un dibujo de una hoja de marihuana. La parte delantera de las serpientes encierran el nombre de la banda —Curare— escrito en rojo. Todo en un fondo negro.

En ese logotipo está todo: en las serpientes, una verde y otra roja, está contenido el sentido nacional del grupo al integrar el elemento oriental de la selva; además, encierra el contenido del nombre del grupo, ya que la palabra “curare” es la que denomina a un veneno que se usa en las selvas del oriente para envenenar las flechas de los nativos.

En las cintas se encuentra contenida toda la idiosincrasia andina, aquello que nos suele representar en el extranjero. Imposible evitar la referencia a los textiles otavaleños y su amplia presencia en el mundo entero.

En los instrumentos está el elemento de la fusión: la guitarra y el bajo eléctrico junto a una quena; el encuentro de dos formas de ver el mundo en una sola. Y en el fondo la mezcla de colores, el rojo sangre del nombre y el negro del fondo hacen referencia al rock metal.

Como podemos ver, basta con hacer una observación superficial del logotipo de “Curare”, para comprender de qué va su música, incluso antes de escucharla.

Con el grupo “La Grupa”, el diseño de la portada de su disco “Homónimo” es mucho más decidor en lo que se refiere a la identidad: se trata de un mapa en alto relieve del Ecuador.

Lo importante de reconocer a la música como un lenguaje independiente es saber aprovechar sus alcances comunicativos de la mejor manera posible. A partir de esta idea se pueden organizar talleres, o grupos musicales cuyo fin específico sea el de la investigación musical en su dimensión netamente comunicativa. De ahí a la estructuración de estrategias comunicativas a través de la música hay un solo paso.

Por lo tanto, la idea del presente trabajo ha sido la de dejar abonado el terreno de la in-



vestigación, con un sustento teórico de base, para que se puedan desarrollar futuros proyectos con estas finalidades.

Mestizaje y música en el Ecuador

En nuestro caso particular del continente americano, se entiende como mestizo al individuo que pertenece al grupo étnico surgido a partir de la mezcla del grupo indígena latinoamericano con el español que llegó a nuestras tierras desde finales del siglo XV. En el Ecuador, la mayor parte de la población es mestiza, desde el punto de vista étnico-fenotípico.

Debido a la circunstancia histórica de conquista, sometimiento y dominación a la que se vio abocado el continente como consecuencia del súbito encuentro de dos realidades opuestas y, hasta entonces, ignorantes cada una de la existencia de la otra, se arraigó en estas tierras una errónea idea de superioridad racial de “blancos” sobre “indios”; situación que generó una negación constante por parte de la población mestiza a reconocer sus ascendencias nativas, actitud que persiste hoy en día en un alto porcentaje de la población ecuatoriana, aunque las estadísticas muestran, en los últimos años, una significativa disminución de la misma¹. La consecuencia de tal actitud ha dado como resultado un vacío identitario dentro de la población ecuatoriana, puesto que la negación de lo indígena implica la no existencia, en el imaginario social, de lo mestizo como tal. En el caso del grupo mestizo ecuatoriano, la negación que de manera consciente se hace de la herencia cultural indígena no aparece de la misma forma en la producción cultural de los mestizos. La mejor prueba de ello está dada por las características del español que se habla en el territorio ecuatoriano marcadamente influenciado por el sustrato quichua.

En este sentido, la música que se hace en el Ecuador es un resultado cultural de este mestizaje, y como tal no escapa a la herencia cultural indígena. En el caso de la música, tanto de “Curare” como de “La Grupa”, la dimensión lin-

güística se encuentra claramente marcada por esa característica mestiza de dialectización del idioma castellano a través de la incidencia directa del quichua; esto se debe, en parte debido a que los respectivos compositores de cada uno de los grupos musicales pertenece a la comunidad mestiza de la sierra (circunstancia por la cual el dialecto que se puede encontrar en las canciones corresponde más al habla serrana que al resto de regiones), pero también es necesario comprender que existe en ambos grupos una intencionalidad de evidenciar las características lingüísticas de los mestizos, cuyos rasgos propios de pronunciación, semanticidad, etc., suelen ser maquillados cuando los mestizos toman conciencia de ellos².

La sociedad contemporánea, productora y producto de la tan nombrada globalización, está constituida por dos realidades paralelas que coexisten sin que la una niegue a la otra, es decir, por un lado la realidad local, y por el otro la realidad global estereotípica creada por los medios de comunicación masiva, que se han constituido en el vehículo a través del cual se forja nuestra sociedad actual. Las particularidades locales no son anuladas por los estereotipos globales. De las particularidades locales encontradas en la población mestiza de nuestro país se compone la cultura mestiza ecuatoriana.

En algunas canciones, por ejemplo, se evidencian quichuismos lexicales (*guambrítá*), morfológicos, como las inflexiones diminutivas que confieren dulzura y suavidad a las expresiones (*morenita*), o la forma quichuizada de los “imperativos” en su forma subjuntiva (*no te olvidarás...*), etc. Asimismo, los dos grupos incluyen en su repertorio canciones que aluden a los aspectos semánticos de la cosmovisión quichua tales como la veneración ancestral a la tierra considerada como madre y mujer, origen de la vida y la cultura.

La cultura no es estática, sino que se encuentra en constante movimiento y transformación. En ese sentido, la mezcla de identidades y de formas culturales ha continuado a través de



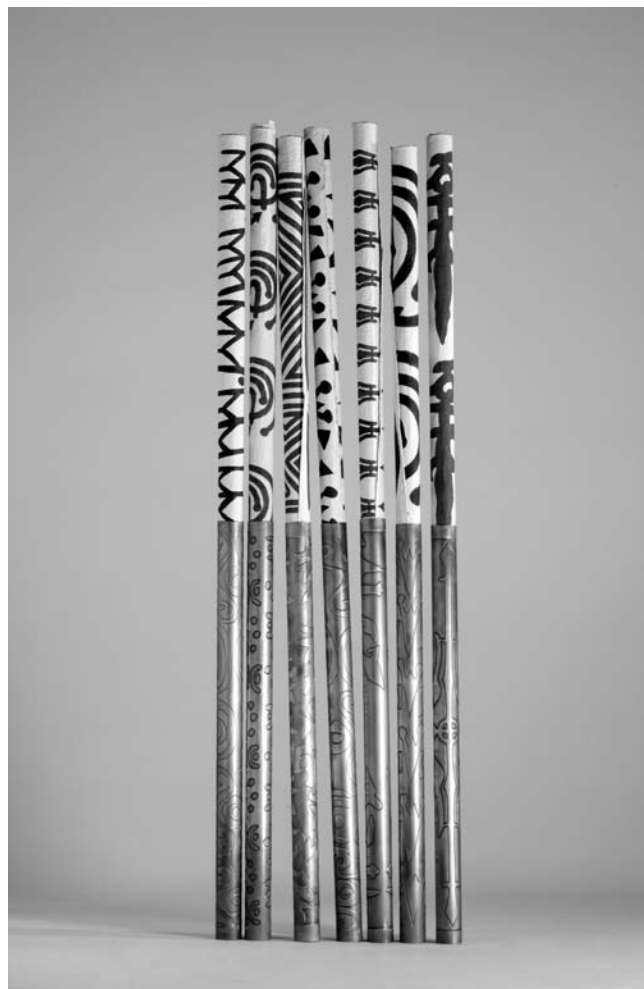
los tiempos. Es decir, que el mestizaje en el Ecuador (y por lo general, en América Latina) no ha terminado de suceder.

Algunas culturas que han originado al mestizo ecuatoriano: españoles (conquista), africanos (esclavitud), medio oriente (líbano), caribe (refugiados colombianos y antillanos), norteamérica (mass media –*american way of life*; migración – *american dream*), españoles-italianos-alemanes (fenómeno migratorio). Mezcla de caracteres culturales: Diversificación de manifestaciones artísticas.

Discurso musical y comunicación alternativa

La música de uno y otro grupo, en realidad tienen más cosas en común de lo que parecería en primer término. Una de ellas es el hecho de que ambos grupos hacen su música a través del formato *canción*. La otra tiene que ver con el lugar de ambos grupos dentro de la industria. A pesar del discurso que manejan los integrantes de las dos bandas musicales, su música se corresponde directamente con lo que Umberto Eco llama “la canción de consumo”.

De esto se desprende el eje de lo que se pretende probar en este apartado de nuestro texto: las implicaciones comunicativas de la música popular están dadas en función de sus características como canción de consumo. El planteamiento de esta cuestión se reviste de vital importancia para los efectos del presente trabajo, en la medida en la que es posible desentrañar la forma en la que la música popular se vale de un plano pedagógico para orientar el mercado y determinar las demandas; pues resulta evidente que ahí están asentadas las bases de los estudios a efectuarse en cuanto a música popular y sus implicaciones comunicativas. En ese sentido, la música popular no es tan sólo una mercancía, un objeto producto del trabajo que se inserta dentro del mercado para ser consumido; sino que, además es un agente pedagógico-comunicativo a través del cual se moldea al mercado.



Mi esencia portada

De ahí a afirmar que la música como tal es capaz de funcionar como medio de comunicación solamente hay un paso.

Debido al desarrollo de la música en el contexto de la industria se ha transformado en un fenómeno de masas, y como tal, puede trascender su capacidad intrínseca de lenguaje para convertirse en un medio de comunicación de masas.

Por ello está el que nosotros pensemos que dejar a la música como un mero entretenimiento social es un error garrafal, puesto que implica una limitación atroz de sus posibilidades musicales.

De hecho, las tres funciones fundamentales de los medios de comunicación son: Infor-





Super depredador

mar, educar y entretener. Esto, solamente si asumimos que los medios de comunicación son de una sola vía. Hemos visto que no es así, y entonces las posibilidades se amplían.

Entonces, la música también puede informar y educar, además de entretener; pero junto con ello, dado que el proceso comunicativo no es unilateral, sino que implica un proceso de doble vía, también moldea la cultura, incluso al mercado y se puede convertir en elemento de integración social, entre otras cosas.

Queda, por tanto, como un deber de los teóricos de la comunicación el realizar estudios más específicos acerca de la música en su contexto co-

municativo, y en su posibilidad de medio de comunicación, y es deber de los comunicadores el poner en práctica la teoría, es decir, empezar a utilizar la música con fines estrictamente comunicativos.

Lo que sí nos queda bastante claro es que este tema debe ser manejado con absoluta responsabilidad, ya que la educación de las personas recae, en un alto porcentaje, en los medios de comunicación. Lamentablemente, los medios de comunicación tradicionales, al menos en nuestro país, no han llegado a comprender la gran responsabilidad que tienen. Es necesario delimitar de manera clara hasta dónde llega la “libertad de prensa”, y establecer una separación clara entre ésta y la “libertad de opinión y de pensamiento”.

Esto debe llevar al establecimiento de una legislación que regule lo que se dice y se muestra en los medios de manera efectiva. Y tal legislación debe abarcar a todos los medios por igual, desde los medios escritos hasta la Internet, pasando, evidentemente, por la música, siempre y cuando sea ésta utilizada con fines única y exclusivamente comunicativos.

Por eso se hacen necesarios posteriores estudios que lleven a desarrollar y ampliar el tema de la música como medio comunicativo. Se necesita que exista una clara diferenciación entre la música como arte puro, la música como mero entretenimiento, y la música como herramienta comunicativa, pues las restricciones no pueden aplicar para los tres casos; únicamente para el último.

Bibliografía

- ALFARO, Rosa María: *Una comunicación para otro desarrollo*. 1ª ed., Calandria, Lima – Perú, 1993.
- BETTETINI, Gian Franco: *Producción, signifiicante y puesta en escena*. 1ª ed., Edit. Lumen, Barcelona – España, 1977.
- CALABRESE Omar: *La era Neobarroca*, 1ª ed. Edit. Cátedra, Madrid – España, 1989.



- CURARE, *Noticias*, 2006, www.curarecura-re.com
- DE BELLIS, Silvia: *Normas de corrección de textos para publicaciones*, fecha desconocida, http://www.inta.gov.ar/Sanpedro/info-/doc/pdf/Normas_correc.pdf.
- ECO, Umberto: *Apocalípticos e integrados*. 1ª ed., Edit. Lumen, Barcelona, España, 1964.
- EL COMERCIO, *Los Curare quieren descolonizar el heavy metal a través del "longo metal"*, Domingo 2 de Mayo de 2004, www.elcomercio.com
- ESPINOZA, Manuel: *Los Mestizos Ecuatorianos y las señas de identidad cultural*. 2ª ed., Edit. Tramasocial, Quito – Ecuador, 1995.
- GARCÍA, Néstor: *La dinámica global/local. Cultura y comunicación: nuevos desafíos*. 1ª ed., Edit.. CICCUS, Barcelona – España, 1999.
- HOCKETT, Charles: "El puesto del hombre en la naturaleza". en Alberto Pereira Valarezo, *Lingüística para comunicadores*, Datos desconocidos.
- JÄGER, Siegfried: "Discursos y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos". en Ruth Wodak. *Método de análisis crítico del discurso*. 1ª ed., Gedisa, Edit. Barcelona – España, 2001.
- LÓPEZ, Javier: "El destierro de la música". *El Búho: una revista para lectores*, Año V, N° 12, Quito, abril/mayo/junio de 2005.
- LÓPEZ, Javier: "Entre Jazz y Agua Larga". *El Búho: una revista para lectores*. Año IV, N° 16/17, Quito, abril-julio de 2006.
- MALDONADO, Alberto: "Reflexiones sobre la investigación teórica de la comunicación en América Latina", en Raúl Fuentes (comp.). *Comunicación: campo y Objeto de estudio*. 1ª ed., ITESO, México, 2001.
- MARTÍN BARBERO, Jesús: *Deconstrucción de la crítica: nuevos itinerarios de la investigación*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México 2001.
- MARTÍN BARBERO, Jesús: *De los medios a las mediaciones*, Edit. G. Gili. S.A. México, 1987.
- MORÍN, Edgar: *El Método IV. Las ideas: Su hábitat, su vida, su organización*. 1ª ed., Edit. Cátedra, Madrid – España, 1992.
- MULLO, Juan: *Nuevas Nociones de identidad musical*. Instituto Andino de Artes Populares. Quito, Julio de 2004.
- PRIETO CASTILLO, Daniel: *Análisis de mensajes*. CIESPAL. Quito, 1988.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario*, 2007, <http://buscon.rae.es>
- SERRANO, Martín: *Teoría de la comunicación. I. Epistemología y análisis de la referencia*, 2ª. ed., Cuadernos de la comunicación, Madrid – España, 1982.
- TALENS, Jenard: *Elementos para una semiótica del texto artístico*. 4ª ed., Edit. Cátedra, Madrid – España, 1988.
- VASSALLO DE LOPES, María: "Reflexiones sobre la investigación teórica de la comunicación en América Latina", en Raúl Fuentes (comp.) *Comunicación: campo y Objeto de estudio*. 1ª ed., ITESO, México, 2001.
- WIKIPEDIA, *Lenguaje*, ocho de julio de 2007, http://es.wikipedia.org/wiki/Lenguaje#Lenguaje_visual
- WIKIPEDIA, *Mestizaje*, 15 de Junio de 2007, <http://es.wikipedia.org/wiki/Mestizaje>





Que respire el aire. Detalle

- 1 De acuerdo con el estudio realizado por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), publicado en el texto *Auditoría de la democracia, Ecuador 2006*, editado por CEDATOS, el nivel de identificación étnica de los ecuatorianos con la categoría “mestiza” subió un 5,1% en un tiempo de cinco años, habiendo, en el año 2001, un 73,6% de ecuatorianos dispuestos a aceptarse como mestizos, mientras que, para el año 2006, la cifra se encontraba en un 78,7%.
- 2 Este maquillaje del dialecto se evidencia de manera clara en el migrante. Durante los últimos años, el fenómeno migratorio ha tenido como destino a países europeos, siendo España el país que más migrantes ecuatorianos ha recibido. Una curiosidad del fenómeno está dada por el hecho de que, cuando estos migrantes retornan a su país natal, llegan tratando de imitar el acento, las expresiones, la pronunciación y demás características lingüísticas propias de los españoles, a través de lo cual consiguen establecer una distinción social superior de quienes no han salido de su tierra y los reciben a su regreso.



Contribuciones especiales



La Iglesia y el Socialismo del Siglo XXI¹

Francois Houtart*



Espíritu del bosque

Introducción

Recuerdo que hace dos meses vine a participar en el seminario organizado por el Serpaj (Servicio de Paz y Justicia); ahora estoy particularmente feliz de estar nuevamente con ustedes para hablar sobre el Socialismo del siglo XXI y la Iglesia del siglo XXI. De hecho, el tema es realmente de actualidad puesto que en América Latina vivimos por primera vez esta situación, des-

pués de mucho tiempo, en el que pasamos de las resistencias a las alternativas, no digo que sea la alternativa definitiva, pero se trata de pasos en dirección de las alternativas.

América Latina es el único continente en el mundo actual que experimenta alternativas. Si consideramos por ejemplo el Asia, allí se vive el neoliberalismo más como una oportunidad que como una agresión. Es muy claro para la opinión

* Sacerdote de nacionalidad belga. Sociólogo, filósofo e ideólogo político de varios movimientos sociales. Autor de numerosas publicaciones a nivel internacional.



general en América Latina que el neoliberalismo ha sido una agresión económica, política, cultural. En cambio, en países como la India, Vietnam y China se mira el neoliberalismo o el capitalismo tal vez como una oportunidad, por eso estamos todavía en estado, no solamente de construcción de alternativas, sino aún de resistencias.

Si miramos el continente africano, vemos que en los últimos 50 años la preocupación se ha centrado en la reconstrucción o construcción política -la construcción de una identidad política- y, a pesar de eso, África es el continente más integrado *entre comillas*, dentro del sistema capitalista mundial. Allí, la conciencia de las masas de ser víctimas de explotación se desarrolla de manera todavía incipiente y minoritaria.

En el mundo árabe, el neoliberalismo es visto como una agresión cultural, y, con las debidas excepciones, donde se vive con mayor violencia es en el mundo árabe islámico, especialmente en los países donde la agresión liberal es inmediata, como en Irak y Afganistán. Allí las resistencias son muy violentas, pero no tan elaboradas en función de alternativas. En Europa o en EE.UU. los efectos del neoliberalismo son muy profundos, mucho más profundos de lo que se piensa aquí; por ejemplo, las distancias sociales aumentan en todos los países europeos y en los EE.UU. El actual número o proporción de ricos en Gran Bretaña es el mismo que antes de la guerra del 40', y vemos también que la proporción de pobres aumenta en los EE.UU. hasta el punto que más de 50 millones de personas carecen de cobertura sanitaria. Incluso, las distancias son tan grandes que los salarios de los empresarios llegan a cifras absolutamente enormes: en el año sesenta, el salario de un empresario de EE.UU. fue 41 veces el salario promedio de los trabajadores; en tanto que, en el año 2000, 475 veces más que el salario promedio de un trabajador.

Así, estas sociedades, a pesar de experimentar un crecimiento no solamente de la pobreza sino también y muy particularmente de las desigualdades, no desarrollan resistencias fuertes ni tampoco alternativas puesto que el socialismo

Vivimos en América Latina un momento interesante e importante para el mundo entero, no solamente para el Continente; un momento de alternativas en contra de la lógica del capitalismo.

Europeo no es una alternativa. Es una forma realmente extraña de adaptarse a la situación, porque el referente y guía en nuestras sociedades es el capitalismo. Él detenta la hegemonía; es decir, la hegemonía desde la mente. Por ejemplo, gran parte de la clase media norteamericana todavía piensa que el mercado es la única solución y sigue y crece con dificultades pero sin superar el modelo de crecimiento.

De tal manera que vivimos en América Latina un momento interesante e importante para el mundo entero, no solamente para el Continente; un momento de alternativas en contra de la lógica del capitalismo. No digo que acabarán con el capitalismo, evidentemente, ni que todas las salidas contradicen su lógica, pero iniciativas como del Alba o la del Banco del Sur van en contra de los intereses internacionales y, por otra parte, empiezan a construir una lógica diferente de la del capitalismo. Además, obviamente, aquí en el Ecuador vivimos un momento extremadamente importante en el que se decidirá la orientación definitiva; y por eso es también importante tratar de reflexionar y de actuar políticamente, pero también de reflexionar sobre el sentido de los cambios para saber y tratar de ver si se ajustan a las alternativas o las adaptaciones. Pero el Ecuador aún está abierto a las posibilidades y éstas existen.

En lo que respecta a la Iglesia Católica en particular, estamos en vísperas de una nueva encíclica social que será publicada en los días venideros por el Papa Benedicto XVI, con ocasión del 40 aniversario de la Encíclica de Pablo VI sobre los problemas sociales del mundo contemporáneo. Ya se anunciaron algunos aspectos de su contenido



sobre los cuales voy a hablar en la segunda parte de esta exposición, de tal manera que después de esta introducción hablaré primero del concepto del Socialismo en el siglo XXI y después, de lo que puede ser una contribución cristiana.

1. ¿Qué es el Socialismo del siglo XXI?

Se habla mucho del Socialismo del siglo XXI, pero se habla también del socialismo desde hace mucho tiempo. La palabra socialismo es una palabra ambigua. Cuando hablamos del socialismo, ¿De qué hablamos? ¿Hablamos del Estalinismo, de la Social democracia, de Tony Blair...? Todos dicen ser socialistas... pero, ¿se refieren a lo mismo? Así, el término mismo es ambiguo y por eso se necesita reflexionar sobre su contenido. No solamente la palabra es ambigua, lo fue la experiencia concreta del socialismo europeo, por ejemplo de Europa del Este, o de las experiencias de socialismo o de regímenes que se llamaban socialistas.

En Camboya, por ejemplo, estas referencias en la memoria actual son muy negativas. Cuando uno va por el Este de Europa, a países como Rumania o Bulgaria u otros, hablar de socialismo cierra las puertas. Si cuando nos referimos al Socialismo del siglo XXI proyectamos lo que ha significado el Socialismo del siglo XX, le endosamos también su crítica, de un nivel relativamente superficial, una crítica política y ética que de todas maneras tiene su valor, alimentada por experiencias realmente negativas. Pero todavía enfrentamos una actitud, especialmente de cierto público, de los jóvenes, muy poco analítica respecto a un cierto Socialismo del siglo XX.

Es importante preguntarse por los componentes y partes que intervinieron en aquel fracaso para aprender y concluir que lo sucedido no se debió, precisamente, a las partes del socialismo y que, además, destruyó los progresos que realmente tuvieron lugar. Es posible entender que hubo logros absolutamente positivos y tam-

bién realidades que, finalmente, destruyeron tanto hacia el interior como hacia las fuerzas exteriores de aquella experiencia socialista.

Así que resulta particularmente importante tratar de determinar cuál es el contenido de reflexionar sobre el Socialismo del siglo XXI, y no lo hacemos solamente como un ejercicio académico, sino tomando en cuenta las experiencias concretas, las experiencias positivas, todos los lugares donde hay una contradicción con la lógica del camino, a pesar de que el capitalismo sea totalmente dominante, y considerando lo negativo de las sociedades socialistas para tratar de reconstruir. Por ello, pensar en el Socialismo del siglo XXI no es tan sólo un ejercicio intelectual, sino también uno práctico, muy concreto, para aprovechar de las experiencias y también de los errores que se han cometido. A partir de lo que ha pasado y de lo que se experimenta, pienso que podemos hablar de cuatro ejes fundamentales para intentar definir el Socialismo del siglo XXI que no son sólo resultado de un pensamiento moralmente teórico o menos dogmático, sino también de un pensamiento basado en las experiencias.

Para entender realmente el significado de los ejes de este pensamiento es necesario empezar por la parte negativa del análisis: la deslegitimación del capitalismo, porque si hablamos del Socialismo del siglo XXI, significa que queremos salir de la lógica del sistema. Es verdad que hay algunos que hablan del Socialismo del Siglo XXI como si se tratara de una cierta corrección de algunos abusos del capitalismo; pero, justamente, no se trata de eso; lo importante es entender la necesidad fundamental de deslegitimar el capitalismo en vista de que todavía en la opinión general –como la de Europa y de América Latina– una parte de la clase media se identifica en mayor medida con los poderes económicos porque temen perder lo poco que tienen. Así las cosas, evidentemente debemos preguntarnos por los fundamentos de dicha deslegitimación los cuales surgen de algunos hechos fundamentales:



Primero, el desastre humano del sistema capitalista. Es verdad, jamás hubo tantas riquezas en el mundo. En los últimos 50 años la riqueza mundial se multiplicó por siete. Pero tampoco hubo tantos pobres, 800 millones de personas, que viven con menos de dos dólares al día, una persona que muere de hambre cada 4 segundos. Es un desastre a escala mundial.

En segundo lugar, es verdad que el capitalismo es muy eficaz para producir, genera servicios y es tan eficaz como nunca. En la historia no se habla ni se opina demasiado sobre la manera de cómo se producen y distribuyen esos servicios, pero lo vemos en la situación global de la humanidad, en el número de gente que sufre de hambre o que muere de hambre; y que sufre de miseria, no solamente de pobreza. Es un verdadero desastre humano, catástrofe que es un sacrificio a favor de tan sólo el 20% de la población humana que se desarrolla de manera espectacular aun en el Sur, tal como sucede en China o Vietnam, pero el resto o disminuye su capacidad de vida o vive en condiciones de miseria absoluta.

Y eso realmente es un desastre que no podemos aceptar. Sí, realmente es un desastre humano y también ecológico, aunque ahora no pueda ofrecerles detalles sobre la destrucción de los recursos humanos y sobre el deterioro del clima.

Por lo tanto, no se trata de deslegitimar solamente algunos abusos o excesos del capitalismo sino su vida misma. De hecho, el bienestar y el consumo creciente del 20% de la población frente al resto es un hecho que responde a la necesidad de acumulación del capital, porque es mucho más interesante para ella lograr que el

20% de la población sea capaz de comprar bienes y servicios sofisticados con un gran valor agregado que adquirir bienes solidarios casi carentes de rentabilidad y a los que acceden la mayoría de la población.

Así, este modelo de crecimiento es uno que corresponde a la lógica de la vida misma, y es por ello que debemos deslegitimar no solamente los abusos y los excesos, sino la lógica. Y esa deslegitimación se integra precisamente al concepto del Socialismo del siglo XXI, basado en las resistencias que aumentaron y convergen en el mundo actual, según lo que podemos ver en los foros y debates sobre el tema. Veamos los cuatro ejes principales.

1.1 Los ejes del Socialismo del siglo XXI

El primer eje es el uso de la naturaleza y de los recursos naturales de una manera sostenible; priorizar el uso de los recursos naturales, y de manera especial de los no renovables, de manera racional y bajo el control colectivo de los recursos naturales.

Este es el primer eje que significa una transformación fundamental de toda la filosofía de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza porque significa que la naturaleza no es un ambiente de explotación. Existe una simbiosis entre los seres humanos y la naturaleza, y eso implica exactamente lo contrario, lo opuesto de la lógica del capitalismo que ve en la naturaleza una oportunidad de explotación de recursos, y que los explota de una manera totalmente irracional. Posteriormente hablaré con más detalle del tema.

El segundo eje consiste en privilegiar el valor de uso sobre el valor de cambio. Se trata del famoso concepto de Marx según el cual el valor de uso es el valor que proyectos, productos y servicios tienen para la vida de los seres humanos; y el valor del cambio es el valor de un servicio en función de la posibilidad de renta y de intercambio. Precisamente, la lógica del capitalismo se apoya casi de manera absoluta en el valor de

El Socialismo del Siglo XXI se basa en la deslegitimación del Capitalismo, causante del desastre humano del siglo XX ... Se trata de deslegitimar no solo sus excesos sino su lógica misma.



cambio porque si un proyecto, si la naturaleza, si un servicio no se transforma en mercancía no hay posibilidad de ganancia ni posibilidad de acumulación y es por eso que bajo esta lógica *todo debe ser mercancía*, sea la salud, la agricultura, los servicios públicos, la educación. Es la lógica fundamental del sistema capitalista. Es el valor de cambio lo que orienta toda la economía.

Si se da lo contrario, el predominio del valor de uso, eso cambiará toda la filosofía económica porque la economía no será definida como la actividad que permite producir un valor agregado absorbido por los intereses privados, sino que la economía es la actividad que permite reproducir la base necesaria a la vida física, espiritual, cultural de todos los seres humanos en todo el mundo. Si en eso consiste la definición de la economía cambiamos totalmente el sistema. Legalmente significa poner la economía al servicio del hombre; es decir, reinsertar la economía en la sociedad. La característica del capitalismo, en cambio, es sacar la economía, extraer la economía de la sociedad e imponer sus leyes a todas las relaciones colectivas humanas. Así, el segundo eje es la transformación de la perspectiva económica dando la prioridad al valor de uso.

El tercer eje es la democracia generalizada, la necesidad de desarrollarla no solamente en lo político, no sólo en una democracia parlamentaria -ahora se habla mucho de democracia participativa en el ámbito político- sino de establecer una democracia generalizada en todas las relaciones colectivas humanas, inclusive en la economía. No hay nada menos democrático que el sis-

Se trata de introducir normas democráticas dentro del sistema económico, pero también en otras relaciones, entre los pueblos; por ejemplo, entre los pueblos indígenas y otros pueblos, en las relaciones de género entre hombres y mujeres, en todas las relaciones humanas sociales.

tema económico capitalista. Se trata de introducir normas democráticas dentro del sistema económico, pero también en otras relaciones, entre los pueblos, por ejemplo, entre los pueblos indígenas y otros pueblos; en las relaciones de género entre hombres y mujeres, en todas las relaciones humanas sociales.

El cuarto eje es la interculturalidad: la interculturalidad en el sentido de dar la posibilidad a todas las culturas, a todos los saberes, a todas las religiones, de poder contribuir a esta construcción y eso significa el respeto de estos hechos culturales, en el sentido de interculturalidad, proveer a cada uno, a cada cultura, a cada saber, la posibilidad de realmente contribuir a esta decisión.

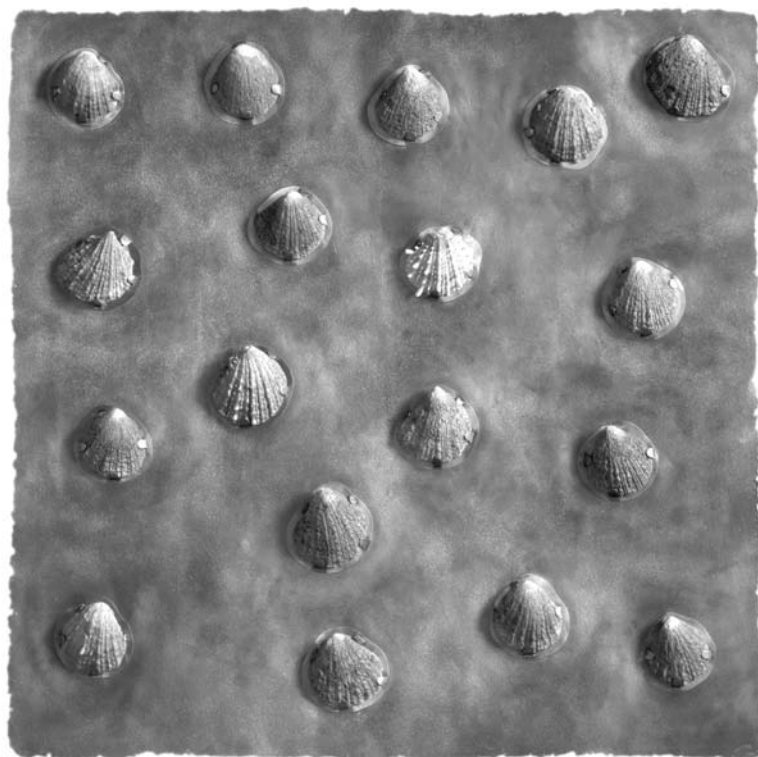
Esos son los cuatro ejes que, considero, pueden realmente contribuir a la construcción de un Socialismo del siglo XXI. Es un deber traducirlos a lo concreto. Es evidente, por ejemplo, que el uso colectivo de los recursos renovables y no renovables debe traducirse de manera concreta una de las cuales consiste en retomar la soberanía sobre los recursos naturales de cada país, en contra de la propiedad de las multinacionales. Significa también un sinnúmero de medidas que ahora empiezan a ser pensadas a partir de la conciencia de la catástrofe climática que nos espera y que infelizmente aumenta en el mundo actual. Entre paréntesis, estoy preparando un libro sobre los agrocombustibles; un problema que debe ser pensado muy bien porque al momento la mayoría de los enfoques se inscribe dentro de la lógica del capitalismo; es decir, no de cambiar el modelo de crecimiento y de consumo, sino de ver cómo se puede continuar con el mismo modelo tratando de resolver el problema de la atmósfera o el problema del CO₂, o el problema del calentamiento de la tierra; y por eso, debemos analizar muy bien lo que significa el agrodiesel o el etanol en lo concreto del sistema económico actual, porque puede contribuir a una solución del Socialismo del Siglo XXI pero no bajo cualquier condición. Y lo dice muy bien el Movimiento de Los Sin Tierra, en Brasil, confrontado con este problema: no estamos en contra sino que es neces-



rio establecer condiciones que permitan desarrollar los agrocombustibles dentro de una agricultura campesina y no con las multinacionales; y producir este tipo de combustibles de manera que finalmente no provoquen resultados todavía peores como la destrucción de la selva por el uso de fertilizantes, de pesticidas, etc. Finalmente, el cálculo final llega a la conclusión de que, a veces, es más peligroso para el clima este tipo de combustibles que los fósiles; y es esta la tercera condición: evitar que ésta nueva iniciativa contribuya a la concentración del poder económico de las grandes multinacionales productoras de tecnología agrícola, de pesticidas como el fosfato y otros, de las petroleras y de las industrias automotrices, que ahora tratan de dominar los agrocombustibles.

Es necesario un juicio global sobre cada problema; en lo que respecta a la sustitución del valor de cambio por el valor de uso se puede transformar toda la manera de concebir la economía; por ejemplo, dando más vida a los productos, usándolos por más tiempo. Ahora, los productos tienen que ser cambiados repetidamente, una necesidad de la lógica de acumulación del capital. Si se construyen cosas que duren más se puede ahorrar mucha energía, mucha materia prima. Éste es uno de los aspectos y hay muchos otros relacionados con el valor de uso frente al valor del cambio. También sucede lo mismo con la democracia, con la necesidad de practicar una democracia generalizada y participativa en los diferentes aspectos de la vida colectiva; y finalmente, la interculturalidad.

Cada uno de esos ejes tiene aspectos muy concretos, en perspectiva de la utopía entendida como aquello que esperamos, no la utopía en el sentido de lo que es posible, de lo que existe hoy, sino de lo que puede existir mañana. La utopía es absolutamente indispensable y solamente el



Alimento espiritual. Detalle

capitalismo marcó el fin de las utopías, el fin de la historias. Las historias son también ejes que permiten movilizar las fuerzas políticas, las fuerzas sociales, las fuerzas culturales. Debemos aprender que hay otro tipo de futuro que esperamos, pero también existe un montón de realizaciones a mediano y a corto plazo. Y todos estos pequeños pasos debemos pensarlos también; no podemos realmente pensar que no son necesarios, que no contribuyen, porque la gente sufre y muere no mañana sino hoy. Y son necesarias medidas que podemos llamar *reformas*, a condición que sean pensadas en función de la utopía y no como un medio de adaptación del sistema de tal manera que cada vez que pensamos en un nuevo crédito o un montón de medidas de ese tipo debemos siempre preguntarnos si sirven realmente para la construcción de una nueva lógica o si se trata solamente de un medio para que el sistema se adapte a nuevas situacio-



nes. En lo que respecta al Socialismo del Siglo XXI, evidentemente, no soy capaz de entrar en los detalles de todas las estrategias o los aspectos técnicos de cómo realizarlo; eso pide un trabajo enorme de todo el mundo, de todas las culturas, de todos los saberes, para justamente tratar de construir este mundo nuevo, este Socialismo del Siglo XXI en función de los cuatro ejes que he tratado de explicar.

2. El aporte de la Iglesia y consideraciones sobre la ética

Llegamos ahora a la segunda parte relacionada con lo que puede la Iglesia o el cristianismo aportar en este sentido. Lo primero es el aporte de una fe comprometida, de una fe activa que motiva el compromiso de trabajar para que la utopía sea una realidad. El compromiso solidario por esta filosofía nueva articulada en torno a los ejes que he explicado se ha venido desarrollando en las prácticas de estos años. En algunas reuniones con algunas organizaciones del Ecuador, durante los últimos días, realmente me impresionó mucho la existencia en muchos lugares del país de grupos o pequeños grupos que experimentan de manera concreta lo que significa su fe para construir otra sociedad; y eso, evidentemente, se debe multiplicar. Esta es la primera contribución. La Iglesia no es solamente la jerarquía, ni las autoridades, ni el aspecto intelectual: es la vida, la vida comprometida, es la vida del pueblo de Dios. Así, tal compromiso es ya una primera contribución.

El continente latinoamericano fue el lugar de nacimiento de las comunidades cristianas de base y muchas de ellas han conocido una larga noche; pero, con el tiempo, se ha tenido que reandar este tipo de compromiso; eso es indispensable, es la única manera de dar un testimonio de fe.

El segundo aspecto es el aporte de la teología de la liberación. Se han dicho muchas cosas sobre ella y de veras que hubo momentos muy duros, de un cierto desierto, pero se en-

La Iglesia no es solamente la jerarquía, ni las autoridades, ni el aspecto intelectual: es la vida, la vida comprometida, es la vida del pueblo de Dios. Así, tal compromiso es ya una primera contribución.

cuentra frente a nuevos y grandes retos y posibilidades; no solamente desde el punto de vista técnico, sobre la posibilidad de hablar un poco más, sino sobre el punto de vista del desarrollo de una teología contextual, que tome en cuenta el contexto concreto de hoy. Precisamente el contexto en América latina se caracteriza por el paso de las resistencias a las alternativas. ¿Qué significa eso para la teología? Este es un segundo aspecto extremadamente importante. Hay también otros, uno es mirar lo particular en función de la experiencia, especialmente de los más pobres que luchan por liberarse y también en referencia a la práctica de ellos mismos en su propia sociedad. Porque esta lectura, justamente, es muy importante para inspirar la manera de comportarnos concretamente en nuestra sociedad; ello requiere análisis.

El tercer elemento es la ética, y me tomaré un poquito más de tiempo para desarrollarlo. Estamos frente a una crisis del capitalismo mundial, una crisis profunda. No sabemos cuándo va a explotar de manera global pero va a explotar; todos los analistas lo dicen. Cuando vemos lo que está pasando en la economía norteamericana, todos los índices muestran que la crisis es profunda. Ésta no abarca solamente el capital productivo, crisis clásica del capitalismo de sobreproducción; se trata de una crisis del conjunto que incluye tanto la del capital financiero como la crisis climática. La crisis es también cultural pues vivimos la conciencia del fin de una cierta modernidad, modernidad que creía en un progreso infinito y en la posibilidad de explotar sin fin la naturaleza en función de las necesidades humanas. Hemos constatado que esta fe incon-



movible en el progreso no ha sido satisfecha; se ha visto también, que este progreso incluye un modelo de ciencia supuestamente capaz de resolver todos los problemas lo cual no se ha convertido en realidad. Constatamos que la racionalidad imperante ha ocultado la realidad y que su segmentación es una norma que no puede continuar. La visión de la totalidad es todavía un reto en sí mismo. Vemos que los puntos de vista dogmáticos y las políticas voluntaristas no han conducido a soluciones reales. De otro lado, vemos, en cambio, una pluralidad de conceptos realistas desde los cuales mirar la historia de la humanidad y una pluralidad de culturas que permiten descubrir el carácter fundamental de la realidad humana: la incertidumbre. Transitamos de una modernidad de certezas que teme a múltiples respuestas -sino hoy por lo menos para mañana-, a la conciencia que vivimos en un mundo de incertidumbre, incertidumbre que significa una nueva filosofía de la vida, de la realidad que da importancia a la temporalidad, a la multidimensionalidad de la realidad, a la transdisciplinariedad, con conciencia de que la claridad es aleatoria, que la incertidumbre es el derecho más importante de nuestra experiencia, que la ciencia no es nuestra y que está orientada por intereses. Conciencia del carácter histórico del sujeto y del valor no solamente de la racionalidad sino también del afecto. Todo eso provoca nuevas maneras de situarse frente a la realidad, con consecuencias también para la ética. Porque, por una parte vemos cómo se desarrolla rápidamente la pretensión del fin de los grandes relatos, de las grandes teorías; se asume que no hay más teorías universales, ni explicaciones totales ni sistemas. Se pretende que no haya más legitimaciones que nos induzcan relatos que ya son del pasado, que la historia es solamente una historia inmediata, hecha y construida por los individuos; la teoría es otro de los aspectos prescindibles e innecesarios. Todo este panorama conlleva el predominio de los pequeños relatos, de la centralidad del individuo, de la historia inmediata y de la pluralidad. Como dicen los textos, el

papel de la ciencia social no consiste en estudiar la realidad social sino de ayudar a la comprensión de los diferentes textos pues cada uno, cada grupo social tiene su propio texto, su cultura su manera de ver las cosas. Y las ciencias sociales deben contribuir a entender el texto de cada uno, pero no más como una teoría que trata de comprender la sociedad.

Así, realmente este tipo de ideología que surge del posmodernismo radical es el mejor fundamento para el neoliberalismo actual. Dado el capitalismo globalizado y tomando en cuenta las bases materiales de su construcción como sistema mundial, nada mejor que una ideología que pretenda la inexistencia de los sistemas y de las culturas, que niegue la existencia de la historia y de la teoría. Es, finalmente, la mejor ideología para el sistema capitalista. Y podemos ver que eso tiene mucha importancia para las éticas.

En cambio, miramos otro tipo de posmodernidad, de tipo analítica, que acepta la existencia de paradigmas. Es verdad, se acepta la incertidumbre y la fluidez de los conceptos; se acepta la multiplicidad de factores que intervienen tanto en el mundo físico como en el teológico y antropológico; se acepta el carácter fundamental del afecto. Pero ello no impide reconocer la existencia de un paradigma, el paradigma es la reorganización permanente de la vida. Es el punto de vista de Morin quien afirma, justamente, que estamos siempre en un estado de caos e incertidumbre, de consecuencias aleatorias e impredecibles, en permanente reconstrucción, tanto en el mundo físico, como en el biológico y antropológico.

El posmodernismo radical es la mejor ideología para el neoliberalismo actual. Dado el capitalismo globalizado ... nada mejor que una ideología que pretenda la inexistencia de los sistemas y de las culturas, de la historia y de las teorías ...





Arena en los pies. Detalle

gico. También dice que la humanidad ha llegado a una situación de peligro precisamente porque tiene la capacidad de poder reorganizar la vida, tanto desde el punto de vista social como del climático y de la naturaleza. Algunos filósofos proponen una ideología muy pesimista diciendo que ya es demasiado tarde; otros, en cambio, dicen que no es el momento todavía de reaccionar, y justamente, el paradigma de estos planteamientos es la reconstrucción permanente de la vida. No sabemos exactamente cómo van a suceder las cosas pero sí tenemos una idea muy firme del paradigma de la reconstrucción de la vida.

Asimismo, vemos dos dimensiones éticas, dos grandes perspectivas éticas: la que podríamos llamar *ética reguladora* respecto a la cual se anotó algo importante John Rawls, quien murió hace poco tiempo. El dice que se necesita un equilibrio, la justicia, en términos de equidad e igualdad y aunque en este sentido es contrario al neoliberalismo reconoce, no obstante, la necesi-

dad de un estado regulador. Pero insiste mucho en una concepción liberal del individuo que en verdad está sobre la facultad general y así la conclusión a la cual llega desde el punto de vista ético-social es que debemos enfrentar las situaciones sin salir del sistema. Es lo que propone el liberalismo social o la tercera vía en Inglaterra o, en otro sentido, la social democracia o la doctrina social de la Iglesia. Ésta es, en el fondo, la perspectiva reguladora del sistema.

La otra perspectiva es la ética de la liberación. Conocemos pensadores como Pablo Richard, en particular Dussel, quienes afirman que frente a la desigualdad fundamental, frente a la exclusión provocada por el capital, se debe pensar sobre una base no de muerte sino de vida porque la racionalidad y la lógica del capital nos está justamente llevando a la muerte, no solamente de los seres humanos sino de la tierra. Así, proponen que la obra de liberación de las víctimas consiste en transformar la muerte en vida. El principio fundamental es realmente desarrollar y reproducir la vida como una obligación moral en cada ser colectivo mas allá también de las culturas particulares.

Tenemos también dos tipos de perspectivas éticas que también están presentes dentro de la Iglesia, dentro del catolicismo. En este sentido la doctrina social de la Iglesia se construye sobre una misión, un análisis social que no ve la realidad en función de la lógica del capital. La doctrina social de la Iglesia, como el Papa actual lo anunció, invita a condenar de manera muy radical los excesos y abusos del capitalismo que destruyen los seres humanos y la naturaleza. Aunque el Papa haya dicho que el capitalismo y la justicia social son incompatibles, al mismo tiempo se reconoce que existe por una parte un capitalismo salvaje y por otra, un capitalismo *entre comillas* y eso justamente impide ver la realidad fundamental e imposibilita llegar a la lógica del

sistema regida por la necesidad de acumulación y que impacta los principios mismos de la vida y de la reproducción de la vida. Por ello, me parece que tenemos que ir más allá de la doctrina social de la Iglesia, la que parte de una muy buena voluntad y de una inspiración académica, pero que finalmente sirve al sistema, pues ningún sistema económico o político puede reproducirse en el tiempo con abusos y excesos; para ello requiere de sus propias instancias críticas y la Iglesia, al proporcionársela, le permite adaptarse y reproducirse. La Iglesia Católica fue más directamente confrontada por el problema del capitalismo, más que el budismo, el hinduismo o el islam, al punto de poder contribuir con la doctrina social.

Finalmente, es necesario considerar la contribución de la espiritualidad, la necesidad y la importancia de la espiritualidad dentro de estos procesos y para eso se requiere de toda la tradición de los grupos religiosos y del cristianismo, utilizando justamente la riqueza enorme de los símbolos que pueden acompañar este proceso. No se trata de materializar los símbolos como es la tendencia de las Iglesias, de institucionalizarlos, sino de utilizar su fuerza que no permita la materialización. Esta fuerza es muy importante para la espiritualidad de quienes tratan de construir otra sociedad, espiritualidad que es un aporte más específico, no exclusivo de las iglesias, pero muy importante. Vimos que en la construcción del Socialismo del siglo XX faltaba la dimensión espiritual pero hoy la vemos en los foros sociales y en otras perspectivas de transformación de la sociedad para construir un Socialismo del siglo XXI. De hecho, existe una mayor conciencia que antes sobre la necesidad de una espiritualidad y allí también hay un aporte posible, pero con la condición de estar dentro del proceso. Debemos ser críticos como intelectuales, como personas, pero desarrollando esa crítica desde el interior, no desde afuera. Seremos veraces si solamente lo hacemos desde el interior del proceso y eso es un gran desafío para todas las religiones, pero particularmente, en un conti-

nente latinoamericano, para los cristianos y para las iglesias latinoamericanas.

3. Diálogo y preguntas

¿Podría profundizar el aporte de la Iglesia respecto a su actitud de dejar hacer así como sus resistencias y obstáculos para la propuesta del Socialismo del siglo XXI?

F.H.: Sí, estoy muy de acuerdo en que una iglesia tan institucionalizada, como la Iglesia Católica tenga muchas dificultades para aceptar la idea del socialismo no solamente por razones ideológicas; también por el hecho de que las instituciones eclesiásticas están muy ligadas con las clases medias, y a veces con las clases altas y, de repente, con las clases populares. Pero también por el hecho de ser tan fuertemente organizada como lo es crea la necesidad de una relación con los poderes sin la cual no puede existir en la sociedad: con los poderes económicos, políticos. Y eso va en contra de su papel político. No podemos soñar una Iglesia que no sea institucionalizada, pero se trata de una realidad sociológica que provoca la contradicción entre el carácter institucional y los objetivos hasta el punto que la reproducción institucional llega a ser el objetivo absoluto en tensión con la tendencia a solidarizar su propia organización, con la interculturalidad, que significa la no existencia de privilegios para grupos particulares. Sabemos que es muy difícil articular la institucionalización con la necesidad de los cambios, pero sabemos por experiencia y por fe del espíritu que es posible. El Papa Juan XXIII lo hizo posible.

Usted comenzó haciendo un análisis del neoliberalismo situándolo en los continentes y sería interesante desarrollar ese mismo análisis pero respecto a las religiones, sobre todo pensando en que hay autores que colocan el mundo musulmán y al islamismo como una de las religiones más resistentes al neoliberalismo y en contra del cristianismo.

F.H.: Es muy importante situar eso en su contexto sociohistórico y económico. De hecho,



el Islam tiene menos contacto histórico con el sistema económico capitalista que el cristianismo y no hay que olvidar que el capitalismo ha nacido en Occidente. A partir de que sólo muy recientemente el Islam se ha confrontado con el sistema económico no hay mucho análisis social en el mundo islámico-religioso; en cambio hay mucha acción social. Por ejemplo, los movimientos islámicos construyen su base social a partir de la acción de tipo asistencial. Sin embargo, existen corrientes, muy minoritarias, de pensamiento nuevo. Citamos, por ejemplo, a Mohamed Taja, un sudanés que vivió en Cactun, ingeniero de formación pero que se interesó mucho en el Corán y que terminó predicando en las plazas públicas de Sudán una propuesta socialista basada en la tradición profética del Corán.

En el Corán hay dos grandes corrientes: la de Melina y la de la Meca. Según esta última predomina la visión profética según la cual el rol profético consiste en luchar contra la injusticia y proclamar el amor y la justicia, tal como ocurre con los profetas judíos, o con el mismo Jesucristo. De hecho, él también hace referencia a Abraham y a Jesús. La otra corriente, la de Melina, traslada el rol de profeta al de Jefe de Estado, la de organizar el Estado, pero según las pautas del Siglo VII u VIII y con un montón de reglas de organización. Y un Estado siempre es violento. En Sudán Mohamed tomó la tradición profética y fundó un partido socialista diciendo que la propuesta socialista es la mejor manera de aplicar los principios proféticos del Islam. También trabajó para la unión entre el Sur y el Norte de Sudán y por eso finalmente fue procesado, y a la edad de 70 años, ahorcado públicamente por el dictador militar de Sudán hace ya 17 años.

Si tomamos el budismo, sobre el cual realicé mi doctorado en sociología, es interesante ver como estas diferentes tendencias también existen allí. El budismo ha sido una fuerza muy dura contra el colonialismo aunque se lo prefiera ver desde un punto de vista cultural y religioso. Pero han producido realmente ese ánimo y movimientos sociales anticolonialistas y tenido

un impacto grande en un país como Sri Lanka donde hay también movimientos budistas de tipo social cercanos a una posición socialista al mismo tiempo que critican el capitalismo en función de los principios de la compasión, pero también a partir de la reflexión de ciertos escritos del Buda sobre las condiciones que permiten a una sociedad ser una sociedad de compasión. Hay algunas tendencias fuertes, porque Buda era el hijo de un gran príncipe, hacia una sociedad de castas, donde los sacerdotes tenían el poder fundamental y hubo una revolución contra el poder de éstos, quienes decían que para llegar a la perfección se necesita aceptar la propia situación, lo que proporcionaba una justificación política extraordinaria de la sociedad de castas. Buda predicó contra eso: no, la reencarnación no depende de las castas, aunque cada uno pertenezca a una u otra casta, la reencarnación ocurre en función de los méritos reales y no en función de las pertenencias. Así, el budismo ha sido un movimiento de protesta contra la estructura de casta lo cual significa que en estas tradiciones existen también elementos que pueden alimentar una crítica contra la lógica del capitalismo; pero estamos lejos de esta situación por muchos hechos históricos y por la confrontación que tuvo lugar ahora, y, principalmente, porque todavía no se ha desarrollado mucho.

¿Cuáles serían las perspectivas de la relación entre la sociedad y el Estado en el marco del Socialismo del siglo XXI?

F.H.: Depende de la aplicación total de los diferentes ejes. Cuando se habla, por ejemplo, del eje de la democracia, no debemos olvidar que en la construcción del Estado realmente la experiencia del Socialismo del siglo XX fue contradictoria con respecto al pensamiento de Marx, porque no debemos olvidar que él proponía el fin del Estado. Pero se llegó a lo contrario; es decir, a un Estado que finalmente absorbió todo el poder de decisión y no dejó mucho espacio para una democracia política. Por eso, la perspectiva del Socialismo del Siglo XXI no apunta a que el Estado va a desaparecer mañana, pero sí a la necesidad



de construir otro tipo de Estado, uno democrático, no sólo según las perspectivas de una democracia parlamentaria -todos conocemos muy bien los límites terribles y a veces estructurales de la democracia parlamentaria- atada a una lógica sectorial que organiza todo el sistema. Ello se debe completar con una democracia participativa que permite ir mucho más allá en la organización democrática de la vida política y del Estado. Es importante constatar que la crítica al socialismo ha sido finalmente una readaptación de la lógica del capitalismo de tal manera que el socialismo se definió como la posibilidad de llegar al mismo tipo de consumo que el capitalismo; ese era el fin de la lógica del socialismo. No se debe olvidar tampoco toda la agresión exterior, ya que ningún sistema socialista ha podido generarse sin guerra, una guerra proveniente del exterior. No debemos olvidar también la Guerra Fría, que fue una guerra justamente para forzar el campo socialista al máximo, lo que para el sistema capitalista fue excelente. Evidentemente, la relación entre lo público y lo privado es un tema que marcó el sistema socialista porque allí se jugó la posibilidad de distribución del producto social, y es así que todo eso ha contribuido a la caída del Muro de Berlín. Pero lo más importante, considero, fue el momento cuando el socialismo se definió en función del abandono de los ejes fundamentales desde los cuales establecer otra lógica.

¿Cómo podría convivir la Iglesia católica según usted muy institucionalizada y jerarquizada con un Socialismo del siglo XXI que tiende a una democratización generalizada?

F.H.: Es todo un desafío y la experiencia nos muestra que no es fácil, y cuando esta perspectiva surge con claridad en algunos países latinoamericanos, como en Venezuela, vemos las reacciones de la Iglesia institucional que considera al socialismo como expresión del comunismo ateo. De otro lado, la religión cuestiona al socialismo del cual forma parte mucha gente del Asia, de la India, de Sri Lanka donde los partidos socialistas y comunistas carecen de un real impacto popular, en gran parte por su posición atea. Durante un tiempo, en Cuba, era necesario ser ateo para ser socialista; eso realmente fue un obstáculo muy fuerte para la penetración del socialismo en las masas creyentes del mundo. La institución eclesiástica, en el documento sobre la teoría de liberación, dice que si uno adopta el análisis marxista forzosamente termina como ateo, lo que es ridículo porque no es verdad.

Hoy en casi todos los países de Latinoamérica se reconoce a la Iglesia; en algunos sigue siendo la principal, pero, ciertamente ya no es la Iglesia del Estado. E inmediatamente viene la reacción de la Iglesia católica para que no se adopte este tipo de declaración.

1 Ponencia magistral dictada el jueves 11 de octubre de 2007 en el Auditorio Monseñor Leonidas Proaño de la Universidad Politécnica Salesiana, de Quito.



La irracionalidad de lo racionalizado

Una crítica desde la materialidad de la ética

Luis Fernando Villegas*



Que respire el aire

Introducción

Durante algún tiempo hemos venido intercambiando algunas ideas y reflexiones, en la Carrera de Comunicación, referentes a la necesidad de pensar y repensar críticamente el ámbito de la ética y su relación con la comunicación. Todos los sectores afirman la necesidad de for-

mar, pensar y actuar éticamente. Sin embargo, no queda claro qué mismo es esto de la ética. Todos sostienen que para poder enfrentar la situación en la que nos encontramos debemos asumir nuestras responsabilidades éticas. Pero ¿qué queremos decir con ésto? También, los organismos multilaterales se han unido a este pedido. Sostienen que nuestros países son de los más

* Doctor en filosofía por la Universidad Católica de Quito. Doctorado de la Universidad Andina Simón Bolívar en Estudios de la Cultura. Profesor de la Carrera de Comunicación Social de la UPS - Q.



“corruptos”, y que a ello se deben nuestros niveles de pobreza y “subdesarrollo”. Cuando desde la Universidad sostenemos la necesidad de pensar y repensar críticamente la ética y la comunicación ¿estamos afirmando lo mismo que estos organismos? ¿Existe alguna diferencia con sus tesis? No han faltado las voces que piden formación en valores para los jóvenes y niños en las escuelas, colegios y Universidades. Pero ¿Qué se quiere decir con ello? ¿Hay talvez una ausencia y/o crisis de valores? ¿De qué valores estamos hablando? ¿De los valores del mercado? Éstos, ¿no están vigentes y legitimados? Entonces ¿a qué valores nos referimos?

El análisis es completamente preliminar y sólo busca suscitar inquietudes para futuras reflexiones. Las tesis por tanto son “provisionales” y están abiertas a la crítica y discusión colectiva.

La totalización del mercado frente a la lógica reproductiva de la vida

La sociedad se muestra como un capitalismo del mercado total, que es definido como globalización de los mercados y homogenización del mundo. Su “valor central” es la competitividad, y el sujeto central, alrededor del cual gira nuestra sociedad, es el sujeto que calcula su utilidad en términos cuantitativos derivados de los precios del mercado. Por tanto, la globalización de los mercados se realiza en nombre de un sujeto que maximiza sus utilidades, calculándolas de forma cuantitativa. Por consiguiente, la competitividad como valor central y el sujeto calculador del mercado se corresponden. Al resultado de este comportamiento se lo llama eficiencia.

Frente a esta lógica destructiva y apabullante, en América Latina “surgen” nuevas voces, nuevas lógicas de pensamiento que permiten poner en cuestión la matriz misma de la racionalidad medio-fin. Estas formas distintas de ver el mundo estarían dentro de lo que conceptualmente llamaremos las “lógicas reproductivas de la vida”.

Dada la subversión y anulación de todos los valores en nombre de la eficiencia formal, hay solamente una crítica que el argumento de la eficiencia no puede borrar del mapa con tanta facilidad. Resulta de la pregunta: ¿se puede vivir con eso? Es la pregunta por los resultados, negada de manera tan enfática por las ideologías de la eficiencia. ¿Se puede vivir con los resultados de un mercado totalizado?

La producción capitalista sólo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de la producción socavando al mismo tiempo las dos fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el hombre (Marx, 1986: 423).

La crítica que pretendemos elaborar se da a partir de los resultados de la totalización del mercado. Pero ésta no se efectúa en función de valores éticos, sino en nombre de la sobrevivencia de la humanidad. Según esta crítica, la eficiencia formal del mercado desenfrenado lleva a la destrucción de las fuentes de la riqueza que esta misma eficiencia produce: el ser humano y la naturaleza. La eficiencia se transforma en una competencia de individuos que cortan la rama sobre la cual se hallan sentados, se incitan mutuamente, y al final celebran como el más eficiente a aquel que termina primero, y cae.

Considero que en las condiciones actuales poca gente dudará de lo acertado de este análisis. Tampoco existe mucha duda de que se trata de un proceso acumulativo que tiende a la catástrofe. El miedo a eso se puede percibir diariamente.

Un sistema de mercados que no está expuesto a resistencias correctivas se comporta de modo fragmentario frente a los conjuntos interdependientes de la división social del trabajo, y de la naturaleza. Se trata de una tecnología fragmentaria como afirma Popper. Como tal, interviene sin ningún criterio de orientación en las relaciones interdependientes. Cuanto más se celebra esta tecnología fragmentaria como la única tecnología realista, con más rapidez se destruyen los sistemas interdependientes de la división social del trabajo y de la naturaleza.



Una acción orientada predominantemente por los criterios del mercado no puede prever ni evitar este resultado.

El sistema del mercado resulta ser un sistema compulsivo. Si se lo deja operar según las indicaciones de su “mano invisible” obliga a la catástrofe. Las oportunidades del mercado y su aprovechamiento son compulsivas, pero tienen que ser calculadas fragmentariamente. O se pierden en la competencia, o se participan en la destrucción de los fundamentos de la vida de nuestro planeta. En el sistema compulsivo de mercado no existe sino una alternativa: ahorcado o fusilado. Dado que en el mercado total la competencia es lo único intocable, esta competencia promueve el proceso de destrucción de mundos vitales y reconfiguración en clave abstracta e institucional compleja.

Esto lleva a la esquizofrenia de los valores. Se reduce los valores positivos frente al ser humano y la naturaleza a valores vigentes en los ámbitos privados, para conservar la buena conciencia en el ámbito de la esfera del sistema compulsivo del mercado total.

Dado que la competencia es considerada el motor exclusivo de la eficiencia, se trata entonces de una eficiencia que conduce a la muerte. Es la eficiencia del suicidio colectivo. Estaríamos hablando de un “Nihilismo” sin emancipación, de un progreso entrópico destructor.

En la tradición del pensamiento teórico burgués se prescinde de estos argumentos recurriendo a la llamada mano invisible del mercado. Se sostiene la existencia de un mecanismo autorregulado que asegura, por medio de un automatismo, que toda acción humana fragmentaria se inserte automáticamente en una totalidad equilibrada por el mercado.

Este fenómeno: el que una orientación por la situación de intereses escuetos, tanto propios como ajenos, produzca efectos análogos a los que se piensa obtener coactivamente –muchas veces sin resultado– por una ordenación normativa, atrajo mucho la atención, sobre todo en el dominio de la economía; es más, fue pre-

cisamente una de las fuentes del nacimiento de la ciencia económica (Weber, 1992: 24).

No obstante, esta mano invisible tiende al equilibrio únicamente en mercados parciales, y no en relación con sistemas interdependientes de la división social del trabajo y de la naturaleza. En relación a éstos produce un proceso mortal hacia la catástrofe, y no un equilibrio. El mercado como sistema compulsivo se impone como mercado total y crea tendencias compulsivas que llevan a la continuación del proceso de destrucción. Pareciera existir algo así como una conjura, de modo que la destrucción ocurriría según un gran plan. Pero no se trata de una conjura sino justamente de una mano invisible que produce un resultado “como si” existiera un único plan de destrucción. A pesar de esta lógica hegemónica el mercado convive con otras lógicas disímiles a las cuales generalmente funcionaliza.

Pero, entonces ¿No es eficiente la eficiencia? ¿O no es suficientemente eficiente? Es evidente que hay que tener dudas sobre la eficiencia de la producción de riqueza, si ella destruye de forma acumulativa las fuentes de esa riqueza. La eficiencia se hace ineficiente; ocurre “la irracionalidad de lo racionalizado”. Irracionalidad desde la perspectiva del mundo de la vida; entendida como entidad com-puesta no contradictoria y no atravesada por dimensiones de alteridad no recomponibles. El mundo de la vida es el mundo de la complejidad. Una producción es eficiente sólo si produce las fuentes de la riqueza producida. Frente a esta lógica de la eficiencia se genera, sin embargo, resistencias y reconfiguraciones complejas que relativizan esta lógica, sin que por ello deje de ser dominante.

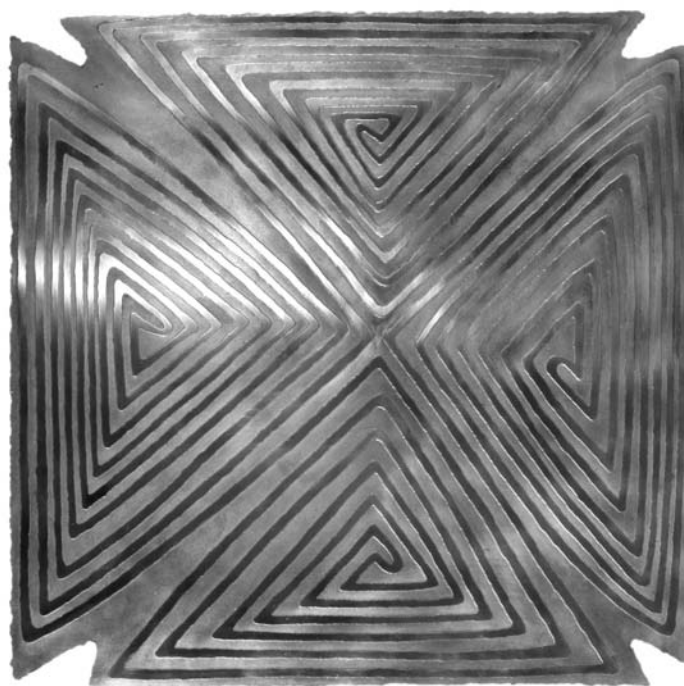
El mercado como sistema compulsivo se impone como mercado total y crea tendencias compulsivas que llevan a la continuación del proceso de destrucción.



Cuando se habla de eficiencia en este sentido, se usa ciertamente un concepto de eficiencia diferente del usado en nuestra sociedad, cuando se rechaza a las alternativas en nombre de la eficiencia. El concepto de *eficiencia fragmentaria* de nuestra sociedad no se preocupa de las fuentes de la riqueza. Es cuando se introduce un concepto de *eficiencia reproductiva*, que surge un conflicto. Lo que es eficiente en términos del primer concepto puede ser ineficiente en términos del segundo, y viceversa.

La producción de riqueza tiene que hacerse en términos tales que las fuentes de ésta —el ser humano y la naturaleza—, sean conservadas, reproducidas y desarrolladas junto con la riqueza producida. Sin este concepto de eficiencia reproductiva, la eficiencia fragmentaria del mercado pierde toda orientación y no puede sino tender a la destrucción de las fuentes de la riqueza. De ahí que sea cada vez más de una importancia decisiva desarrollar este concepto de la eficiencia reproductiva, y canalizar y limitar bajo este punto de vista el sistema compulsivo del mercado. No se trata apenas de nuevos valores: *conlleva una valoración ética nueva del ser humano y de la naturaleza*. En cuanto que el mercado, como mercado total no tiene otro límite que la arbitrariedad, cualquier valor nuevo queda sin efecto y no se puede imponer sino en el ámbito estrictamente privado.

¿Es calculable esta eficiencia reproductiva? Cualquier calculabilidad es fragmentaria. Para poder calcular con certeza la eficiencia reproductiva, habría que tener un conocimiento ilimitado y perfecto. Por esta razón, cualquier cálculo es provisorio y no puede sustituir jamás la decisión. Esta decisión no es técnica. Con todos los cálculos ocurre que no se puede saber desde antes los efectos de lo no calculado, o lo no calculable, sobre los riesgos resultantes, cualquier olvido aparentemente insignificante, puede implicar el fracaso del todo: causa pequeña efecto grande.



Cuarto camino. Detalle

Para que se pueda asegurar la eficiencia reproductiva, no se la puede reducir al puro cálculo. De otra manera no se la puede afirmar. En nombre de la eficiencia reproductiva hay que establecer límites, que no pueden ser calculables o el resultado de algún cálculo. Sólo si se trasciende a la calculabilidad se puede garantizar la eficiencia reproductiva.

Ahora bien, los valores que determinan estos límites no pueden venir de ningún cálculo. Se derivan del reconocimiento mutuo de los seres humanos que incluye un reconocimiento de la vida de la propia naturaleza. El cálculo no determina valores. Es nihilista y los disuelve. Donde ya no le quedan valores por disolver, se desvanece el mismo.

Por ende, existe una relación entre valores y eficiencia. No obstante, si se somete a los valores al cálculo de la eficiencia fragmentaria, ésta los disuelve y, finalmente, tampoco hay ya más eficiencia fragmentaria. En nombre de la eficien-



cia no pueden surgir valores de convivencia. Pero el reconocimiento de estos valores es el punto de partida de la posibilidad de asegurar la eficiencia reproductiva, y con ella hacer posible la vida para el futuro.

Entonces, hay que preguntarse por el sujeto que subyace a la idea de reducir el mundo entero a los cálculos fragmentarios de una cuantificación ilimitada. Se trata del sujeto de las ciencias empíricas.

Hay que analizar el problema del elemento cualitativo en los análisis cuantitativos. Las ciencias empíricas en general –y no sólo la ciencia económica– ven todavía hoy el elemento cualitativo de los valores humanos como algo que no compete a la ciencia. Empeñados en reducir todo lo cualitativo a lo cuantitativo, desembocan en un simple utopismo que intenta realizar lo cualitativo de los valores humanos por una carrera infinita –de mala infinitud– en lo cuantitativo. La mano invisible y las ilusiones de la teoría

económica neoclásica sobre la tendencia al equilibrio del automatismo del mercado, son utopismos de este tipo.

A través de la ciencia empírica corre un fantasma. Es el fantasma de la omnisciencia, que es el presupuesto necesario para hacer posible la reducción de lo cualitativo a lo cuantitativo. Este fantasma omnisciente tiene dos caras. Una es la del ser omnisciente que actúa en el mundo de la ciencia empírica que imagina. Esta es la cara del fantasma que la ciencia empírica utiliza para hacer desaparecer lo cualitativo a favor de lo cuantitativo.

La otra es la cara de la “mano invisible” o “providencia”. Logra por un automatismo de las estructuras de la realidad, que los actores, sin tener un conocimiento perfecto, produzcan resultados como si los tuvieran. El conocimiento no desaparece, sino que es desplazado desde los actores, de los cuales se sostiene que no lo tienen, hacia una estructura cuya magia opera como si lo tuviera. Al ser sustituido el actor con conocimiento de las teorías económicas neoclásicas por las teorías Neoliberales (Hayek sobre todo), retorna el fantasma de la mano invisible a la teoría económica.

Recurriendo a este fantasma cualitativo, las ciencias empíricas pretenden reafirmar que lo “cualitativo no es más que pobreza en lo cuantitativo”. Es decir, para demostrar la tesis de que no se requiere conceptos cualitativos, introducen un concepto cualitativo. La misma comprobación es una contradicción. Demuestra lo contrario de lo que se quiere probar, esto indica que no hay ciencia cuantitativa posible sin conceptos cualitativos previos. La conclusión sólo puede ser que al no disponer de ningún sujeto omnisciente, y al no haber ninguna estructura que actúe como si fuera omnisciente, tenemos que introducir conceptos cualitativos. Existe un límite de factibilidad humana que hace cualitativamente imposible la reducción



En busca del sentido de la vida. Detalle

de lo cualitativo a lo cuantitativo. El intento de esta reducción desemboca en un proceso de mala infinitud que, a la postre lleva a la destrucción de la misma humanidad y de la naturaleza.

En este mismo sentido argumenta Wittgenstein en su conferencia sobre ética:

Supongamos que uno de ustedes fuera omnisciente... en el caso de que escribiera todo lo que sabe en un gran libro, entonces este libro contendría la descripción completa de este mundo. Quisiera llamar la atención sobre el hecho de que este libro no contendría nada que pudiéramos llamar un juicio ético, esto es, nada que implicaría lógicamente un juicio de este tipo (Wittgenstein, 1989: 12).

De nuevo se elimina la ética por la introducción de un fantasma omnisciente y se supone, por lo menos así parece, desde su punto de vista, que todos los juicios son juicios de hecho (juicios denotativos). Wittgenstein introduce el ser cualitativo omnisciente para comprobar que los juicios cualitativos sobran. Lo que no se le ocurre siquiera es que la ética existe porque no somos seres omniscientes. Se trata de un límite de factibilidad, no de un todavía no. También el fantasma omnisciente de Wittgenstein es un sujeto trascendental. Desemboca en la creencia de que la realidad es como si fuéramos omniscientes. El resultado es la destrucción de la realidad misma.

Sin duda, este fantasma omnisciente y todopoderoso que corre a través de las ciencias empíricas –tanto naturales como sociales– es el sucesor del supremo ser de Aristóteles, hasta el Dios de la escolástica. El Dios de los filósofos ha pasado a ser el fantasma de las ciencias empíricas. Sigue siendo un Dios raquítrico, sacrificial y sumamente cruel, que indica el camino hacia la destrucción a la humanidad en su autoliquidación.

La conclusión del *problema* que hemos querido plantear implica la necesidad del reconocimiento de valores humanos en términos cualitativos, no reducibles a ningún cálculo fragmentario. Se puede probar que el reconocimiento de estos valores es necesario, porque sin

él la humanidad no puede vivir. No obstante este argumento no contiene ningún cálculo fragmentario sino una relación con la totalidad del mundo vista como un sistema interdependiente, cuyo conocimiento en detalle nos está vedado. Por eso es un argumento racional, sin ser producto de un cálculo. La conclusión se sigue justo del hecho de la imposibilidad de calcular esta totalidad. Se sigue por consiguiente, de la afirmación de los límites de la factibilidad humana, reconocimiento que hasta ahora ninguna ciencia empírica ha logrado.

Un discurso expresado por Seattle, jefe de los pieles rojas, expresa la misma relación:

Nosotros sabemos esto: la tierra no pertenece al ser humano. El ser humano pertenece a la tierra. Nosotros sabemos esto: Todas las cosas están relacionadas, como la sangre que une a una familia. Todas las cosas están interrelacionadas entre sí. Todo lo que sucede a la tierra, sucede a los hijos de la tierra, sucede a los hijos de ella. El ser humano no trama el tejido de la vida. El es, sencillamente, una pausa en ella. Lo que él hace a ese tejido, lo hace a sí mismo.¹

El problema que planteamos como horizonte de reflexión de nuestro trabajo no significa la renuncia al antropocentrismo. El antropocentrismo es una condición ontológica del pensamiento. Pero lo que en la tradición occidental aparece como antropocentrismo no pone al ser humano en el centro del pensamiento sobre sí mismo y sobre la naturaleza. Sustituye al ser humano por abstracciones, en especial por el mercado y el capital. Es un mercado centrismo o un capital centrismo. Quita al ser humano su lugar central para sustituirlo junto con la naturaleza. Al poner al ser humano en el centro, el mercado y el capital tienen que dejar de estar ahí. Solamente así es posible poner realmente en el centro al ser humano.

Pero, si el ser humano se pone en el centro, resulta que no puede ser el centro si no pone a la naturaleza junto a él. Resulta una paradoja: cuando él se ubica en el centro tiene que dejar de ponerse ahí. La afirmación del antro-



pocentrismo lleva al límite de la disolución del mismo antropocentrismo. No obstante, éste permanece vigente: el ser humano es aquel ser natural del que depende la sobrevivencia de la propia naturaleza.

El ser humano occidental trata a la naturaleza como se trata a sí mismo y a sus congéneres. Destruye a la naturaleza como a sí mismo. Cuando Seattle añade: “Después de todo, puede que seamos hermanos”, se dice a sí mismo que la única manera de que el ser humano salve a la naturaleza es aceptar una relación de hermanos con todos los otros seres humanos. La guerra que surge destruye a la naturaleza que se quiere salvar por la violencia. No se puede salvar la naturaleza sacrificando a los hermanos.

Pero, esto vuelve una y otra vez como la ilusión de occidente. Este siempre ha intentado salvar a la humanidad por el genocidio de una parte de ella, ni los países del socialismo histórico escaparon a esta regla. En la actualidad emerge de nuevo esta ilusión, que esta vez se vincula con la salvación de la naturaleza: sacrificar a una parte de la humanidad –la del “Tercer Mundo–”, para salvar la naturaleza como un arca de Noé para el resto. Cada vez buena parte de la preocupación ecológica insinúa este camino. Si occidente cae otra vez en la ilusión del genocidio salvífico y sacrificial, este será el final de la humanidad entera (Hinkelammert, 1991).

Este reconocimiento de los valores humanos, no obstante, sigue siendo paradójico. Ellos tienen que ser reconocidos como valores, sin calcular su utilidad fragmentaria, para que tengan el efecto de sostener un mundo en el cual toda decisión se sigue basando en el cálculo fragmentario. Por eso es un reconocimiento conflictivo,

que tiene que asumir la conflictividad sin pretender eliminarla. Puede subordinar el cálculo fragmentario, y con él el mercado, si bien no los puede hacer desaparecer. Se trata ahora de una política que no se puede reducir a la técnica, sino que reclama sabiduría y humanismo.

La realidad virtual

La negación abierta de la realidad como condición de posibilidad de la vida humana, el capitalismo nihilista, hoy la efectúa por la negación de su relevancia. La realidad parece haberse disuelto en el aire. En su lugar se pone una realidad “verdadera” que es la realidad virtual. Según eso, nuestra realidad verdadera es realidad virtual. Todo lo demás, en especial el mundo de los valores de uso, parece haber perdido su relevancia. Por el momento, “sólo los hechos cuentan, y ni siquiera por mucho tiempo. Los hechos están desechos. La información y la mediatización a ultranza abolieron los hechos” (Virilio, 2003).

Con ello la realidad de los valores de uso –condición de posibilidad de la vida humana– deja de ser criterio relevante para el sistema. El sistema parece ahora producir él mismo su realidad, en la cual se desenvuelve. No se conoce ninguna referencia relevante fuera del sistema para poder referirse a ella para una crítica del sistema. El sistema es todo, inclusive la realidad misma. Se ha totalizado y en la medida que lo hace se tautologiza. Esta sociedad globalizada produce un universal sin totalidad. Esta universalidad es parte constitutiva de la concepción de progreso y desarrollo. Pero como ha quedado evidenciado en estos últimos tiempos, la universalidad no es más que triunfo de la particularidad.² La totalización del sistema no es más que su vaciamiento. En esa línea, aunque las comunicaciones nos den la sensación de llenura y nos pretendan extender hasta el infinito, el sentimiento de vacío y de fracaso es inevitable. Las asimetrías sociales se amplían cada vez más, por ello mismo no podemos sostener que hemos llegado al final.

No se conoce ninguna referencia relevante fuera del sistema para poder referirse a ella para una crítica de sí mismo.



Para que ya nadie pueda creer en el infierno en la tierra en nombre de la creación de un paraíso en la tierra, se marcha al infierno con los ojos abiertos. Y eso aparece como realismo.

No es difícil detectar la tautologización del sistema, ella se presenta de manera bastante transparente. Pero cualquier referencia a la contradicción real entre sistema y realidad como condición de la posibilidad de la vida humana se puede eliminar por nuevas tautologizaciones. El sistema no tiene que responder nunca y por eso tampoco responde. En vez de dar una respuesta, se tautologiza cada vez más. Por ello el conocimiento se presenta como conocimiento sin totalidad. Los conocimientos se presentan como infinitos. El infinito de las informaciones ya no puede ser recibido como en la no receptividad de la infinitud de lo mismo (Levinas, 2002). Como afirma Hinkelammert (1996), cuando pretende ser absoluto el sistema más muestra sus fisuras y debilidades.

Ahora bien, una tautología no se puede refutar por medios teóricos. Se puede solamente develar el hecho de que se trata de una tautología. El argumento del develamiento de esta tautología no puede ser sino una referencia a la realidad como condición de posibilidad de la vida humana. La crítica no puede demostrar sino el proceso de destrucción de esta realidad por la tautologización del sistema. El sistema tiene una lógica mortal y difícilmente puede sostener por argumentos lo contrario. Por ello se apoya en una referencia totalizante para su propia legitimidad, que es la mística de la muerte, que domina el mundo de Occidente. Nadie puede comprobar teóricamente que no se puede o no se debe afirmar la muerte y el suicidio colectivo de la humanidad. La muerte llega a ser la utopía de este capitalismo nihilista. Para que ya nadie pueda creer en el infierno en la tierra en nombre de

la creación de un paraíso en la tierra, se marcha al infierno con los ojos abiertos. Y eso aparece como realismo.

De este modo, la muerte sustituye a la utopía, resulta ser la utopía de la opción antiutópica. Frente a ello, la crítica clásica de la ideología no tiene respuesta. Ella presuponía un consenso sobre la relación del interés general, que incluía a los propios críticos. Pero este consenso parece estar disuelto. Esta disolución del consenso sobre el interés general es la disolución de una tradición construida en la modernidad ilustrada. Pero es a la vez su consecuencia. Pues al ser el humanismo del ser humano abstracto transformó al ser humano en una abstracción, que ya no puede ni reivindicarse como ser concreto expuesto a la muerte para decidirse a favor de la vida. Es aquí donde entra una terrible duda frente a la tesis de Habermas (1994), quien sostiene la tesis del racionalismo iluminista como un proyecto inconcluso. La vuelta al interés general fundado por el pensamiento iluminista; como lo intenta la ética del discurso de Habermas y Apel, parece resultar insostenible e ilusoria. El ser humano abstracto desembocó en el nihilismo actual, en nombre del cual se declara hoy, el “fin de las ideologías” y “el fin de las utopías”. Su lógica es el fin de la historia, si se lo entiende como autoliquidación de la vida humana misma.

La aparición del sistema nihilista no acabó solamente con la crítica de la ideología, que sólo es posible a partir del sistema utópico (Hinkelammert, 1984). También desaparece un límite para la lógica del sistema, que se deriva del hecho de que el sistema está comprometido con algún interés general. Como el automatismo del sistema no lleva a la realización de este interés general su sistema actúa como referencia racional también para la resistencia a la lógica del sistema. El sistema sólo temporalmente se puede hacer absoluto. Contiene en sí mismo los elementos para negar el carácter absoluto. El sistema nihilista, en cambio no contiene ningún límite en sí. Promete la aceleración acelerada y nada más. Y con esa cumple su promesa, pase lo que pase. No



hay límite inmanente para el desarrollo de este poder. Este límite lo dio en el sistema utópico precisamente el hecho de la promesa de una utopía imposible.

De esta manera, la posición nihilista resulta ser aquella capaz de sustentar la política actual de la exclusión de grandes partes de la humanidad e inclusive de la naturaleza. Al no estar incluida la población entera en la visión de la sociedad de parte del sistema nihilista, tampoco se la toma en cuenta. Ni en este pensamiento hay la más mínima referencia para concebir siquiera la política generalizada de inclusión. Desde el punto de vista del sistema nihilista, ni se puede pensar la inclusión, por lo menos, no se la puede dar sentido. Pero lo que no se puede pensar, tampoco se puede hacer.

La crítica al capitalismo nihilista, sin embargo, no se puede hacer sino a partir del análisis de la realidad, como condición de posibilidad de la vida humana. Tiene que anteceder a cualquier análisis de los intereses generales abstractos (que aparecen a partir de la imaginación de situaciones ideales, como la situación de mercados ideales en la teoría de la competencia perfecta, de la planificación ideal, en las teorías de la planificación perfecta o en la situación del habla de Habermas, en su teoría de la comunidad ideal de comunicación). Pero este análisis sólo devela la tautologización del sistema, pero no lo refuta teóricamente. Las tautologías no se pueden refutar, solamente se pueden demostrar que lo son.

La crítica presupone una esperanza frente a la imposibilidad de refutar teóricamente las tautologías. Se trata en última instancia de la esperanza que la humanidad se va a negar a esta mística de la muerte. Sin esta esperanza la crítica del sistema nihilista es imposible. Pero no genera ninguna seguridad. También la humanidad se puede decidir a favor de la nueva marcha hacia el abismo. Parece una opción, que es la única opción básica de la vida humana: se trata de la opción por la vida, que se niega a la opción, muchas veces atractiva por la muerte.

El reconocimiento del sujeto viviente

Occidente está fascinado por el aniquilamiento, y lo hace hoy en nombre de la racionalidad instrumental. Pero eso no es todo. Tenemos, a la vez, la situación, en la cual vuelve el sujeto viviente, que es sujeto necesitado y como tal es legítimamente rebelde. Benjamín anota al respecto: “Se dice, que las revoluciones son la locomotora de la historia mundial. Pero posiblemente todo es diferente. Quizás las revoluciones son la activación del freno de emergencia de una humanidad, que esta viajando en ese tren” (Hinkelammert, 1998: 205). Pero Levinas lo muestra con mayor claridad:

Esta nueva dimensión se abre en la apariencia sensible del rostro... la profundidad que se abre en esta sensibilidad modifica la naturaleza misma del poder que no puede ya aprehender; pero puede matar... Sólo el homicidio pretende la negación total... Matar no es dominar sino aniquilar... El homicidio ejerce un poder sobre aquello que se escapa al poder... La alteridad que se expresa en el rostro provee la única “materia” posible a la negación total... El Otro es el único ser al que yo puedo querer matar... Lo infinito de su trascendencia... más fuerte que el homicidio, ya no resiste en su rostro, y su rostro, es la expresión original, es la primera palabra; “no matarás” (Levinas, 2002: 212).

Este es el sujeto viviente. Se trata de un sujeto viviente que es necesitado:

En la proximidad se escucha un mandamiento que procede de algo como un pasado inmemorial, un pasado que jamás fue presente, que no ha tenido comienzo en ninguna libertad; este

La crítica al capitalismo nihilista, sin embargo, no se puede hacer sino a partir del análisis de la realidad, como condición de posibilidad de la vida humana.



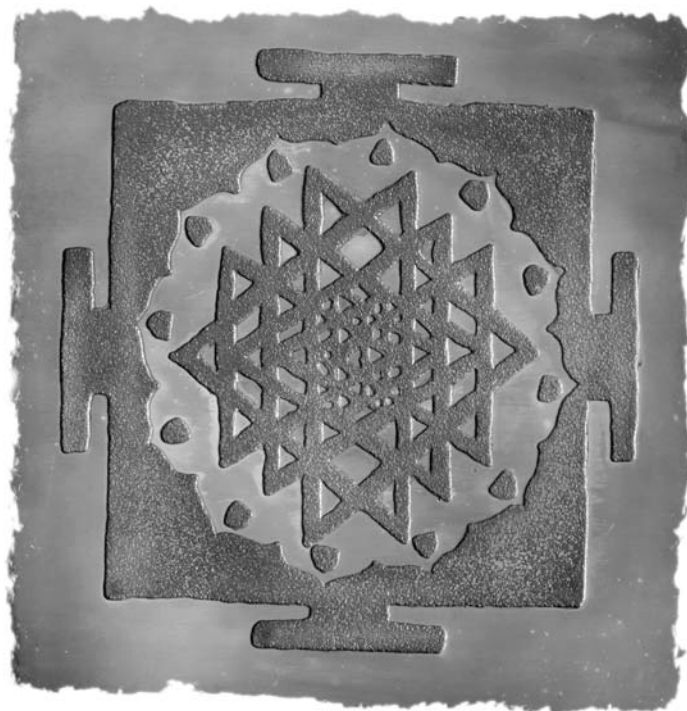
modo del prójimo es el rostro. El rostro del prójimo significa para mí una responsabilidad irrecusable que antecede a todo consentimiento libre, a todo pacto, a todo contrato.

La visión del “rostro como rostro” es una cierta forma de vida económica. Ninguna relación humana o interhumana podrá desarrollarse fuera de la economía, ningún rostro podría ser abordado con las manos vacías y la casa cerrada... La posibilidad de la casa, abrirse al Otro es tan esencial a la esencia de la casa, como las puertas o las ventanas cerradas” (Idem: 150).

Este sujeto está enfrentado a la ley, y se hace sujeto enfrentándose. Reinvindica su vida frente a una ley cuya validez es también condición de posibilidad de su vida. La negación de la ley destruiría al sujeto también, igual como lo destruye la búsqueda de la salvación por el cumplimiento de la ley. El sujeto viviente no es solamente una relación de reconocimiento del otro sujeto viviente, sino implica igualmente la relación con la ley como mediación de la propia vida humana. Para ser sujeto viviente, tiene que afirmar la ley en el mismo acto, en el cual la discierne e interpela. En el sentido de Levinas es el tercero, a través del cual está la humanidad presente en relación con el otro, aunque entre en oposición con él. Levinas lo plantea en los siguientes términos:

La relación con el rostro en la fraternidad en la que otro aparece, a su vez, como solidario de todos los otros, constituye el orden social, la referencia de todo diálogo con el tercero, por lo cual el Nosotros engloba la oposición del cara a cara, hace desembocar lo ético en una vida social, hecha de significancia y decencia, que engloba la estructura de la familia misma.³

Se trata de una ley, que se cumple solamente, si se la discierne e interpela. Es ley para la vida, que se transforma en ley para la muerte en



Shri. Detalle

el caso de que se suprima el sujeto de la ley, que la discierne e interpela. La figura de Jesús es paradigmática. Jesús es un transgresor de la ley. Pero legitima la transgresión de la ley con la afirmación de que solamente en esta forma se la puede cumplir. Él insiste constantemente en que no se trata de abolir la ley sino de cumplirla. Pero no se la puede cumplir sin el criterio de la vida, que determina cuándo hay que transgredirla. Por eso toda vida social es una vida en la cual se establece leyes estableciendo, juntamente el criterio de su transgresión.

Por tanto el rostro del otro pide: “no matarás”, exige ser reconocido como sujeto viviente. De la respuesta “no mataré”, ambos se constituyen como sujetos vivientes. Como sujetos se afirman “no nos mataremos”. Eso subyace a la solidaridad que responde a este “no nos mataremos uno al otro”. Eso se dirige a la humanidad misma: “Todos juntos no nos mataremos”. Todos so-



mos sujetos, y llegamos a ser lo que somos al no matarnos uno al otro.

Lo que somos y lo que llegamos a ser al autorealizarnos es ser sujetos vivientes. Este sujeto es el origen de la humanidad. En el inicio no está algún asesinato fundante. En el origen está un asesinato que no se llevó a cabo. No asesinar es el origen de la humanidad.

La historia no es la negación de un asesinato. Es la negación de un no-asesinato. De par-

te del sujeto es el no suicidio, porque el asesinato es suicidio. El no asesinato es lo fundante, en relación al cual el poder y la ley construyen asesinatos fundantes para tapar y esconder lo que es el fundamento. La humanidad se escapa a su fundamento para perseguir asesinatos fundantes. Construye y lleva a cabo asesinatos fundantes, para esconder el hecho de que su fundamento es el no-asesinato.

Bibliografía

- HABERMAS, Jürgen: *Discurso Filosófico de la modernidad*, Edit. Taurus, España, 1994.
- HINKELAMMERT, Franz: *El Mapa del emperador. Determinismo, caos y sujeto*. Edit. DEI, San José, Costa Rica, 1996.
- HINKELAMMERT, Franz: *Crítica de la Razón Utópica*, Edit. DEI, San José, Costa Rica, 1984.
- HINKELAMMERT, Franz: *Sacrificios Humanos y Sociedad Occidental, Lucifer y la Bestia*, San José, DEI, 1991.
- LEVINAS, Emmanuel: *Totalidad e Infinito*, Edit. Sígueme, Salamanca, 2002.
- MARX, Karl: *El Capital*, Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1986.
- VIRILIO, Paúl: *El arte del Motor. La aceleración y la realidad virtual*, Buenos Aires, Edit. Manantial, 2003.
- VV. AA. *Abrir las Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Edit. Siglo XXI, 2004.
- WEBER, Max: *Economía y Sociedad*, Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1992.
- WITTGENSTEIN, Ludwig: *Conferencia sobre ética*, Frankfurt, 1989.

1 Cf. *Diálogo Social*, Panamá N.154, marzo 1983.

2 Cf. *Abrir las Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 2004.

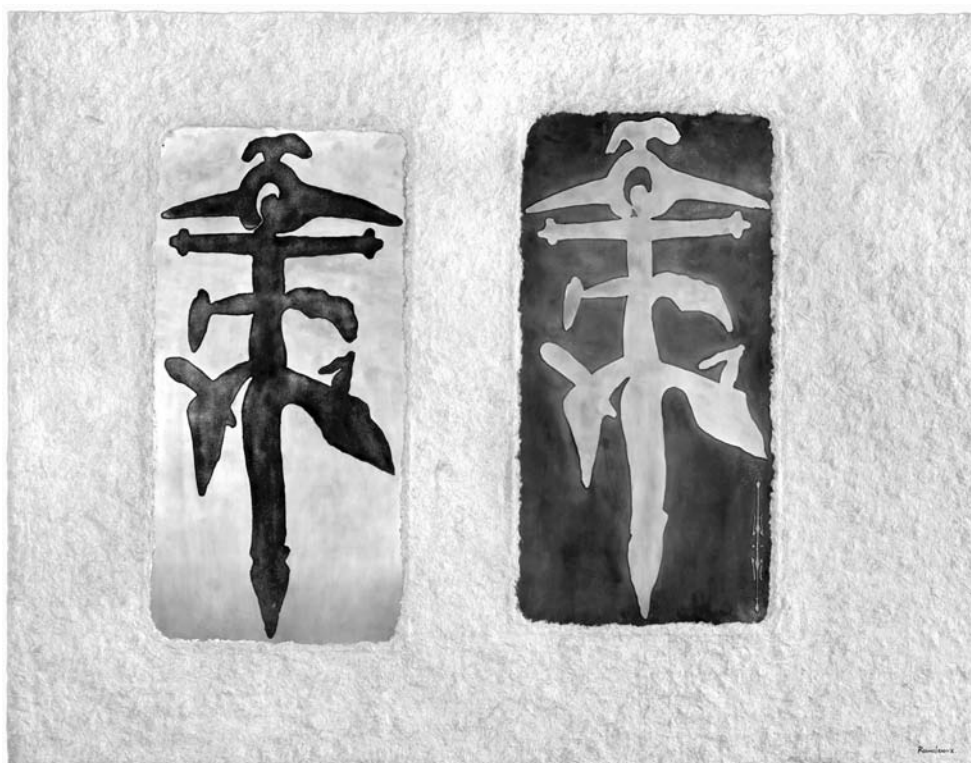
3 Cf. *Idem*, pp. 287-288.



El Centro Psicológico Salesiano “Dr. P. Emilio Gambirasio”

Trayectoria y perspectivas¹

Eduardo Morán García*



Tú eres sagrado

1. Panorama histórico

El 11 de noviembre del 2007, luego de que el Centro Psicológico Salesiano (CPS) cumpliera un aniversario más de trabajo, he considerado conveniente sistematizar las actividades realiza-

das, los logros alcanzados y sus proyecciones futuras en el momento de dejar su Dirección.

Los orígenes del Centro Psicológico Salesiano (CPS) se remontan a los años '60s³, fruto de la iniciativa del Dr. P. Emilio Gambirasio que

* Ex director del Centro Psicológico Salesiano y profesor de la Carrera de Psicología Social de la UPS - Q.



contó, según hemos conocido, con el apoyo del Dr. P. José Espinosa. Funcionó por primera vez en el colegio Don Bosco de la Tola, nutrido con una diversidad de instrumentos psicológicos y con un bien dotado laboratorio de psicometría que, en su tiempo, fue el más completo del país y, quizá, el único. Luego, creció y se expandió al amparo del Instituto Superior Salesiano, digno antecesor de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Sus servicios, dirigidos especialmente a las necesidades psicopedagógicas, lograron cubrir la demanda de la orientación vocacional y profesional proveniente de esta ciudad y de todo el país, hasta que, en el año 1980, el P. Gambirasio se traslada a Buenos Aires a fundar un Centro similar. Lamentablemente, los logros alcanzados por el Centro se diluyeron completamente en la década de los ochenta, hasta el regreso del P. Gambirasio en 1990 cuando, en su intento por resurgirlo fue sorprendido por la muerte debido a un cáncer terminal. Sin embargo no es hasta 1993 que se logra iniciar un nuevo proceso de reactivación, cuando por iniciativa personal inició la atención voluntaria a pacientes de la comunidad universitaria y de la colectividad, mientras me encargaba de crear también la Escuela de Psicología, gracias al apoyo decidido del P. Julio Perrelló y al cobijo de la naciente Facultad de Ciencias de la Educación.

A partir de allí, y en el nuevo contexto de los predios universitarios del Campus El Girón, el Centro es relanzado y refortalecido en noviembre del 2002⁴ con el inteligente apoyo del P. Marcelo Farfán, en ese entonces vicerrector de la UPS sede Quito. Para entonces, el Centro fue ampliado y trasladado a un local más cómodo y al alcance de todos sus usuarios, en el edificio del Centro Cultural Abya-Yala.

El CPS se ha constituido en un servicio enmarcado en las políticas de Vinculación con la Colectividad⁵ de la Universidad Politécnica Salesiana, y cuya Visión consiste en “constituirse en un referente institucional fundamental en la prestación de servicios psicológicos en la ciudad de Quito”⁶, a través de un equipo profesional,

con instalaciones apropiadas, recursos técnicos y diversidad de servicios, mediante un funcionamiento autogestionario a precios bajos y con reconocida calidad. Se orienta a “prestar servicios profesionales psicológicos en beneficio de la salud mental para la comunidad universitaria y la colectividad”⁷. De esta manera, impulsa la construcción de proyectos e inclusive inspira la construcción de políticas sociales relacionadas con cada uno de los servicios que presta y en función de la promoción de la salud integral de los ciudadanos de este país.

2. Necesidades y enfoques

Las actividades cumplidas en el primer proceso permitieron identificar algunas necesidades y darles atención, conforme iban surgiendo, según las siguientes dimensiones: clínica, educativa, desarrollo personal, organizacional y social. Además, a medida que la UPS-Q contaba con un número creciente de profesionales con diversas especialidades, orientaciones o corrientes psicológicas, se fueron integrando nuevos colaboradores mientras se procuraba ampliar los espacios destinados a estos servicios.

De conformidad con las experiencias que se han ido viviendo y las presiones que la demanda ha ido ejerciendo desde los diversos sectores, en especial cuando se ha tratado de atención a niños y adolescentes, se consolidaron tres enfoques fundamentales: el preventivo, el enfoque de familia, y el enfoque de Derechos.

2.1 *El enfoque preventivo*

En consonancia con el sistema educativo salesiano⁸ y los valores y principios de la Salesianidad⁹, el enfoque preventivo ha sido el primero en ser incorporado para responder a las demandas individuales, familiares, de pareja y de grupos.

La prevención ha sido tomada en cuenta según dos planos: el primero la relaciona con los



procesos formativos de las personas sustentados en los aportes de humanistas como Maslow, Rogers y Frankl hacia horizontes de autorrealización (Rogers, 1971), autoactualización y sentido de la existencia como ser (Frankl, 1987). El segundo plano, en cambio, vincula la prevención con la necesidad de asimilar las experiencias para evitar que se repliquen de manera perjudicial. Los trabajos con grupos en instituciones educativas, con padres de familia, con maestros y con estudiantes estuvieron enmarcados en la formación preventiva

3.2. *El enfoque de familia*

Desde la misma experiencia ha parecido más efectivo, eficaz y altamente provechoso realizar las intervenciones psicoterapéuticas, psicopedagógicas e incluso pedagógicas, dentro de un contexto familia. Este enfoque ha permitido acelerar los procesos de intervención psicológica o psicoterapéutica y orientar apropiadamente los concernientes a la formación, la autorrealización, la estructuración de la personalidad o de las diversas formas de aprendizaje, desde el más elemental al superior. El enfoque de familia, además, ha implicado la visión *ecosistémica* que considera las realidades de manera más holística o gestáltica según las cuales “el todo es más que la suma de sus partes” (Salama Penhos, 2002).

3.3. *El enfoque de Derechos*

Este elemento realmente importante se ha incorporado durante la re-estructuración de los servicios del Centro (Moscoso 2005), e implica tanto los derechos fundamentales comunes a todos los seres humanos como aquellos específicos contemplados en el Código de la Niñez y la Adolescencia¹⁰.



Molécula de agua. Detalle

De conformidad con los criterios de Amartya Sen (2000), el primer aspecto corresponde justamente a “ocuparse fundamentalmente de los sectores pobres de la sociedad, especialmente de los niños, niñas y adolescentes... Nada es más importante que atender privilegiadamente la salud y la educación...” (*idem*). Este enfoque ilumina plenamente el ejercicio de la psicoterapia y los servicios psicopedagógicos y pedagógicos, sobre todo aquellos que se derivan directamente de las interrelaciones estudiante-profesor, estudiante-establecimiento educativo. La utopía del CPS ha sido brindar servicios de calidad a personas que si bien no pueden pagar por ellos no deben dejar de hacerlo en la medida de sus posibilidades.



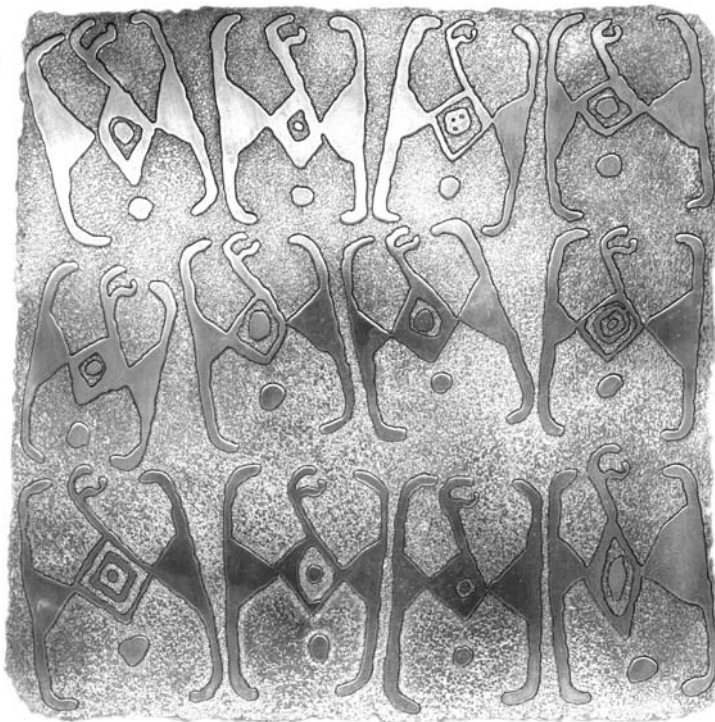
4. Principios que sustentan la atención

La estructuración de la atención y de los servicios, así como sus políticas sociales se dirigen a la comunidad universitaria, hacia la cual va dirigida en primera instancia la misión del Centro; y, en segundo lugar, a la colectividad sobre el supuesto de que los dos ámbitos políticos se interrelacionan, beneficiándose o interfiriéndose recíprocamente.

Además de apoyar las políticas estatales existentes para beneficio de las personas, familias y grupos, el Centro pretende que los servicios prestados sean entregados solamente por profesionales, vinculados a la UPS como Docentes e Investigadores. Por esta razón no se ha considerado la posibilidad de que se convierta en un centro de prácticas.

El ejercicio de esta obligación correlativa, que se inscribe en la política de vinculación con la colectividad¹¹, persigue acumular un capital humano, o para decirlo de otra manera, recuperar, revalorizar, reactivar el capital social en contraste con los propósitos de la generación y acumulación del capital económico de corte neoliberal capitalista. Por ello sus costos solamente cubren los gastos operativos¹², sin constituirse en un complejo de servicios que busque réditos ni a corto ni a largo plazo porque considera que los beneficios sociales sobrepasan enteramente los réditos monetarios. Se puede decir, sin embargo, que el valor agregado sí conlleva impactos económicos pues se libera capital humano con capacidad de transformar las instituciones y la sociedad.

Por eso, una de las actividades más importantes ha sido la psicoterapia, proceso y conjunto de actividades que buscan la regulación y el control sobre pensamientos, sentimientos y comportamientos desde el mismo sujeto, desde la relación con otras personas o desde ambos. Esto significa, entonces, que la psicoterapia es una acción con impacto no solo individuales sino también –y si está bien conducida o acompañada– en los grupos de referencia, como es la familia, la escuela o el contexto laboral o social en los que cada persona opera y se mueve. En consonancia con el psicólogo humanista Carl Rogers, conocido por la terapia centrada en el cliente, se parte de la experiencia psicoterapéutica que reconoce en cada persona la presencia de un impulso inherente dirigido naturalmente al crecimiento, la salud y el buen funcionamiento psicológico (Rogers, 1987). El punto de vista de Rogers –cuyo pensamiento orienta el accionar del CPS–, resulta liberalizador porque reconoce ese factor en el cual todos los seres humanos son iguales, enfatizado no sólo por la Revolución Francesa sino por el mismo espíritu profundo del cristianismo.



Tenemos derecho al aire limpio. Detalle



A través de la psicoterapia y de las demás aplicaciones de la psicología se intenta hacer política auténtica, pues se busca acompañar a las personas hasta lograr su empoderamiento, poniendo su eje en sí mismas y en su comunidad, encontrando el sentido más pleno para su vida, su hacer, su saber, su relacionarse y su sufrimiento (Frankl, 2000), siempre en búsqueda del bien común.

La intervención psicológica busca también orientar al descubrimiento de los diversos agentes estresores de la personalidad y la posibilidad de su uso creativo y constructivo para el propio desarrollo y la transformación del medio, en las relaciones interpersonales sanas, en las diversas dimensiones de este desarrollo caracterizado por los valores profundamente humanos; ello, de tal modo que no se trata solamente de evitar el apareamiento de la conflictividad sino de utilizarla de manera creativa y productiva.

El trabajo que ha venido realizando persigue estos propósitos con enorme interés y persistencia, sabiendo que la búsqueda de un régimen de bienestar implica a la familia como agente activo: "Un 'régimen de bienestar' implica un entramado institucional en el que se combinan recursos legales, materiales y organizativos de sus productores principales: estado, mercado y familia" (Moreno, 2003).

Así, pues, un cambio sencillo en estos grupos, familiar y/o social, genera cambios profundos e importantes en el más amplio contexto social (Satir, 1991). Por ello y con razón Salvador Minuchin, psicoterapeuta familiar, dice con acierto: "Cuanto mayor flexibilidad y adaptabilidad requiere la sociedad de su miembros, más significativa será la familia como matriz del desarrollo psicosocial" (Minuchin, 1982) o el grupo de referencia en un sentido comunitario. De aquí se desprende inmediatamente el inmenso poder que pueden tener la psicoterapia y las aplicaciones de la psicología al trabajar con familias y con grupos pequeños (Rogers, 1987) y propiciar cambios estructurales y dinámicos en ellos, especialmente por las repercusiones que logra

producir en el contexto social, en la política, en la economía y en la cultura.

Y, naturalmente se puede entender la inmensa responsabilidad moral y ética cuando se llevan a cabo procesos psicoterapéuticos, psicopedagógicos, neuropsicológicos, psicosociales, psico-comunitarios, psicolaborales u organizacionales. Más todavía si se reconoce que esta acción es una carta de presentación de la UPS en la colectividad.

5. Análisis de la atención del CPS

El CPS ha cuidado permanentemente los diversos elementos que conforman sus servicios y la calidad de la atención que brinda a la comunidad universitaria y a la colectividad. Esto ha permitido verificar las dimensiones de la atención y los servicios entregados y evaluar los productos esperados, los procesos de su gestión, los efectos de sus servicios, procesos y gestión.

Destacamos algunos logros y alcances generales: el haberse convertido en un referente institucional de la prestación de servicios psicológicos en Quito y Pichincha y en otras provincias; el haber impulsado la aprobación de políticas sociales para la niñez o de procesos alternativos para adolescentes infractores y haber logrado revalorizar o reactivar el "capital social" a través de su gestión, vinculaciones y actividades realizadas.

Los resultados de las encuestas aplicadas a los usuarios y a los profesionales, las entrevistas realizadas a los informantes confiables y la información del Centro permitieron analizar la calidad de la atención a partir de una serie de indicadores cuyos resultados permitirán proponer procedimientos, acciones, orientaciones para la gestión y el afinamiento de los objetivos a cumplirse en su nuevo periodo.

No obstante, la identificación de los indicadores de evaluación implica una serie de consideraciones previas. En primer lugar, se debe to-



mar en cuenta que, para el psicólogo, el centro de gravedad está en el sufrimiento; para el médico, en el organismo. Para el médico, el paciente es un organismo; para el psicólogo, una persona. El psicoterapeuta no utiliza medicación porque encuentra metodologías, instrumentos y técnicas que no precisan de ella.

Otro elemento se refiere a los trastornos emocionales que pueden manifestarse en el plano psíquico de muchas formas: desde dificultades en el rendimiento y el aprendizaje hasta neurosis con o sin trastornos somáticos. Los conceptos sobre la psicoterapia varían, y sin embargo tienen objetivos comunes como tratar de modificar las estructuras y patrones de comportamiento producidos por conflictos, traumas o experiencias negativas, o simplemente vinculados a procesos de desarrollo, presiones sociales y culturales, y estilos de vida familiar, que en lugar de notarse como síntomas se muestran en forma de actitudes anormales. De todas formas el asunto no resulta tan fácil de dilucidar si se considera que para la evaluación de la calidad de los procesos psicoterapéuticos existen niveles de psicoterapia distintos: unos que buscan solamente eliminar síntomas; otros que integran procesos preventivos como interventivos y psicoterapéuticos; o, reconstructivos y profundos que implican mayor dedicación.

Estas formas de atención dependen también de la formación y estructuración de la personalidad del profesional¹³ lo cual añade elementos más complejos de evaluar. Se trata de aspectos relacionados estrechamente con la experiencia del psicoterapeuta e, incluso, su intuición de tal manera que, como afirma Whitaker, hay personas que utilizan métodos excelentes, sin embargo sus resultados son deficientes; mientras otros, no obstante hechar mano de técnicas poco depuradas, logran resultados magníficos.

Se conoce perfectamente que la intervención psicoterapéutica mejora las capacidades de realización de una persona que cuente con condiciones naturales para encontrar soluciones

más adecuadas a sus situaciones conflictivas, pero no puede darle nada a alguien que no posea las características y condiciones naturales para dicha capacidad terapéutica. Rogers, de conformidad a su vasta experiencia, llegó a la conclusión de que “toda persona tiene capacidad de realizarse a sí misma y de hacer uso de esta capacidad”, y basado en esta experiencia el proceder psicoterapéutico abre este clima de confianza que hace posible que la persona haga uso efectivo de esa capacidad que posee.

Adicionalmente es así mismo importante para los criterios de evaluación de la calidad de atención psicológica tomar en cuenta que los objetivos de la psicoterapia son distintos dependiendo del ángulo desde el que se la percibe y de quién lo percibe:

- a) El paciente desea que se eliminen los síntomas, pero este deseo puede mostrarse de manera ambivalente: puede desear eliminar los síntomas al mismo tiempo que conservar los beneficios secundarios de su comportamiento. De esta manera espera que el terapeuta sea quien *le* elimine los síntomas, sin tener que pasar por el esfuerzo de utilizar su voluntad de cambio, su voluntad de sentido o su capacidad para responsabilizarse de sí mismo/a. Esperan algo automático, mágico o automático, como los imaginarios que circulan alrededor de la hipnoterapia y de la adivinación del pensamiento.
- b) La sociedad, la familia, el grupo al que pertenece una persona que expresa un sufrimiento por sus conflictos, desean que el paciente adopte ciertas actitudes y comportamientos y que el terapeuta se ponga a su servicio para que el paciente haga o deje de hacer aquello que les parece mejor, o que les conviene más. También ellos presionan con sus intereses, deseos y expectativas, en ocasiones tanto que pueden hacer algo para mantener la situación sin modificación alguna, mantener a la persona como el portavoz de la situación del grupo, convirtiéndole en víctima de la familia o del grupo, para los demás situarse como *sa-*



nos, normales o para sentirse bien gracias a que esa persona (niño, adolescente o adulto) está mal.

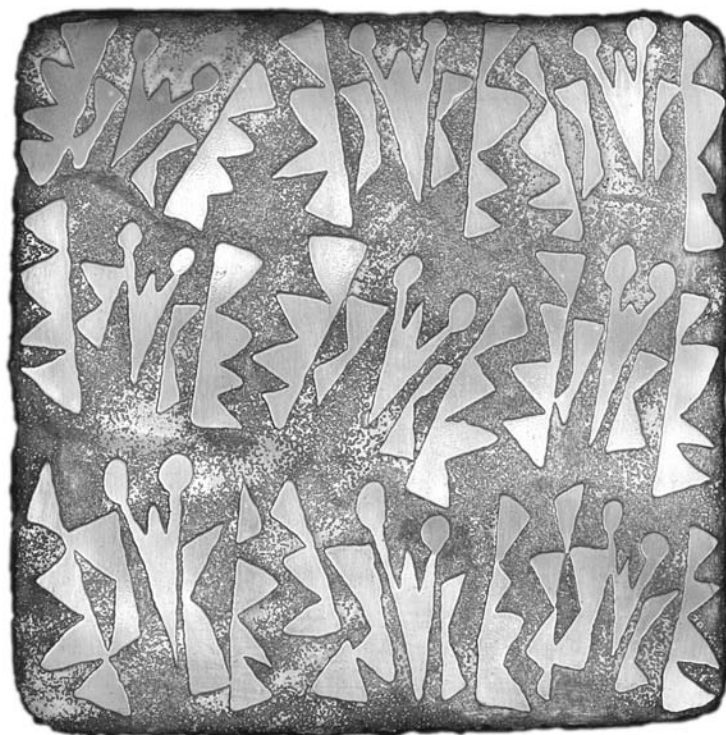
- c) Desde el punto de vista del terapeuta, el objetivo puede apuntar a una alianza respecto a la demanda del paciente, y ayudarlo, guiarlo, acompañarlo, inducirle a resolver los conflictos emocionales del paciente, sus vinculaciones inapropiadas o las crisis ocurridas como fruto de sus cambios evolutivos. Sin embargo no siempre el psicoterapeuta tiene que hacer lo que el paciente necesita o desea, porque esta misma necesidad, deseo o pretensión, puede estar envuelta en el conflicto. En muchas ocasiones no conviene eliminar el síntoma porque éste puede convertirse más bien en el elemento coadyuvante de un proceso de maduración necesario. Ningún profesional puede manipular al paciente para imponerle un objetivo, o motivarle a escoger otro propósito que, como persona, desea obtener.

De todas maneras, para fines de evaluación se identificaron indicadores que permitan establecer la resolución o no de las situaciones críticas y con ello poder evaluar la actividad profesional. Estos podrían considerarse no todos juntos, naturalmente; y, en ocasiones uno o varios de ellos y giran alrededor de los siguientes criterios: desaparición de los síntomas, eliminación de las alteraciones, superación del complejo emotivo a partir de la identificación de causas, control y equilibrio emocional del paciente, integración a la vida familiar y social del paciente, desarrollo de la personalidad a partir de la identidad recuperada.

Como elemento también importante, los principales instrumentos de un psicoterapeuta (Elzufán 1989) son el lenguaje y su personalidad. Este lenguaje necesita encontrarse adaptado al lenguaje, estilo y cultura del paciente o del usuario, y lo que el profesional ha de

buscar es la comprensión al mismo tiempo que ha de evitar la producción de reacciones emocionales innecesarias. Cabe la pregunta de si la expresividad del profesional ha de ser sobria para mantener una tensión psicológica adecuada para la atención efectiva y eficaz; preguntarse si el manejo de su tono de voz es igualmente importante sobre todo si se trata de niños.

Son muchos los aspectos que han de plantearse para abordar la evaluación. Debido a que en el Centro no solamente se realiza psicoterapia, hay otras intervenciones que serían más fáciles de evaluar. Así, las intervenciones psicopedagógicas, las intervenciones pedagógicas, de terapia psicomotriz, del lenguaje, poseen variables mucho más precisas y medibles a partir de factores externos, como lo son el mismo aprendizaje de contenidos en base a la adquisición de habilidades y destrezas, el rendimiento académico que



Espíritu de la selva. Detalle



puede evidenciarse en las calificaciones escolares, la disminución del número de reportes sobre los conflictos disciplinares o los conflictos con compañeros, el reporte sobre las actitudes de cooperación del estudiante en clase y su presentación de trabajos escolares, la disminución de los atrasos y las faltas, entre otros. Además, se pueden considerar los resultados que se pueden obtener por medio de tests que permiten evidenciar los avances obtenidos por el estudiante, y el señalamiento de los familiares sobre los cambios de comportamiento observados y sus efectos sobre el medio y la estructura familiares. Las modificaciones de formas de ser, de actuar, de relacionarse, de proyectarse en el tiempo, dentro de la familia y el grupo que pueden afectar, ayudar, bloquear los procesos de maduración de todos o de algunos miembros de cada sistema.

Así, pues, los calificativos dados por los usuarios encuestados a la atención recibida y a los procesos realizados pueden o no traducir su satisfacción y efectividad, o definir si para ellos han sido apropiados, o si consideran que han resuelto el asunto por el que acudieron a recibir alguna de las formas de atención que se brindan en el CPS.

Todos estos criterios deben leerse tomando en cuenta que la subjetividad es tan o más importante que la objetividad de los datos, y sobre todo, si todos estos elementos del análisis son coherentes a través del uso de la racionalidad representada por todos los indicadores previstos o no.

6. Visión general a la luz de la evaluación

El Centro Psicológico “Padre Emilio Gambirasio” es un servicio de salud mental de la Universidad Politécnica Salesiana que responde a las políticas de vinculación con la comunidad. Los servicios se refieren, principalmente, al diagnóstico psicológico y psicopedagógico, psicoterapia individual, de parejas, familias o grupos, orientación educativa, vocacional y profesional, orientación psicoespiritual y vocacional-religiosa, dificultades de aprendizaje, recuperación pedagógica, venta de instrumentos psicológicos de propiedad del Centro, seminarios, talleres, encuentros para docentes, padres de familia, estudiantes, capacitación psicopedagógica a docentes de todos los niveles, de instituciones privadas y públicas¹⁴.

Las vinculaciones con instituciones, organizaciones y empresas se incrementaron de forma constante cada año, gracias a una publicidad permanente, visitas a instituciones y organizaciones, participación en ferias, exposiciones, talleres y publicación de artículos en revistas, o participaciones en radio. Adicionalmente, dotó de instrumentos psicológicos a los estudiantes de psicología y se ha incrementaron los servicios. En términos generales la atención del CPS ha mantenido la tendencia reflejada en la Tabla 1.

Tabla 1. Situación del CPS

Tipo de atención	% atendido	% del ingreso
Psicoterapia individual	67 %	45 %
Psicoterapia de parejas	4 %	4 %
Psicoterapia familiar	3 %	3 %
Recuperación pedagógica	9 %	6 %
Orientación vocacional	2 %	8 %
Psicodiagnósticos	9 %	29 %
Estimulación apropiada	6 %	4 %
Selección de personal	0,2 %	0,8 %



7. Resultados obtenidos

El enfoque inspirado en el Humanismo ha sido el que más logros ha producido en los procesos psicoterapéuticos realizados, tanto a nivel individual, como a nivel de pequeños grupos o con familias, en las intervenciones psicopedagógicas en instituciones y grupos, en el aporte preventivo, en el área de la salud mental; beneficios que han sido reconocidos por quienes han compartido procesos en los que se ha buscado la realización, el crecimiento y nuevos sentidos a su vida, tal como consta en la Tabla 2.

gicas en instituciones y grupos, en el aporte preventivo, en el área de la salud mental; beneficios que han sido reconocidos por quienes han compartido procesos en los que se ha buscado la realización, el crecimiento y nuevos sentidos a su vida, tal como consta en la Tabla 2.

Tabla 2. Resultados del CPS 2002-2007

AÑO	Resultados
2002	Se consolida el CPS como servicio de la UPS
2003	Se posiciona el CPS como un servicio también para la colectividad. Es conocido por unas 50 instituciones educativas y de formación. Atiende alrededor de 90 casos al mes.
2004	Logra adecuaciones y ampliación de servicios. Es conocido por alrededor de 100 instituciones educativas, formativas y empresas. Atiende alrededor de 130 casos al mes. Firma Convenios con 3 instituciones fuera de la UPS, todos en vigencia.
2005	Abre nuevos servicios para la comunidad universitaria y la colectividad. Es conocido por alrededor de 350 instituciones, organizaciones y empresas dentro y fuera del distrito. Atiende alrededor de 110 casos al mes. Realiza Acuerdos con 11 organismos de dentro y fuera de la UPS, 10 de los cuales se han de renovar este año. Firma Convenio con 1 institución del Estado.
2006	Atiende alrededor de 196 casos al mes. Se hace difícil conocer el número de instituciones y organizaciones que conocen del CPS. Reactiva el Convenio con una institución estatal y tiene Propuestas para firma Acuerdos y Convenios con 14 organizaciones e instituciones dentro y fuera de la UPS.
2007	Atiende alrededor de 210 casos al mes. Se incrementa el número de instituciones, organizaciones y algunas empresas que conocen del CPS y utilizan sus servicios. Mantiene algunos Convenios y pone en marcha con otras instituciones, y establece Acuerdos con estamentos de la comunidad universitaria. Expande sus servicios al Campus Sur ¹⁵ y se prevé la apertura al Campus Kennedy. Se inicia un grupo de formación en Psicoterapias Humanistas.



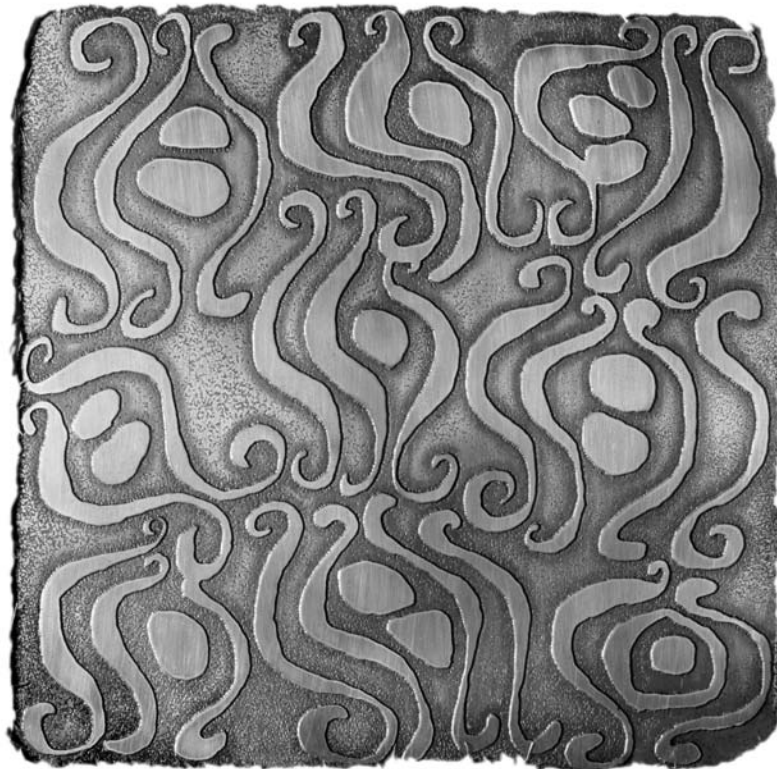
Bibliografía

- BRENSON, Gilberto: *Gerencia de sí mismo: empoderamiento personal y manejo del estrés*. ed. Fundación Neohumanista, Bogotá, 1991.
- CÓDIGO DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA, Edic. Consejo Nacional de la Niñez y la Adolescencia. Quito. 2005.
- ELZUFÁN, Celia: *El terapeuta como un junco*. Edit. Nadir, Barcelona, 1989.
- FLACHIER, Jorge: *Léxico de la Psicología Individual*, ed. PUCE, Quito, 1998.
- FRANKL, Victor: *Ante el vacío existencial*, Edit. Herder, Barcelona, 1987.
- FRANKL, Victor: *Psicoterapia y Humanismo*. Edit. FCE. México, 1994.
- FRANKL, Victor: *El hombre doliente*, Edit. Herder, Barcelona, 2000.
- GOBLE, Frank G: *La tercera fuerza. La psicología propuesta por Abraham Maslow*, Edit. Trillas, México, 1977.
- MINUCHIN, Salvador: *Familias y Terapia Familiar*, Edit. Gedisa, Buenos Aires, 1982.
- MOKATE, Karen Marie: *Convirtiendo el monstruo en aliado: la evaluación como herramienta de la gerencia social*. Doc. BID (versión modificada en nov. 2003). Washington. 2003.
- MORENO, Luis: <http://www.iesam.csic.es:Unidad de Políticas comparadas>, Agosto, 2003.
- MORÁN GARCIA, Eduardo: *Al otro lado de tu familia*, Gráficas Rivadeneira, Quito, 1995.
- MOSCOSO, Raúl: *Políticas Públicas y derechos de la Niñez y la Adolescencia*, ed., UPS, Maestría en Políticas Sociales para la promoción de la Infancia y la Adolescencia, Quito, 2005.
- ROGERS, Carl: *El camino del ser*, Edit. Kairós, Barcelona, 1987.
- ROGERS, Carl: *El poder de la persona*, Edit. El Manual Moderno, México, 1992.
- ROGERS, Carl; KINGET, Marian: *Psicoterapia y Relaciones Humanas*. Edit. Hombres, hechos e ideas. Madrid, 1971.
- SALAMA PENHOS, Héctor: *Psicoterapia Gestalt*, Edit. Alfaomega, México, 2002.
- SATIR, Virginia: *Nuevas Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar*, Edit. Pax, México, 1991.
- SEN, Amartya: *La libertad individual como compromiso social*. Edit. Abya-Yala. Quito, 2000.

- 1 Este artículo es el extracto de un extenso y detallado informe sobre el Centro Psicológico Salesiano preparado por su autor especialmente para la Revista *Alteridad*.
- 2 Psicólogo Clínico, Docente de la UPS, ex-Director Ejecutivo del Centro Psicológico Salesiano desde 1993 al 2007.
- 3 Video CPS
- 4 Centro Psicológico Salesiano. *Proyecto de Relanzamiento del CPS*. UPS, Quito, 2000.
- 5 Estatutos de la Universidad Politécnica Salesiana, Cap. XIV.
- 6 El CPS, su estructura y funcionamiento.
- 7 Tríptico del CPS.
- 8 Varios. "Relectura del Sistema Preventivo desde la Reciprocidad". Edit. Comisión de Educación Familia Salesiana", Quito. s/f
- 9 Fundación Editorial Salesiana. *La Pastoral Juvenil Salesiana*. Edit. Escuela Técnica Popular Don Bosco. Capítulo 2, Caracas, 2003.
- 10 *Código de la Niñez y la Adolescencia*. Edic. Consejo Nacional de la Niñez y la Adolescencia. Quito. 2005.
- 11 Universidad Politécnica Salesiana: *Carta de Navegación*. "Plan Operativo" p. 82 y 83.
- 12 Ref. p. 36.
- 13 http://www.udec.cl/~clbustos/apsique/clini/persona_terapeuta.html
- 14 Archivo CPS. Cursos (respaldo disco duro)
- 15 Archivo CPS.



Foros y acontecimientos académicos





Vinculación con la colectividad

Carrera de Pedagogía

Con ocasión del Día del Niño, la Carrera de Pedagogía ha realizado una serie de actividades en vinculación con varios proyectos comunitarios. Reseñamos brevemente los siguientes:

Programa cultural y recreativo para los niños/as de los Centros de Desarrollo Infantil Mundo Feliz de la Parroquia Universitaria. Participaron las y los estudiantes de primer nivel.

Festejo a los niños/as de los Centros Infantiles y Escuelas del Centro Histórico de Quito organizado por el Municipio de Quito. Se contó

con la intervención de los y las estudiantes de cuarto nivel. Estas actividades se llevaron a cabo en la Plaza Belmonte y en la Plaza Grande.

Colaboración Interinstitucional con la Guambrateca del Municipio de Quito, en actividades como: La Guambrateca Viajera en instituciones educativas fiscales de Quito.

Teatro Clown para niños en coorganización con el grupo de Teatro Clown "La Muralla". Se invitó a los niños de la Escuela Quintiliano Sánchez.



Cursos abiertos semipresenciales sobre interculturalidad y desarrollo

Carrera de Antropología

La Carrera de Antropología Aplicada ha organizado con diversas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales una serie de cursos abiertos cuyos ejes fundamentales fueron la interculturalidad y el desarrollo. El perfil de los participantes responde a personas vinculadas a gobiernos alternativos y organizaciones sociales que en el nivel local (parroquial, cantonal o provincial) participan de experiencias vinculadas a la gestión participativa, el desarrollo sostenible, la coordinación territorial, la gestión social, entre otras. Incluye también personas interesadas y

con posibilidad de realizar o acompañar procesos de desarrollo en áreas multiculturales.

Los cursos se desarrollaron a través de la modalidad semipresencial y una metodología participativa mediante talleres en los que se tomó en cuenta los acumulados de los participantes, facilitadores y docentes, así como los saberes producidos a partir de las discusiones, reflexiones y resultados de los trabajos presenciales y no presenciales. La herramienta de sistematización de experiencias resultó clave para promover aprendizajes colectivos.



Entre mayo y julio de 2007 tuvo lugar el curso abierto sobre *Control social con Enfoque Intercultural* de nueve semanas de duración. Fue coorganizado con el Proyecto de Fortalecimiento a los Municipios Indígenas Participativos (FORMIA), el CODEMPE la Agencia Española de Cooperación Internacional y la Cooperación Internacional Alemana (GTZ). Los temas giraron en torno al contexto socio político y cultural del control social, su situación y el marco jurídico en el Ecuador. El curso culminó con la consideración de las herramientas para implementar el control social según el eje de interculturalidad.

A lo largo de agosto y septiembre de 2007 tuvo lugar el curso abierto sobre *Presupuesto Participativo* cuyo objetivo giró en torno a conocer sus posibilidades y riesgos, así como aplicar las herramientas que permiten iniciar, ejecutar y sostener los procesos de presupuesto participativo. Igualmente, la Carrera de Antro-

pología Aplicada trabajó con las mismas contrapartes.

El último curso, sobre *Técnicas y dinámicas participativas para la facilitación de talleres de capacitación* se desarrolló en diciembre de 2007 y fue dirigido a personal técnico del CODEMPE. Los temas giraron en torno a técnicas de inclusión y comunicación, evaluación y cierre de un taller. Entre los insumos técnicos se consideraron las herramientas participativas y los protocolos de taller.

La Carrera de Antropología Aplicada siente que este tipo de iniciativas fortalece sus vínculos con la sociedad y consolida el eje del desarrollo en su propuesta curricular. Al mismo tiempo, ofrece a sus alumnos y profesores la posibilidad de interactuar y aprender de la experiencia de gestores, consultores internacionales y nacionales sumamente articulados al desarrollo local.



Seminario Taller Economía Alternativa-Educación y Constituyente

Carrera de Pedagogía

La Carrera de Pedagogía organizó el *Seminario Taller Economía Alternativa-Educación y Constituyente* (23-25 de julio de 2007) que se llevó a cabo en marco del convenio UPS y SERPAJE y con la participación de IDEPAZ, con el objetivo de aportar desde el enfoque de los derechos humanos y la cultura de paz a la reflexión sobre los cambios constitucionales. Los foros fueron los siguientes: Globalización, Alternativas y Constitución (Francois Hourtart, Alberto Acosta, Carlos Larrera, Marco Romero); Modelo Eco-

nómico y Derechos Humanos (Win Dierckxsens, Daniel Paredes, Pedro Páez, Ramiro Ávila, Julio César Trujillo); Educación para la Paz y Constituyente (Ana Juanche, Juan Pablo Bustamante, Alejandro Hirst, Jorge Solís, Milton Luna, Darwin Reyes, P. Marcelo Farfán)

Además se realizó la mesa de diálogo con Francois Hourtart y Win Dierckxsens sobre cómo articular las propuestas con el Foro Mundial de Alternativas.





UPS Dicta Seminario de capacitación a docentes de Bomboiza

Carrera de Pedagogía



Estudiantes y docentes del Seminario-Taller

En la Sala de Uso Múltiple de la Universidad Politécnica Salesiana Sede Cuenca tuvo lugar el **SEMINARIO-TALLER DE ACTUALIZACIÓN PEDAGÓGICA**, el dirigido a 30 docentes de la comunidad Shuara del Instituto Intercultural Bilingüe de la Misión de Bomboiza, cuyo objetivo fue desarrollar en los educadores los conceptos técnicos fundamentales de la docencia en los campos de la pedagogía, psicología del aprendizaje, didáctica, metodología y comunicación.

La Directora de la Carrera de Pedagogía y Psicología, Lic. Marianita Carrillo disertó sobre los Fundamentos y Corrientes Pedagógicas Contemporáneas, educar para humanizar y las Cinco Vocales de la Pedagogía. Por su parte, el Lic. Gerardo Guerrero enfocó la Psicología del

Aprendizaje con los temas: salón de clases, problemas en el aprendizaje y desarrollo de la personalidad. El Lic. Braulio Lima abordó la temática de la Didáctica y Metodología en donde desarrolló los temas: Métodos y Técnicas de Planificación Educativa, Planificación Curricular e Investigación Educativa. Finalmente, la Dra. Mercedes Crespo enfocó el tema Educomunicación Aplicada en el Aula y Técnicas de Lectura.

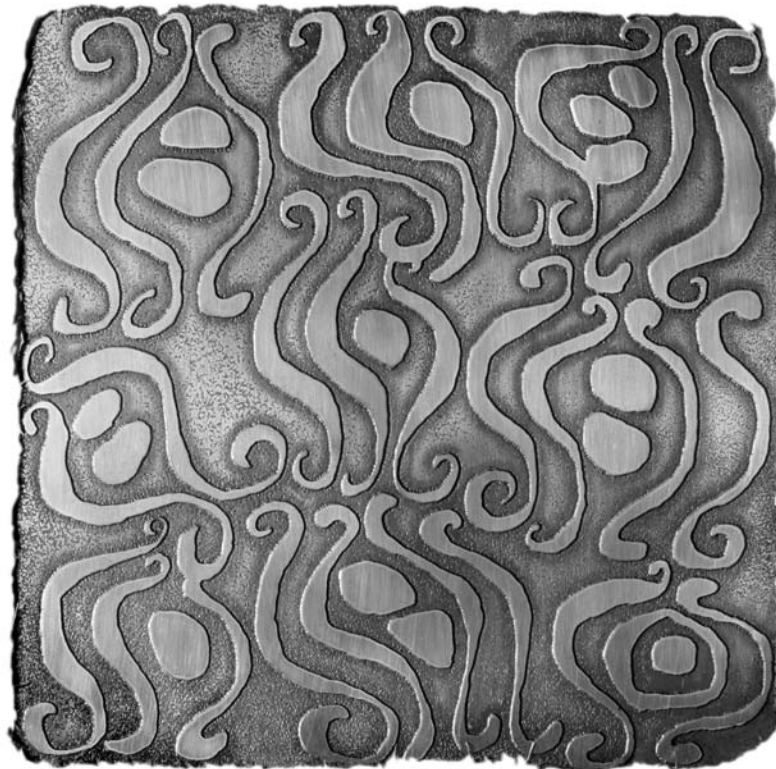
Los docentes del Instituto Intercultural Bilingüe de la Misión de Bomboiza, se mostraron satisfechos por los conocimientos adquiridos en este Seminario-Taller, a la vez que indicaron que lo aprendido irá en directo beneficio

de sus estudiantes. Concluido el evento, los asistentes agradecieron al Ec. Luis Tobar, Vicerrector de nuestra Sede Cuenca y al Lic. Jorge Altamirano, Coordinador del Seminario-Taller por la oportunidad brindada de poder actualizarse en los temas de la educación.

Finalmente, el Vicerrector de la UPS Sede Cuenca manifestó que era satisfactorio poder servir a los docentes del Instituto Intercultural Bilingüe, con el propósito de que puedan actualizar sus conocimientos y agregó que la UPS siempre tendrá sus puertas abiertas para todas aquellas entidades educacionales que deseen acrecentar sus conocimientos en cualquier rama de la educación.



Sección bibliográfica





Universitas 10

La Universidad nace en plena Edad Media a la sombra de la Iglesia y en condición de servidumbre (*ancilla theologiae*), respecto de la teología cristiana, pero se desarrolla y consolida adquiriendo su propia autonomía e independencia. A partir de El Renacimiento, la propia Universidad habrá de mantener esta misma independencia y autonomía respecto de los Estados nacionales y los poderes políticos. En la moderna sociedad de Mercado el serio desafío que enfrenta la Universidad consiste en cómo seguir desarrollándose y modernizándose, conservando su tradicional autonomía científica y académica sin someterse a las lógicas de la mercancía y fuerzas del Mercado.

En este contexto, la Universidad Politécnica Salesiana, plantea en este Número de UNIVERSITAS un problema, en torno al cual espera puedan suscitarse ulteriores debates, con la finalidad de mejor orientar no solo las políticas y programas académicos, sino también la más coherente y óptima articulación de la Universidad con el mundo moderno.



Grafolástica Expresión Grafolástica Infantil

La educación tradicional muchas veces ha omitido la inclusión en el curriculum del tratamiento de aspectos y saberes que respondan a una formación integral de la persona. Uno de estos aspectos es el arte, y cuando lo ha hecho, generalmente ha sido en una condición de inferioridad respecto al resto de contenidos y conocimientos que se consideran más importantes, útiles y eficientes.

La sensibilidad, el respeto a la tradición cultural y artística, el conocimiento y valoración del medio plástico, la apreciación estética, el impulso de la actitud creadora, el desarrollo de habilidades y destrezas artísticas y de auto-expresión contribuyen a formar al ser humano, igual que la ciencia, la matemática, la informática y demás materias y áreas tan indispensables en los planes educativos actuales. Por esta razón, en la renovación curricular que se está experimentando en distintos niveles educativos, el arte debe tomar su lugar, vinculándose al proceso de enseñanza y aprendizaje al mismo nivel de exigencia que otras áreas tradicionales.

Este libro se centra en una rama del arte: la plástica y considera algunos fundamentos teóricos y aplicaciones de la expresión grafolástica como elementos de comunicación personal y social, permite conocer las fases del proceso creativo infantil como manifestación del desarrollo intelectual y aborda la metodología para el tratamiento de esta área. Se pretende abordar sintéticamente algunos conocimientos teóricos y prácticos, que a manera de manual colaboren tanto con las y los docentes del Nivel Inicial así como con estudiantes que se están formando para la docencia y que deseen implementar lo plástico en el proceso de enseñanza y de aprendizaje para que puedan desarrollar en el niño/a – a través de métodos pedagógicos y técnicas específicas- aptitudes y competencias artísticas que posibiliten un desarrollo global de la personalidad mediante actividades expresivas y creadoras.





Sophia 3

“Sophia: Colección de Filosofía de la Educación” es una publicación filosófica-científica de la Carrera de Filosofía y Pedagogía de la Universidad Politécnica Salesiana. Es publicada dos veces al año, con un eje temático monográfico. Sophia es una colección, por tanto su formato no es de revista, sino de un libro independiente de carácter filosófico-pedagógico. El objetivo de “Sophia” es teorizar la educación desde el punto de vista de la filosofía, diseñar políticas de educación y construir estrategias para la práctica educativa.



Curso Básico de Psicofisiología

La realidad del universo y el universo de la realidad ha sido y es una fuente inagotable de preguntas y respuestas. Los seres humanos aprehendemos y aprendemos en la relación con el universo y la realidad, por medio de la práctica, el diálogo y la lectura. El ser humano es, en lo concreto y tangible, un universo orgánico, fisiológico tan fascinante como aquel que contiene planetas, estrellas y galaxias. Atisbar dentro de esta interioridad es un deber y un derecho de todos quienes quieren empezar a entenderse a sí mismos y a los demás. Este “Curso Básico de Psicofisiología”, constituye una primera puerta de entrada a la intimidad del cómo, del cuándo y los por qué de muchos de nuestros comportamientos. Su lectura sucesivamente recorre un camino que inicia en las nociones básicas de psicofisiología y termina en las patologías del sistema nervioso, pasando por la historia de la investigación cerebral, la evolución del sistema nervioso, su anatomía y su fisiología.





Árbol de las cuatro edades. Detalle

Rauo/enoux.



Paz para hoy



Traer la selva a la ciudad



Super depredador



Mi esencia portada



Oráculo



Serpiente



Tú eres sagrado



Ofidios



Tenemos derecho a la paz



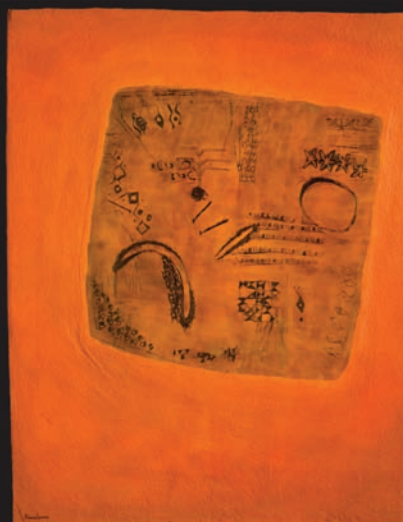
Shri



Mi esencia libro



Que devolvemos a la
naturaleza



Sólo lo irreal puede perderse



Somos el mundo